



# DESDE LA BUTACA

## TINTAS URBANAS

Elizabeth Cazessús





# Desde la butaca

TINTAS URBANAS

Elizabeth Cazessús

DESDE LA BUTACA. TINTAS URBANAS

Primera edición: 2021

© 2021 Agencia Promotora de Publicaciones, S. A. de C. V.

© Elizabeth Cazessús

De los textos de la obra

GOBIERNO DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA

Jaime Bonilla Valdez

*Gobernador del Estado*

Pedro Ochoa Palacio

*Secretario de Cultura y Director General del ICBC*

Magdalena Jiménez Molina

*Coordinadora General de Educación Artística y Fomento a la Lectura*

Karla Beatriz Robles Cortez

*Directora Editorial y de Fomento a la Lectura*

Textos: Elizabeth Cazessús

Corrección de estilo: Iván Ríos Gascón

Diseño editorial: Estudio APP

Fotografía y diseño de portada: Sergio García

ISBN: 978-607-546-380-3

El Fondo Editorial La Rumorosa es un proyecto del gobierno de Baja California, coordinado por la Secretaría de Cultura de Baja California, para difundir la obra de escritores mexicanos y promover la lectura entre la población del estado.

Este material es de distribución gratuita, prohibida su venta.

Prohibida la reproducción, registro o transmisión total o parcial de esta publicación sin permiso previo y por escrito del titular del *copyright*.

Impreso y editado en México / *Printed and edited in Mexico*

DEDICATORIA:

para Vidal Pinto  
*post mortem.*



# Índice

|                                                    |     |
|----------------------------------------------------|-----|
| Prólogo                                            | 9   |
| La poeta como periodista                           | 11  |
| Conferencias                                       | 15  |
| Entrevistas                                        | 33  |
| Presentaciones y reseñas de libros                 | 73  |
| Eventos, intercambios<br>culturales y espectáculos | 127 |
| Exhibiciones de arte                               | 163 |
| Películas                                          | 179 |
| Homenajes y elogios                                | 187 |
| Crónicas urbanas                                   | 201 |





# PRÓLOGO

## Apuntes para describir Tijuana desde la mirada de Cazessús

Con una óptica profunda, Elizabeth Cazessús da fe sobre fragmentos de la vida artística y cultural de Baja California para la historia del periodismo y la literatura, sobre todo de Tijuana.

Es una espiral luminosa la que lega esta escritora al incluir conversaciones, entrevistas y apreciaciones de personajes e incluso remata con versos suyos.

*... viñedo de labios que hacen piel/ la lluvia íntima de las frutas/ como la rama que florece nuestros cuerpos...*

Es un lenguaje directo, propio de la curiosidad y, por fortuna, alejado de posturas impostadas que han hecho del periodismo cultural un cuenco poroso, un laberinto.

Es su voz de poeta, su sensibilidad forjada en el magisterio, su esencia escénica y su talento lo que aporta naturalidad a estos textos, tan suyos y universales porque construye un andamiaje íntimo entre los personajes y el lector.

“Desde la butaca” es un libro circular de crónicas y reseñas que imanta desde sus primeras letras y subyuga al concluir su lectura: *estas lágrimas no me pertenecen, son del desierto y van al mar...*

Cazessús traza nombres e identidades para hacer un mapa de navegación donde aparece la cultura del viñedo y la parra, la poesía de Saúl Ibargoyen, Rosario Castellanos a través de Beatriz Espejo, Mario Martín, Odette Alonso, Camila Charry Noriega, Silvia González Tejeda, Luis Aguilar y César Aragón.

Deambula por las memorias de las Lunas Doradas de Octubre desde BCS, Mujeres en Ritual, Lamento performático de Sara Racca, las

Ferias Internacionales del Libro de Medellín, Colombia y, por supuesto, la feria de Tijuana, siempre Tijuana, ciudad madre y mujer.

Ahí está el piélagos literario que nos invoca a la marea de la narrativa de Lucía Martínez y Eugenia Elizondo, a los ensayos de Julieta González Irigoyen, Marcela Lagarde y Leobardo Sarabia, al recuento histórico de David Piñera y Gabriel Rivera a propósito del Club Campestre.

La otredad de artistas de la talla de Ligia Santillán, Roberto Rosique y Ángel Val Ra, de Jim Platel, Luis Alderete y un Vidal Pinto inasible.

Las microcrónicas con que cierra el libro nos guía hacia una mujer cuya generosidad nos invita a hurgar en artistas y momentos culturales de Tijuana, que se atreve con fortuna a detener el tiempo para darnos a conocer a esta ciudad fronteriza, tan universal, tan íntima y colectiva desde su mirada.

Antonio Heras  
Primavera de 2021, Valle del Algodón, Mexicali.

# La poeta como periodista

Todas las páginas culturales en las que participe desde 1985, nacieron del entusiasmo en compañía de amigos poetas y escritores y con el apoyo del periodista Rubén Téllez Fuentes (qepd). En la década de los ochentas Tijuana se fortaleció la estructura nacional con la inauguración del Colegio de la Frontera Norte, el Centro Cultural Tijuana, el fortalecimiento de las Casas de la Cultura del país y varios lugares independientes, como peñas, cafés literarios que abrieron sus puertas a la vida binacional de la frontera, así como renovados encuentros de escritores donde se reflejó la presencia de escritores nacionales y de otros países. Desde entonces, elaborar una página cultural expresaba la inquietud de hacer de esta experiencia “la noticia”, y vivir la escritura como un registro del arte.

Este legado de TINTAS URBANAS pertenece al último ejercicio de prosa periodística para el periódico El Sol de Tijuana. “Tijuana Dossier Cultural”, página de cultura que edité durante 2010 al 2015 como una posibilidad de foro para los escritores y promoción de eventos de la ciudad, con la oportunidad de espacio que me diera el director Enrique Sánchez Díaz.

Esta compilación urbana que estuve realizando en tiempos de la pandemia, pertenece a la memoria de la ciudad, así como a nuestra identidad cultural, el antes y el después de un periodismo urbano donde la pasión poética hace uso de la prosa periodística con el placer de compartir, lo que ustedes verán como un varietal de los espejos de la ciudad: conferencias, entrevistas, reseñas de libros, eventos culturales, exhibiciones de arte, crónicas, entre otras texturas, con los protagonistas del arte y de la cultura de la ciudad de Tijuana y su movimiento: sus perfiles y artistas, fotógrafos y poetas, la feria del libro como encuentro comunitario.

Para mi sorpresa al recibir el primer tomo para revisión y aprobación hice conciencia del cúmulo que represento este trabajo hecho a

destajo y sin ninguna remuneración económica, porque hay que decirlo; la falta de estructura económica de un periodismo cultural que reafirme la identidad de nuestra ciudad de manera sensible, -es decir- desde el nervio artístico y la lucha por la existencia humana en su más alta y refinada expresión, hace del periodismo cultural de Baja California una aventura llena de incertidumbre y menos precio al ejercicio de la palabra escrita.

Considerando que la publicación en papel impreso, tiene otros retos, ante la era digital y las nuevas formas de exponer el periodismo; hoy en día, no sé cuál sea la estadística de los lectores de periódico, ante el desprestigio del periodismo vendido ahora que se han exhibido a “los chayoteros”.

Los nuevos paradigmas de la era digital han marcado la pauta y sobre todo la premura. Cada segundo que pasa hay cientos y miles de millones de cerebros con pantallas virtuales en el mundo que están pensando antes que nosotros y donde se está ovacionando la noticia.

Esto le ha implicado al periodismo impreso una competitividad sin precedente, el monopolio de la información tiene otra configuración. Los retos de hacer periodismo y de publicar, son otros, ante las relaciones horizontales que el nuevo rizoma nos ofrece. Los avances en las páginas electrónicas, audiolibros y demás novedades, marcan grandes diferencias en el formato, de calidad, incluido el arte y diseño digital.

Los lectores románticos preferimos el libro, el olor del papel periódico y respondemos a una generación que ha vivido todas las transformaciones de la impresión en la era moderna. Somos testigos del paso del tiempo. Aprendimos nuestra escritura y conocimiento de ella con el manejo del lápiz y nuestra “Tablet”, era un cuaderno de rayas. Ahora todos somos rehenes de los formatos digitales y cada uno de nosotros cargamos un celular en nuestro bolsillo. Sin embargo, habríamos que poner sobre la mesa, ¿qué significa esto para la libertad de expresión? ¿Cuál sería la crítica que habría que aplicar a los medios digitales y de informática? ¿Cuáles son los deslices, uso y abuso de la palabra en una pantalla digital ante los formatos ya hechos? ¿Qué implica la enajenación de la era digital hoy en día que deviene en desinformación y

pérdida del asombro en jóvenes lectores? Este libro es un llamado a los jóvenes periodistas o comunicólogos, las voces propias de estos periodos de lo relacional de la escritura y el arte, al deseo de resignificar los momentos de definiciones y de la elaboración de conceptos.

De mi parte hago esta entrega como testimonio, considerando que el ejercicio de la libertad es un placer impune, que me di el lujo de elaborar una lectura propia, adentro del caos y el vértigo de la ciudad, con la satisfacción de hacer un servicio a la comunidad artística. Porque lo que pareciera que quedaría perdido en una hemeroteca lo dejo como una señal de lo vivido y parte de la tinta que corre por la ciudad, que justamente reclama espacios y derechos de expresión, así como el capital social que requiere –cada vez más– la vida cultural de Tijuana.

No me queda más que dar gracias a los colaboradores y poetas, amigos lectores, protagonistas de esta aventura.

Elizabeth Cazessús.



# CONFERENCIAS





# Las primeras enólogas fueron mujeres

*Silencioso en el umbral de todas las puertas  
el ángel rojo del vino espera.*

Jorge Teiller

## VITIS VENUS

¿Por qué es importante que un ciudadano de Baja California conozca el origen del vino, su historia, sus procesos de elaboración y fermentación?

Al escuchar a Marcos Amador, somelier de Luis Cetto en una interesante conferencia a la que asistí, hace algunos años, sobre la historia del vino de Baja California, nos habló del origen histórico del vino en Europa desde la prehistoria, cruzando los mares hasta América y México en relación a nuestro estado como uno de los productores de vino en México. Resumí este texto para los lectores y amantes de los *vitis vinífera*.

# La prehistoria del vino y la cultura femenina

*¿En qué reino, en qué siglo, bajo qué silenciosa  
conjunción de los astros, en qué secreto día  
que el mármol no ha salvado, surgió la valerosa  
y singular idea de inventar la alegría?*

*Con otoños de oro la inventaron.*

*EL VINO rojo a lo largo de las generaciones  
como el río del tiempo, en el arduo camino  
nos prodiga su música, su fuego y sus leones.*

(Frag.1) Jorge Luis Borges.

El vino como bebida alcohólica es resultado de la fermentación del mosto de la uva; producto de la casualidad, gracias a las mujeres. Por esto se confirma que las primeras enólogas fueron mujeres debido a la dedicación de la recolección de frutos y granos; por lo que se le atribuye el hecho de haber descubierto las primeras vides silvestres y de preservarlas al estar al cuidado de los alimentos.

Se dice que las mujeres descubrieron el producto fermentado en una de las vasijas cargadas de uva, una tarde después de la recolección por un grupo de nómadas en su ruta. Durante el trayecto a su destino, se dieron cuenta que la uva se fue fermentando. Al comer de la fruta machucada se dieron cuenta que la uva había sufrido cambios. El líquido de la uva no era el mismo al momento de tomarla del fruto de la vid, a diferencia del néctar machacado y destilados en el odre durante el camino de una larga jornada. Al beber el néctar fermentado descubrieron que la uva les creaba diferentes efectos de embriaguez.

Es larga la historia del vino a partir de este momento en que se produce la bebida del Dios Baco. Al *vinum* se le adjudicaron propiedades místicas y espirituales a lo largo de la historia y está rodeado de leyendas y dioses como Dionisios, Dios de la Vid del Vino, la diosa de

la Madre Cepa, la Dama del fruto embriagador, Osiris y Baco; y ha jugado un papel importantísimo, del que resurge una poética dentro del desarrollo de los pueblos, tanto en rituales místicos en contacto con los dioses o sus ancestros, así como estimulante para los combatientes que iban a la guerra, como alimento y medicina para los grandes jerarcas en el poder y posteriormente en las misas eclesiásticas.

La distribución del vino en Europa desde Mesopotamia se hizo a través de la ruta de la seda, llegando a España, Italia y todos los pueblos europeos.

Los primeros hallazgos de las vasijas contenedoras de vino como bebida fermentada, se encontraron en Mesopotamia desde 7000 y 8000 años a.C., en Irán 5500 años a.C., y en Egipto en 2650 a 2575 años a.C.

La palabra vino proviene del latín *vinum*. En Persia, el vino fue el tema principal que inspiró la poesía durante más de 1000 años, en una de las primeras epopeyas escritas en Sumeria, 2659 años a.C. He aquí un fragmento del “Poema de Gilgamesh”, donde aparecen los primeros escritos con el tema del vino.

“Mosto, vino rojo, y aceite y vino blanco  
Di a los trabajadores, así como agua de río  
Para que celebren el día del año nuevo”.

# Historia del vino en América

*“En la noche del júbilo o en la jornada adversa  
exalta la alegría o mitiga el espanto  
y el ditirambo nuevo que a este día le canto  
otrora lo cantaron el árabe y el persa.  
Vino, enséñame el arte de ver mi propia historia  
como si ésta ya fuera ceniza en la memoria”.*

Jorge Luis Borges

La historia del vino en América es reconocida después de la llegada de Cristóbal Colón desde 1493; Juan de Grijalva fue el primer español que tomó vino con Moctezuma en 1521, y en 1587 se hizo la Bodega de San Lázaro, la más antigua en México.

En 1844, con Francisco I. Madero como presidente de México, nuestro país empezó a participar en grandes concursos del vino, ganando algunos premios importantes, de las cepas de Coahuila, Chihuahua y Zacatecas.

En época de la revolución, Francisco Villa protegió el cultivo de la vid, pero prácticamente con el movimiento revolucionario quedó en el abandono.

## HISTORIA DEL VINO EN BAJA CALIFORNIA

Sabemos que los primeros misioneros jesuitas trajeron vides de Italia y olivos, cultivos que lo hacían como obligación para sembrar en la parte posterior de cada una de las misiones que iban creando, para hacer el vino de consagrar

En 1888 nacen las Bodegas de Santo Tomás, la más antigua en Baja California, con Abelardo L. Rodríguez

En 1928 nace la vinícola L. A. Cetto con la llegada del italiano Don Ángelo Cetto.

Herencia del hijo, señor Luis Cetto, produciendo 10 millones de litros anuales.

Es interesante saber que el primer viñedo se dio en la ciudad de Tijuana, según lo registra el libro del enólogo Camilo Magoni en *La Historia de la vid y el vino*.

Luego en el Valle de Guadalupe, por La Misión, y luego las viñas creadas por los molokanes: rusos emigrantes llegados a B. C. Aunque no eran bebedores de vino sino de leche. Sin embargo, para sobrevivir, desarrollan el cultivo de la vid y dejan su religión para poder tomar el vino que producían. Entonces son los rusos los primeros en obtener el primer permiso del gobierno mexicano para la producción y venta del vino.

En Baja California crece el auge del uso y consumo de vino y del desarrollo de las vinícolas de la zona, con la prohibición del licor en Estados Unidos.

La industria del vino que conocemos en el Valle de Guadalupe nace en Tijuana, en la zona del Río, mucho antes del desarrollo de la canalización del río Tijuana.

Hasta 1980 se sabe por la Organización Internacional del Vino (OIV) que existe vino en México, en el primer congreso donde estuvieron representados más de 40 países de la OIV en Tijuana.

## LOS PROCESOS DE ELABORACIÓN DEL VINO

Los pormenores de la historia del vino en B. C. hasta los procesos de elaboración, dependen de la vendimia, los tipos de uva, la recepción, el prensado, la fermentación, el proceso de limpieza o filtrado del trasego, la estabilización y embotellado...

Al profundizar en los procesos sabremos degustar las cualidades de lo que es un vino joven a diferencia de uno añejo, un vino de reserva y uno de crianza en barrica, los procesos del vino blanco y el tinto, los grados de alcohol y de azúcares, la maduración, las levaduras, el enfriamiento, la fermentación maloláctica, el añejamiento de las barricas de

roble, tanto americano como francés, su aporte aromático y sutil, la elaboración del vino espumoso, etc.

Conceptos ampliamente reconocidos por el cultivo y consumo de una tradición vinatera, la más importante y más propiamente dicha en Baja California.

¿Qué diferencia hay entre vinos de un Chenin Blanc, vino joven; ¿Chardonay de reserva, y un tinto Petit Sirah? Usted tiene la palabra.

“Con este montón de uvas que Deus nos da  
Haremos el vino que fermenta la consciencia  
Una por una, copa tras copa,  
cielo que nos desviste en la madrugada  
viñedo de labios que hacen piel  
la lluvia íntima de las frutas  
como la rama que florece nuestros cuerpos.”  
(Poema “En el árbol de Parra” de Elizabeth Cazessús).

# La poesía de cada día

Charla de Saúl Ibargoyen

“Me invitaron a hablar de algo que no se sabe de dónde viene, ni qué es. Nadie sabe qué es la poesía”. Así empezó la conferencia magistral Saúl Ibargoyen, impartida en el Ceart Tijuana, el viernes 16 de agosto.

Siempre es un gusto compartir la experiencia, el conocimiento, la pasión de Saúl Ibargoyen respecto de su poética y su entrega a las letras, como poeta y académico. La última vez que lo escuché dar una charla fue en la ciudad de Nueva York, donde leyó parte de su obra en el Instituto Cervantes, dando argumentos acerca de la falla de la crítica literaria hacia los autores de obra. En aquella ocasión hizo la diferencia entre el autor y el poeta. “Quien escribe no es el autor, sino el hablante lírico”. Esto me hizo recordar lo que decía Borges, que para hacer una verdadera crítica hay que calzarse los zapatos del poeta y el poeta no es el autor. El autor es una firma, el cuerpo que hace de medio para desarrollar la voz, la lírica, el cántico, la oralidad... Por lo tanto, hay que ir a los orígenes de la poesía.

Así, Saúl Ibargoyen nos introdujo a esta charla, anunciada como conferencia magistral, para acercarnos de la manera muy sensible, inteligente y con fluidez a la poesía como “un producto profundo de la cultura, no como género literario”. Como parte de la generación del 55, uruguayo de nacimiento, quien vivió el encarcelamiento y la tortura en su país y posteriormente viviendo en el exilio, el poeta nos dejó sentir su visión latinoamericana, nombrando a los personajes y protagonistas que hicieron posible las diferentes voces que han trascendido por este camino. No sin mencionar desde lo más básico lo que la poesía contiene como un medio de expresión, en los diferentes sistemas versales de la lengua: la prosodia, la enunciación, la comparación, el ritmo, y lo que significa la representatividad de la poesía, la oralidad como origen de la poesía, antes del mismo lenguaje y el libro, desde los cánticos y



danzas en la comuna tribal; la importancia del impulso métrico hacia el lector y escucha.

“La tradición es una herencia que se va internalizando”, nos dijo, y dejó en claro los inicios de la lengua, cuando creó su autonomía, con la invención del primer sistema de escritura sumeria. Sin dejar de mencionar a la primera sacerdotisa de la Luna, Enedhuana, primera poeta en la historia que escribió en una tabla cuneiforme el primer poema escrito registrado en la Historia de la lengua. Así como el largo poema de Gilgamesh y su importancia no sólo para la historia de la poesía sino para la filosofía, la mitología y la fantasía.

El conocimiento de la tradición literaria latinoamericana que tiene Saúl Ibargoyen, la brindó con el bagaje de voces, queridas y apreciadas por varios de los asistentes, sin dejar de mencionar a los dos grandes trasatlánticos, Pablo Neruda y César Vallejo, pasando por Ernesto Cardenal, Juan Gelman y otros.

Destacando el papel de la poesía como fundamento histórico y preguntándose y preguntándonos, ¿por qué se aprecian más ahora a los griegos que antes? En la Grecia antigua ¿quién leía a Cátulo, a Virgilio o a Propicio? ¿Cuántos lectores tiene ahora un poeta? ¿Cuál es el tiempo para el poeta? ¿Hay una velocidad histórica o es el tiempo que le corresponde? ¿Hay que tener paciencia u optimismo histórico? Preguntas que quedaron en el aire entre risas y aceptación y que seguramente alimentaron el pensamiento de los escuchas que atentos seguían las palabras del Saúl Ibargoyen, hasta que afirmó de manera contundente: “La confrontación del creativo es con su propia conciencia, intelecto y creatividad”.

Al final nos regaló una excelente lectura apasionada de algunos poemas de su Antología personal *El poeta y yo*.

Ceart Tijuana

## *EL TAXI*

Saúl Ibargoyen

*Mi lengua rompió tu pelo delicado  
Hasta erizarte los huesos  
De esas piernas tan tuyas  
Que invenciblemente me abrazaron.  
Y el hombre del taxi volandero  
Que arrasaba las calles  
Buscando un hotel  
Se fue de sus espejos  
Despreció los silbatos de los semáforos  
Elegió otros rumbos  
Y a la puerta de su casa  
Nos puso exactamente.  
Erótica mía:  
¿Recuerdas que bajamos repletos de zumbidos y de música?  
Tú ibas saltando en un zapato mío  
Yo tenía en el pecho tu suéter de miel.  
El señor del taxi  
Nos trajo dos copas amarillas de ron:  
después que bebimos  
Supo desnudarnos con un gesto  
De hambre global.  
Erótica mía:  
Nos condujo a su cama  
De ropas alteradas  
Periódicos cenizos, cuerpo en soledad  
Y así fue que ejercimos  
nuestra esgrima inevitable  
en aquel territorio  
sin noche ni sol  
El señor del taxi  
Observaba la espuma furiosa  
Que rompía las puertas*

*Y rasgaba la pared.  
Nos esperó sentado en su barco de ruedas  
Como un almirante  
Besado por el mar.*

Tijuana, B. C. viernes 16 de agosto del 2016.

# El espejo de Beatriz

## Conferencia de Beatriz Espejo

*“Soy libre y mi libertad no es más que el agua  
que erró largamente en busca de su cauce”.*

*Rito de Iniciación, Rosario Castellanos*

Es un privilegio apreciar la erudición de una escritora en un tema específico. En esta ocasión, los convocados degustamos ampliamente al escuchar la conferencia dictada por la escritora Beatriz Espejo: “Rosario Castellanos o la vocación como destino”, en la sala del cubo del Centro Cultural Tijuana, invitada por el Lic. Pedro Ochoa dentro del programa “México a través de la Cultura”.

Extensa y elocuente, Beatriz Espejo se movió no como pez en el agua, sino como loba marina, reconociendo la obra de Rosario Castellanos como la primera escritora más prolífica e importante de la literatura escrita por mujeres mexicanas (aclarando que Sor Juana se cocinó aparte con toda su histórica circunstancia en tiempos de la Colonia).

Con tanto que hay que decir y se ha dicho de Rosario Castellanos, quien incursionó en todos los géneros literarios (poesía, ensayo, novela, cuento, crónica periodística, teatro). Beatriz Espejo inició con el dramático suceso de la muerte de la escritora: “Voy a empezar tirándome a fondo en la muerte de Rosario Castellanos, el piso era de mármol, estaba mojado, ella descalza, entraba el atardecer de Tel Aviv por las ventanas, acababa de bañarse para una recepción oficial, quiso prender una lámpara y al enchufarla un corto circuito la fulminó instantáneamente”. Ese acto tonto como lo calificaría Jaime Sabines, suicidio premonizado [¿?] como lo refleja uno de sus poemas o la duda entre esto y lo otro, ha quedado en el aire del destino de Rosario Castellanos. Entre otras cosas y fuera del texto que nos leía tan amablemente, Beatriz comentó con enfado al momento de este

suceso, la negligencia del chofer de la “Embajatriz”, como él le llamaba. Cómo la escritora saliendo de la ducha, el piso mojado, todavía quizá envuelta en la toalla, con el apuro de tener que asistir a uno de esos eventos oficiales obligatorios de toda representante en el extranjero, tenía que conectar una lámpara. ¿Por qué tan descuidada y tan mal atendida estaba la embajatriz de México en Tel Aviv? Me pregunté yo. ¿Qué no tenía esta merecida atención de alguien más que le apoyara en estos servicios, para el cargo que ella sustentaba? Pérdida invaluable en su momento, consternación e inexplicable descuido de la mujer ilustre hacia la Rotonda.

No faltó hacer el énfasis de la trayectoria (¿del Polvo?) de Rosario Castellanos, quien nació poeta, un destino significativo y trascendente para la escritura y tradición de la literatura mexicana, y que aún en sus peores crisis, quemó todos sus obstáculos, en la raíz misma del patriarcado, viniendo de una familia chiapaneca con fuertes raíces indígenas y de un padre dueño de haciendas y tierras de cultivo, en Tuxtla Gutiérrez.

Escuché lo que tan repetidamente se ha dicho de Rosario, la marca generacional de la discriminación de género ocasionada por el machismo asimilado de su madre, y su preferencia por el hijo recién nacido, hermano muerto de Rosario, y que vino a marcar su vida como su obra, para seguir tratando de entender esta guerra o discriminación entre los sexos que hizo de su obra un campo de batalla, frente a la escritura crítica. Con los matices y tonos vistos a través del espejo de Beatriz, dando gracia a la trascendencia, pudimos obtener la mirada, la visión de una escritora que abrió de oficio la saga del feminismo en México. Graduada con su tesis de “Cultura femenina” como licenciada en filosofía y letras. Los comentarios sobre educación que hizo Beatriz Espejo, la hacen una conocedora de las políticas educativas, desde José Vasconcelos a la actualidad, y con razones justas expuso y ubicó la herencia a las futuras generaciones de mujeres. Una obra crítica de la condición social femenina, de la mujer mexicana, desde las primeras novelas *Balún Canán* y *Oficio de Tinieblas*. Y que a su vez tuvo como maestras a todas las feministas que admiró y consagró en sus primeros ensayos de *Mujer que sabe latín*, como a Simone de Beauvoir y Simone Weil.

Resaltó que Rosario fue mejor poeta y novelista que cuentista, dijo que ninguno de sus cuentos logró lo que el cuento exige, contar el suceso que sostenga su fuerza expresiva. Sin embargo, de la poeta de “Trayectoria del Polvo”, de “Lamentación de Dido”, de “Lívica Luz”, destacó sus frases refulgentes. Recordé en otras palabras lo que diría Elena Poniatowska en el prólogo de *Meditación en el Umbral*: “Rosario Castellanos a muy temprana edad dejó de pertenecer a “esa tierra de nadie” en la que vivieron la mayoría de las mujeres de su generación —y hasta nuestros tiempos— para convertirse en “mujer de muchas palabras”.

De la novela *Rito de iniciación*, publicada *post mortem*, ubicada en su tiempo por el análisis de Eduardo Mejía, en el colofón de esta novela, escrita al parecer en 1965. Un tiempo en que la literatura mexicana se encontraba en uno de los momentos más altos. Beatriz Espejo, la resalta precisamente por sus frases refulgentes y críticas de una literatura que discrimina a la mujer escritora por sus atrevimientos. Novela que la misma Rosario anunció en su momento como el nacimiento de una vocación, según Eduardo Mejía. La crítica no le perdona su desfachatez con la que realiza el tema del erotismo, pero además *Rito de iniciación* venía a abrir una nueva saga en la obra de Rosario Castellanos, se cerraba el ciclo de Chiapas, y abriría la etapa modernista de la novela urbana escrita por la primera mujer mexicana escritora. Tiempos en que los escritores mexicanos más connotados que conocemos ahora, entre rulfistas y arreolistas (como se llamaron), aún no hacían sus mejores obras a excepción de Juan José Arreola, Juan Rulfo. Ya Carlos Fuentes había puesto de cabeza a todo mundo con *La región más transparente*, según Eduardo Mejía. A los que siguieron otros: Sergio Galindo, Inés Arredondo, Vicente Leñero, José Emilio Pacheco, Jorge Ibargüen, Efrén Hernández, etc.

Qué difícil ser mujer y mexicana, comentó Beatriz Espejo.

En realidad, todo ser humano que escribe en nuestro país se instala en la marginalidad, la mujer que escribe es doblemente discriminada, por su género y por escribir, yo diría triplemente discriminada, por ser mujer, mexicana e inteligente escritora, crítica de los temas de género.

Beatriz Espejo nos hizo ver los celos que esta gran mujer tan inteligente creó entre los escritores y amigos y amantes de la literatura de

su tiempo, anécdotas precisas y ahora encantadoras, acerca de la vida y obra de Rosario, que fueron las que más me gustaron de la conferencia. El arrebatado guión teatral “Tablero de Damas” que por su incisiva crítica causó el enojo y la ira de Margarita Michelena; anécdotas de primera mano, con las que aderezó su brillante ensayo esa noche en el Cubo del Cecut. Habló de su carácter confesional y directo, siguiendo la conseja de Antón Chejov, “de ir de lo particular para llegar a lo universal”; su forma de burlarse e ironizar acerca de ella misma, tanto con su vida y su obra. Los diferentes momentos que Beatriz pudo dialogar y compartir en la cátedra por los pasillos de la UNAM. El haber recibido ese comentario tan arriesgado que le hizo un día Rosario Castellanos después de la clase.

¿Usted que está haciendo aquí?, le preguntó un día Rosario a la joven Beatriz de 17 años, a lo que Beatriz contestó:

-Es que yo quiero ser como usted.

-Pero aquí usted no va a aprender lo que es ser mujer, ni hija, madre, esposa, ni amante...

Comentario que ilustra a una Rosario que trataba con la confianza, de tú a tú a su alumna, pese a su juventud. Entonces, Rosario le dijo una gran verdad a la joven Beatriz Espejo. Sabemos que la universidad ayuda y apoya la preparación, pero no es la fórmula ni la maquila de escritores ni de seres humanos.

Rosario Castellanos fue la mujer que tomó las palabras actuando en una cópula mayor y la transformó en lenguaje, pero el lenguaje fue más que lenguaje, partió del deseo que hizo una metáfora de su vida, una realidad que transgredió las buenas conciencias de la cultura femenina, fusión de vida y obra, la poética de una búsqueda que se integró al sendero de la voz que se perpetuó en todas las formas.

Nada para Rosario Castellanos fue fácil, ni abrir la brecha, y este legado que nos dejó como prueba de su vocación como destino. La Rosario que todos queremos, porque sí, porque es entrañable a nuestra visión, a nuestra cultura de ser mujer y amante de las letras. Y porque en su tiempo nadie la absolvió, ella tuvo que absolverse sola al vencer y trascender todos sus obstáculos. Es imposible no citarla y recitarla como un ejemplo extraordinario de libertad, como lo hizo en su novela

*Rito de iniciación*, donde definitivamente propone a una nueva mujer y escritora en el personaje de Cecilia, y cito:

“Pues he aquí que soy libre y que esta palabra es más grata a mis oídos y más reconfortante a mi espíritu que las demás por las que la trocaba. Soy libre y mi libertad no es más que el agua que erró largamente en busca de su cauce”.

Centro Cultural Tijuana.





# ENTREVISTAS



# La excelencia de la arrogancia

## Entrevista con el fotógrafo Vidal Pinto

Estábamos en Medellín varios artistas y escritores de Tijuana, cuando nos enteramos acerca del fallecimiento del estimado maestro de la fotografía Vidal Pinto. Fue una noticia bárbara para todos sus amigos y los que lo apreciamos y vimos su trabajo de cerca. Vidal Pinto representa a estas alturas un ícono para la fotografía tijuanaense. La entrevista que comparto a continuación la hice para la celebración del primer aniversario del PRAD del 2011, donde fue invitado Vidal Pinto a exponer lo más reciente de su trabajo fotográfico en esa fecha, y que fue publicada en el periódico "Identidad", del Periódico *El mexicano*. Y en esta ocasión me parece pertinente volverla a publicar en este espacio como un homenaje de mi parte al maestro Vidal Pinto, a quien llegué a estimar, admirar y reconocer por su trabajo artístico en la fotografía realizada en Tijuana. Además, en esta entrevista el maestro Vidal abarca aspectos muy interesantes de su vida, de su trabajo y de su personalidad, y que de algún modo nos hace ver el gran ser humano y artista que fue y seguirá siendo como extensión de su obra fotográfica. La excelencia con que se desenvolvía como creador de imágenes, el rigor con que se enfrentaba en el cuarto oscuro, su origen como fotógrafo tijuanaense y su amor a la ciudad. Es para mí imprescindible recordar al maestro, quien dejó un archivo fotográfico que habría que rescatar y valorar. Enseguida reproduzco la entrevista tal cual, para recordar su voz y su trayectoria.

Vidal Pinto es uno de los pocos fotógrafos de Tijuana que han hecho de la fotografía un arte. Con una trayectoria impresionante. Ha participado en 10 exposiciones colectivas en Estados Unidos; 40 colectivas por varios estados de la república mexicana, desde su primera exposición realizada con el "Grupo Fotográfico de Tijuana", en 1957.

Vidal Pinto se introduce en esta entrevista, con ese ímpetu directo, franco y seguro que lo caracteriza, y de esta manera nos externa más de su trayectoria, técnicas, orígenes, su relación profesional con sus modelos y la ciudad, así como su compromiso con el arte de la fotografía:

“Un día mi maestro de Literatura inglesa nos dio 55 minutos para responder: ¿qué es el Renacimiento? Yo sólo ocupé dos palabras: ambición y riqueza. En el Renacimiento, la ambición por el dinero y la riqueza dio lugar a todo el arte que conocemos hasta hoy”.

Vidal Pinto

### **¿Quiénes son los maestros que han influido en tu obra, Vidal?**

Volvemos al Renacimiento. Mi favorito es Paolo Uccello, casi al principio del Renacimiento, si lo observas la combinación es ideal, el uso del color. Él hizo *Las Batallas de San Romano*, ves los caballos y parecen viejos y a la vez parecen ultramodernos. Paolo Uccello fue de los originadores del principio de la perspectiva, antes de él la figura era plana, y él demostró la manera más perfecta. No digo que me ha influenciado mucho, pero sí en lo que respecta a la composición. Toda la obra de él es un estudio de composición, líneas y curvas. De los demás, Da Vinci, Miguel Ángel, Rafael, los holandeses; Rubens no tanto; Botticelli sí me arruinó, es el que más me ha gustado de todos. Y bueno, Turner, el inglés; Goya, Velázquez y El Greco.

### **¿Quieres decir que has tomado lo mejor de los grandes maestros?**

No, he robado, los mediocres toman; los buenos, robamos. Ya no hay nada original. Hace más de un mes, en la plática que di en el PRAD hablé del retrato. Todos los retratos que ves ahora en los estudios son una copia ordinaria del Renacimiento. Las poses, los perfiles, las manos, todas las posiciones.

**¿Tienes una cierta sensibilidad para escoger a tus modelos? ¿Cómo sabes qué modelo tiene las características que tú buscas? ¿Cómo distingues unos de otros?**

Simplemente estudias la cara, en la cara te das cuenta, la manera de ver, de hablar, es muy importante (aunque la gente no hable durante el proceso) y, sobre todo, la piel. Yo trabajo con gente morena, en blanco y negro. En la piel morena se logra un punto en que parece metálica. En blanco y negro, tienes muchas opciones, y logras todos los tonos del gris. Bien trabajado logras que se vea como de plata. Esto no siempre se logra porque la piel no siempre está como yo quisiera, o la luz, no la puedo controlar en el exterior. La hora del día influye. Nunca tomo fotos entre once y tres de la tarde.

**¿Cuánto tiempo te lleva el proceso de estudio de un modelo específico? ¿Cuándo una foto te deja satisfecho?**

Tú sientes que la foto que tomaste es buena al momento en que la tomas. En fracciones de segundos decides lo que vas a hacer. Es la desventaja que tenemos con los pintores. Ellos tienen todo el tiempo de estar alterando constantemente la obra. Al menos que uses la photoshop. Yo lo uso para quitar errores y basuritas. El último modelo que retraté es un muchacho de Acapulco, le tomé como ciento cuarenta fotos, pero las que valen la pena son dos. Trabajé dos horas y media.

**Bueno, tu mirada está entrenada, tu experiencia te ha dado un entrenamiento para lograr esto de manera rápida.**

Si por eso nunca me ves con la cámara en la mano. Cuando me veas con la cámara es porque voy por algo. ¡Entonces, ya tengo la foto que quiero sacar!

**Tú eres un fotógrafo de Tijuana, háganos de tu origen y de tu relación con la ciudad, ¿qué ha sido para ti Tijuana, en tu creación, técnica y estudios?**

Creo que Tijuana es mi universo fotográfico, todo lo que he hecho lo he hecho en Tijuana, me gustaría hacerlo en otras partes pero aquí tienes una cantidad increíble de cosas que ver y fotografiar, edificios

personas, cosas; lo que quieras, aquí lo vas a hallar. Estuve en Uruapan hace poco y es muy bonito, pero aquí es algo especial.

### **¿Qué es lo que te atrapa de Tijuana?**

La gente. La de aquí, no la que viene de fuera. La gente de aquí es muy diferente en el trato. Aunque después de los 70s, Tijuana empezó a perder la civilidad, la gente se ha vuelto grosera, lo peor. Yo ya no salgo a gusto a la calle. Ya no me encuentro a los amigos que me encontraba antes, lo ves en la calle, en los comercios. La relación personal con el de la tienda de abarrotes y con el que te vende el periódico se perdió.

### **¿No crees que hayan influido las historias de migración?**

¡Ah! sí, eso ha influido desde el 85, después del temblor la Ciudad de México, esta ciudad cambió mucho. Y mucha gente que viene de fuera, desea pasarse a Estados Unidos y no agarran el cariño a Tijuana. Los periodistas saben y escriben que somos un punto de paso, nada más. También hay gente buena que se queda en la ciudad.

### **¿Y la gente de tus fotografías? Háblanos de tus tijuuanenses.**

La mayoría son gentes que trabajan y que conozco de años, personajes de la calle y trabajadores, aunque en el caso de los fisicoculturistas, esos sí, los vi en un concurso y les dije que si me posaban. Fue algo espontáneo. Pero hay un sastre que después de más de 30 años de estar trabajando, a unas cuantas puertas de la casa, duré años para que me aceptara que le tomara una foto. Esa es la gente que viene del sur, huraña, que no quieren que le tomen fotos, como mi papá. A mi papá nunca le pude tomar una foto buena, nunca quiso, nunca se prestó, con mi madre fue todo lo contrario.

### **¿De donde era tu papá?**

De Jalisco, él llegó en 1923 de Amacueca, y mi madre era de Michoacán. Ella llegó en 1932 o 34.

## **¿En qué año naciste?**

Yo nací en 1939.

## **¿Tus padres te platicaban de la Tijuana del 39?**

Sí. Mi madre me enseñó a leer. A los cuatro años yo ya leía el periódico. La Segunda Guerra Mundial la traigo muy marcada, el asesinato de Gandhi, el robo de Israel, la bomba atómica. Yo le preguntaba a mi madre que por qué había guerras. Pero mi madre nunca me supo explicar la guerra. Yo no conocí a los abuelos. Ella perdió a sus papás en el tiempo de la Revolución, y del lado de mi padre sólo conocí a la madre de él.

## **Esa Tijuana, en relación a tu infancia y adolescencia, ¿cómo se miraba al fotógrafo, al retratista que trataba de registrar a la ciudad a través de su cámara?**

Pues, mira a los que tenían estudios fotográficos no les importaba la ciudad, ellos tenían sus estudios. Fotógrafos de prensa, prácticamente no había ni uno. Sin embargo, Francisco Martín, dueño de los artículos fotográficos que genéricamente llamaban Kodak. Ese señor tenía un registro increíble de fotos de los 30s. Él era refugiado de la guerra española. El hijo era Francisco Martín y el otro José María Martín, ya murieron todos. El papá de estos amigos tenía un archivo enorme a finales de los 30 de aquí de Tijuana. Desgraciadamente, lo quemaron y lo tiraron a la basura. Antes de que sucediera esto, yo le decía al hijo, vamos viendo los negativos y hacemos un archivo. No vieron eso. A mí me dolió hasta el alma, cuando pregunté. Oye y las fotos. No, ya se tiró todo, me contestó. ¿Te imaginas? ¡Qué descuido! Esa es la parte a—histórica de Tijuana, por ese tipo de actitudes o maneras hemos perdido muchos registros. La gente no veía lo que podía suceder después. El momento era lo único que importaba. Por el señor Nonaka tenemos fotos de la Tijuana antigua. Hubo otros que tomaron fotos, pero nada más para ellos. Y ese no es mi caso, yo quiero compartir.



## **¿Estos hallazgos y pérdidas te influyeron en tu juventud para saber lo que querías hacer?**

Desde un principio yo sí sabía que quería hacer fotografía de arte. Nunca me interesó la fotografía comercial. Pero entonces no se conocía el concepto de fotografía de arte. Te hablo de fines de los 40s. Hasta mediados de los 50s, se empezó a ver la fotografía como arte, y más en Estados Unidos y en Europa, que en Latinoamérica. Entonces ya se conocía el archivo Casasola o de Álvarez Bravo, de estos archivos se conocía la obra, pero era muy limitado el conocimiento acerca de la fotografía como arte y de estos. Fue a partir de los 70s u 80s que cobró más auge el concepto artístico de la fotografía.

En los 50s podías comprar obra de Ansel Adams, en 200 o 250 dólares, ahorita si consigues una en 50 000 dólares es barata. Hay una fotografía de Tina Modotti, la amante de Edward Weston, que está valuada en millón y medio.

## **¿Qué otros perfiles hay en tu fotografía?**

Me gustan los trabajadores, perfiles urbanos. Y la razón es muy sencilla. Los que tienen sus ocupaciones en la oficina, ellos van a los estudios comerciales.

## **¿Cuál fue el momento en que te diste a conocer como fotógrafo?**

En los cincuenta ya había decidido dedicarme a la fotografía artística, con el Grupo Fotográfico de Tijuana. Exponíamos en el campestre y sesionábamos en el Hotel César, en la torre. Todos los del grupo eran profesionistas, ingenieros, doctores, arquitectos. Yo era el único lego de ahí, tenía 16 años. Desgraciadamente, este grupo manejaba el culto al equipo fotográfico, no a la fotografía. Si no tenías “X” marca no eras buen fotógrafo, y hasta la fecha hay algunos desubicados que creen lo mismo. Y no es el equipo lo que importa, sino tú como artista. Siento que no he logrado lo que he querido para darme a conocer. Pero tampoco es lo que más me importa. Yo lo que quiero es tomar las fotos y que las vean.

### **¿Cuáles han sido tus últimas exposiciones?**

La del Cubo, con *Obra negra* en el CECUT, y ésta del PRAD. En la del Cubo yo no escogí la obra, fueron los curadores, Olga Margarita Dávila y Carlos Ashida. Ellos hicieron la selección, y bueno, fue una decisión diferente a la mía. Hay dos fotos buenas y dos que desde mi punto de vista no deberían haber escogido, pero yo no opiné al respecto. Ellos vinieron como curadores y fue su responsabilidad.

### **¿Qué exposiciones han sido importantes para ti?**

Para mí todas, porque son parte del proceso. Yo recuerdo que en los setenta yo tenía una frase: “Si expones, te expones”, luego un director de teatro me robó la frase. La charla que tuve con Jaime Cháidez en el PRAD, fue interesante porque hablamos de la fotografía artística, no de la comercial, hablamos de los orígenes de la fotografía artística. Porque ahora los que están exhibiendo y haciendo fotografía, creen que son los precursores de la fotografía artística en Tijuana, pero ignoran que desde los cincuenta ésta ya estaba activa. El tema era hablar de lo histórico de la fotografía artística en Tijuana, y no era precisamente hablar de mi fotografía. Hay hechos que nadie me puede rebatir.

### **¿Por qué se ha perdido la crónica histórica del origen de la fotografía artística? ¿Por qué crees que sucede esto? No se han hecho los registros necesarios. ¿Hay rivalidades, celo, entre los artistas? ¿Hace falta más comunicación o dar a conocer a las nuevas generaciones lo que se ha hecho anteriormente? ¿Cómo ves esta problemática como parte de la expresión de la ciudad?**

En Tijuana el arte nunca se ha difundido como debe ser, al principio de mi carrera había una exposición, pero no había una sección cultural. Por lo regular las exposiciones aparecían en la sección de sociales. Lo segundo es que no hay críticos de arte. Algunos que se dicen críticos de arte, creen que saben, pero no, están muy limitados en cuanto a lo que han visto. En cuanto a recopilación de datos, pues han surgido varias ocasiones en que presenta uno la obra y no pasa nada. Por ahí se hizo un diccionario de artistas donde yo no estoy, porque a mí no

me hablaron nunca. De este tipo de proyectos, lo que me molesta a mí es que va de boca en boca, de oídas. No se formaliza por medio de un comunicado o una carta, como sucede en otros países. En los últimos años que he exhibido en “el otro lado”, me han mandado una carta invitándome a exhibir. Aquí no hay ese respeto, los funcionarios o promotores institucionales quieren que uno les ande rogando para que te den chanza. Pero yo no tolero eso.

**¿Qué piensas de las políticas públicas? ¿Crees que funcionan? Considerando a una Tijuana con un desarrollo institucional, con intercambios culturales binacionales o fronterizos o con del mismo apoyo presupuestal que se les ha dado a ciertos programas para la difusión del arte. ¿Has entrado a este tipo de programas o has recibido estos apoyos?**

No, lo que he exhibido en Estados Unidos ha sido con galerías privadas, en los últimos 3 años en el Museo de Arte de Santa Mónica. Hubo alguien que me recomendó para una exhibición en San Diego, no recuerdo quién. Y le dijo a la curadora: “tienes que ver la obra de Vidal Pinto”; y vinieron conmigo del Museo de Arte Contemporáneo de la Joya, y me pidieron 3000 impresiones para ver. Yo les dije: no van a ver ninguna. ¿Quieren ver algo? Ahí están los negativos. Y sí, nos pusimos de acuerdo y vimos 2000 negativos. Escogieron 11 fotos. Creo que fueron muy espléndidas. Calculo ahorita, entre lo digital que he hecho y lo que he hecho en plata, hay como 130 mil negativos. Y para mi gusto hay 10 fotos que valen la pena. Estas amigas del Museo de la Joya escogieron 10 de 3000, o sea que soy más estricto que ellas.

**En cuanto a la colectiva de *Obra negra*, me dices que hubo dos fotos buenas, y otras dos que te parece no deberían de haber escogido. ¿Por qué consideras esta diferencia?**

El enfoque que ellos quisieron presentar de mi obra, no es el mío. Ellos seleccionaron, fue su responsabilidad.

### **¿Qué perfiles son, retratos?**

Hay un retrato de mi madre, una de mis mejores fotos; y un desnudo de un chavalo; las otras dos no me parecían tan buenas, un arrenal y una pared grafitteada. Desde mi punto de vista, había fotos más buenas en el material que les entregué. Pero, te vuelvo a repetir, fue responsabilidad de los curadores.

### **¿Qué opinión tienes de *Obra negra* en general y en particular?**

La idea y la intención fueron buenas, pero la presentación, no. Por ejemplo, para una de mis fotos no tenía la cédula y las que tenían, no las alcanzabas a ver. Te tenían que hincar para poder verlas. Las hicieron con una letra muy pequeña. Además, estaban hechas con un papel muy barato y no tenían los datos completos de una cédula formal. En cuanto a la distribución, ya ves que dividieron la obra en varios pisos. Mi obra está en los tres pisos. Yo esperaba que lo mío estuviera en una sola pared. Esto hace que identifiques fácil al autor y las fechas de creación. Pero no, yo mismo tuve que buscar mi obra por los tres pisos. ¡Unas fotos aparecieron en un lado, luego en otro piso, y en el último piso busqué otra vez! Eso no me gustó. Creo que fue mucho el trabajo y se les vino encima. ¡Y aún no sale el catálogo!

### **Desde tu punto de vista, ¿hay excesos en la forma en que se mostró *Obra negra* o situaciones que los curadores no previnieron?**

No es mi gusto, ni mi estilo, yo nunca presento una obra junto a otra. En primer lugar, cansa; y cuando hay más espacio entre una y otra puedes moverte a gusto, sin estorbar.

### **¿Te gusta crear el espacio poético para presentar la obra?**

¡Exactamente! Y la obra requiere de aire, entre una y otra. En 1986 exhibí yo solo en el CECUT, en la sala 5, que para mí es la mejor sala de todo el Centro. La luz es la adecuada. Y la altura de la luz está muy bien. Y exhibí 50 fotos, me hubiera gustado exhibir 25 porque luego me di cuenta que estaban muy juntas. Fui el primer tijuaneño que exhibí solo ahí. Ningún pintor se dio ese taco.

## **Háblanos de tus técnicas para crear fotografía.**

Las técnicas que todo mundo usa. Tengo una balanza para preparar reveladores, pero ya me da flojera. Respecto al equipo, es el que usa todo el mundo, los mismos reveladores, las mismas películas los mismos papeles. No tengo nada secreto. El equipo no significa nada, sino quién está detrás del equipo.

## **¿Cuál fue tu primer cuarto oscuro?**

El primero, fue la cocina de mi mamá. En ese tiempo sacaba a todo mundo de la cocina, tenía que tapar las ventanas, y salir a la calle para apagar el foco del poste, porque entraba la luz. Cuando iba a ponerme a trabajar empezaba a apurarles para que se salieran, les sacaba sus platillos de la cena etc., a ese grado. Hasta 1961- 62, hice mi cuarto oscuro. Entonces tenía 23 años. Yo hice mi cuarto oscuro, la mesa, arreglé las paredes, la tina del revelado. Tengo mi sierrita y el martillo. No se me dificulta nada manual. Y he usado lo que todo mundo usa. No hay fórmulas. Mi cuarto es chico, mide 11 por 10 pies, la mesa de revelado mide 8 pies. Y donde están los amplificadores, hay como 6 pies de largo. Tengo un espacio para caminar como de dos metros.

## **¿Tienes fotos de famosos?**

No. Bueno sí...Tengo a los pintores Benjamín Serrano, a Daniela Gallois.

## **¿Y qué otros famosos te gustaría retratar?**

Un buen músico, una bailarina; ningún político, ni deportistas.

## **Para resumir, Vidal: ¿realmente crees que *Obra negra* nos mostró la crónica histórica del arte de Tijuana?**

Hablando en términos artísticos, *Obra negra* sólo dejó un claroscuro.

## **¿A dónde nos llevará la falta de crítica de arte, de crónica del arte, la indiferencia y prepotencia de algunos funcionarios para el desarrollo del arte y de los artistas en Tijuana?**

Pues, a seguir improvisando...Y bueno, lo que les pasa a los “críticos” es que siempre tratan de imponer sus gustos, si es que los tienen. La mayoría son subjetivos y creen que son los únicos que tienen la razón. Recuerda la frase inglesa: Those who can't, criticize (“los que no pueden, critican”). A las instituciones ni las tomo en cuenta, pero de algún modo tienen la obligación de hacer su labor.

## **¿Qué nuevas actitudes o acciones se necesitan tanto de los artistas, las nuevas generaciones y ciudadanos para enfrentar estas ausencias para el desarrollo artístico de nuestra ciudad?**

El estudiante y el artista deben de leer más sobre arte y ver todas las obras posibles. Investigar, informarse. Me gustaría que la gente se involucrara más en las exposiciones, que tuviera más curiosidad por el arte. Y que tomara en cuenta que la mayoría son gratis. Todavía no hay ese gusto, aun no existe el físgón del arte. Sin embargo, viene un Joan Sebastian cobra más de mil pesos y los pagan. No parece que haya tal crisis. El sistema educativo tampoco ayuda. Si hubiera un sistema educativo que se ocupara de las artes, los Joan Sebastian se morirían de hambre.

Tijuana, B.C., a 5 de julio de 2011.

# Los rostros en la obra de un artista

Entrevista con el artista Luis Alderete,  
ganador en la Bienal 2013

Saber lo que un artista trae entre manos, entre dientes, entre ojos, entre mente, no es fácil. Luis Alderete es ganador de la Bienal estatal pasada, 2013; y era buen motivo para hacer este registro y conocer al artista y su experiencia en las artes de la pintura. No pretendía en esta entrevista saber todo lo que Luis Alderete nos pueda ofrecer con su trabajo artístico. Más que nada, esta entrevista me sirvió para entender a un artista con muchos rostros y formas de expresar sus emociones y sentimientos, sus precisiones respecto a su relación con la naturaleza de las cosas, la fantasía siempre presente, el juego de color y sus influencias y técnicas.

La obra seleccionada, a diferencia de sus influencias fantásticas, es una obra realista, una mujer con velo. Yo conocí a Luis Alderete por un dibujo fantástico. Un Ícaro en mujer con alas en las piernas y en la imaginación del artista, “un vértice que vuela”. Una mujer que vuela como la deseaba el poeta Oliverio Girondo. Ícaros femeninos entre las sombras de la noche, en la penumbra de una alcoba, en la silente paz del estudio del artista. Este Ícaro, ilustró la portada de la revista *Frontera Esquina*. Una imagen que me llenó de impacto y que inmediatamente me devolvió la frase del poema de Oliverio Girondo, refiriéndose a sus mujeres y amantes, “no les perdono bajo ningún pretexto que no sepan volar”. Una escena completamente irónica y difícil de olvidar, en la película *El lado oscuro del Corazón*.

De los tantos ícaros que conocemos en las variadas versiones, desde la clásica del mito griego, hijo de Dédalo y Neucrate, hasta el de Henri Matisse, la versión ánimo o la del circo más espectacular; son ícaros con alas en la espalda, invisibles o dibujadas.

Las alas del Ícaro de Luis Alderete son extensiones de las piernas de una mujer morena. Este Ícaro en cuerpo de mujer, a diferencia de las alas de los otros ícaros en cuerpos de varón, en vez de tenerlas en la espalda, son extensiones emplumadas en piernas aladas, alas empiernadas o empiernadas alas...

Por esta versión de Ícaro me di cuenta que el autor tenía más qué decirnos y compartir. Por supuesto, el color amarillo de la figura femenina le da un toque de sensualidad y trasgresión por ser la hija del sol, que, según la mitología, el Dios sol, Zeus, deseó hijos varones y no mujeres.

Las mujeres de todas formas y tradiciones somos el cuerpo del pecado desde que nos colonizó el patriarcado. En el juego de roles, lo que genera la conquista y las guerras. Los héroes son varones, ese atributo no lo tenemos las mujeres, las heroínas son pocas, las condenadas son muchas y las triunfadoras menos reconocidas, entonces, pensé que este Ícaro femenino era una obra que rompía con estas ideas. Los primeros trabajos son de 1978. Sus primeras imágenes, son imágenes arquetípicas, donde mezcla el mito, la fantasía y el cuerpo humano.

### **¿Quién es el sagrado femenino? ¿Cómo abordabas el tema de la mujer en “¿El cortejo” en 1979, la imagen, el cuerpo de sirena?**

En aquel entonces, el cuerpo de la mujer era sólo eso, un cuerpo, una hermosa figura. Veía a la mujer desde un punto de vista físico, desde sus formas; ahora es diferente la erótica de llevar esas formas al lienzo.

### **¿Y por qué la sirena?**

No lo sé, la sirena fue y sigue siendo la principal fantasía de mi vida, siempre presente en mi trabajo, desde los primeros dibujos. Provocando distorsiones, reestructuraciones de la figura femenina...

### **¿Qué diferencia hay entre las mujeres del 1979 y las de ahora?**

Como te comenté anteriormente, antes eran materia... Ahora son la representación de un sentimiento, de una emoción, etc.



## **Háblame de las diferentes expresiones que tienen los rostros masculinos del rostro femenino.**

Los rostros masculinos, regularmente tienen una connotación muy personal, y, en el caso de los rostros femeninos, son una representación de la visión que tengo de la mujer.

## **¿Cómo le das título a tus rostros?**

En la mayoría de los casos, el título es una concentración de lo que pretendo expresar, independientemente del orden, ya sea que un título me lleve a una obra o viceversa.

## **¿Para ti, los ojos representan el alma?**

No, en realidad no, más bien creo que los ojos son la ventana a través de la cual puedes asomarte para ver el alma de las personas.

## **Sin embargo en este desalmado sin ojos, tiene mucha luz en esos ojos.**

Sugiero que “Desalmado” es un ser sin alma, por eso los ojos están en blanco, están vacíos, están ausentes.

## **¿Siempre en tu obra está presente la fantasía? ¿Cuáles son tus maestros fantásticos?**

Sí, siempre hay fantasía en mi obra, de alguna manera, obvia o sutilmente, pero siempre está presente la fantasía... Los maestros de la fantasía que me gustan son Boris Vallejo, Frank Frazetta, H.R. Giger, y por supuesto, El Bosco y Remedios Varo, entre otros tantos.

## **En algunos retomas el paisaje, ciertamente.**

Así es, también de una manera fantasiosa... “Los Supervivientes” que son estos árboles, son una especie de centinelas, vigilantes de su entorno, de su hábitat, nuestro hábitat.

## **¿Y en este, “El escape”?**

“El Escape”, precisamente, aquí es donde pretendo ser serio e intento fallidamente escapar de la fantasía (risas).

**Sin embargo, en “El chamán”. Tu obra más reciente también tiene mucho de fantasía. ¿Es un chamán que conociste o es algo imaginario?**

Es imaginario... Te vas a reír de la fuente de este rostro, pero así fue. “El Chaman” lo encontré en entre mi imaginación y las texturas de una vieja pared, ya sabes, como cuando buscas figuras en las nubes.

**¿Es una pareidolia?**

No lo sé, pero así fue. De pronto apareció entre las formas accidentadas de esa pared, así que sólo lo capturé, en ese instante.

**¿Es un chamán que apareció en una de las paredes donde trabajabas la construcción?**

Si... Te muestro este otro, notarás que son muy parecidos, fueron resultado del mismo accidente, pero en diferentes tiempos. Me gusta más el anterior.

**¿Es más animalesco?**

Sí, así es... Son formas de ejercitar el ojo y la creatividad. Cuando era un chamaco, mis amigos me retaban para encontrar figuras en los garabatos que ellos hacían en mi cuaderno, para mí era un juego, pero, sin saberlo, también era un buen ejercicio creativo.

**Entonces, siempre hay una influencia fantástica en tu obra.**

Sí, siempre, y bastante marcada.

**"Equus" es un caballo de mar, y qué sentido tiene implicarle un aspecto de lo humano a lo animal o vegetal.**

La creatividad te da libertad, así que ¿por qué no? La observación también ayuda mucho, se pueden ver formas humanas escondidas en los árboles, entre el tronco y sus ramas... El resto es como un rompecabezas, sólo hay que decidir donde encajar las formas humanas con las de los animales y/o las de las plantas.

**Formas humanas escondidas en un tronco, entonces...  
¿Siempre estás imaginando que de ahí brotan otros entes  
con formas humanas?**

Sí, involuntariamente así es... Un árbol con formas humanas, o un humano con ramificaciones o raíces. Finalmente somos parte de lo mismo: animales, vegetales, minerales, interconectados de alguna forma. Tal vez lo hago demasiado literal, pero es mi forma de proyectarlo.

**¿... Y este es el "Ente" o es el "Fauno"?**

Este es "Ente", una figura basada en la mezcla de las características físicas de una jirafa y un humano; como podrás ver, aunque no tenga el cuello demasiado largo, los rasgos son los de una jirafa, sigue siendo un ser fantástico, un humanoide.

**Sí, tiene el cuello humano.**

Así es... Incluso las orejas y los ojos son humanos, no todo es un animal, es una mezcla de ambos.

**Esto podría ser un hombro o algo así, y pelo...**

Es un hombro, y una cabellera que se funde con el pelo del lomo o espalda, según sea el caso. Prometo no volver a fumar de eso (risas).

**Vamos a estos de este lado. Aquí, por ejemplo veo cuestiones más técnicas, no, no tan fantasiosas, o a lo mejor sí...  
¿Te inspiraste en esa mujer de la película *El aro* que salía  
de una pantalla con una cabellera larguísima? (risas)**

No, claro que no... Y sí, "Ninfa" sigue siendo fantasía, las piernas están fundidas, enraizadas en la nada, es fantasía. Casi todo lo que hago, de alguna forma, es fantasía.

**Y aquí, por ejemplo, los puntos rojos, siempre representan, lo vital la sangre, el contacto con la tierra, ¿siempre hay ese simbolismo?**

Siempre hay un simbolismo... "Viuda Negra" representa el ser mujer, su ciclo lunar y sus tabúes.

**Que está muy hermosa, no parece muy viuda, por cierto, ni muy negra, tampoco...**

Fantasía, de hecho... Obviamente no es un arácnido, es una mujer, ocultando las consecuencias de sus hermosas formas, como un pecado.

**Esto sería la "Ninfa" y "Rhina". Rhina es un personaje arquetípico, tiene los ojos vendados, tiene un animal que es como un rinoceronte.**

Es por eso por lo que la titulé "Rhina", haciendo alusión al majestuoso rinoceronte, el cual es sacrificado para arrebatarle su cornamenta por estúpidos motivos. Sacrificar a un animal, cualquiera que este sea, debe tener una justificación de vida –hambre, frío– no para llenar los vacíos de una persona. Matar a un animal sólo para tener una exclusiva y costosa prenda de vestir, o para disecarlo y colgarlo como trofeo en la pared de una lujosa residencia, o para tallar una figura única, es totalmente reprochable, es primitivo, es inhumano.

**Entonces, ¿Rhina se sacrifica?**

Rhina es ciega, no se da cuenta de lo que se hace en su nombre...

**Tú te consideras que ella...**

Rhina solo es un ejemplo... Podría ser cualquier otro nombre, relacionado con otro animal.

**Ah, pero entonces, lo que me estás platicando es todo un cuento para tu llegar a este dibujo, siempre tú eres imaginativo en ese sentido.**

Ahora me vas a decir que soy puro cuento? (risas)

**Y estos rostros que están aquí, por ejemplo," Asfixia", bueno este es muy dramático.**

Sí... de ese mejor ni te platico, porque nos vamos a poner a llorar...

**Oh, ya sé, sí está fuerte. ¿Es un autorretrato?**

De alguna manera sí, pero no con precisión... Ya sabes, soy el modelo más barato y disponible que puedo conseguir.

**Sí, tiene mucha fuerza expresiva, por ese dramatismo que representa la asfixia.**

No sólo habla de una asfixia física en la que falta el aire, es algo más profundo.

**Sí, es una asfixia existencial, no es una asfixia física, que hay, sino que estás sufriendo, es un sufrimiento, hay un sacrificio, no, de la persona...**

Sí. Involuntario... Desesperación también, podrían ser múltiples emociones, ¿no?

**Y mirando hacia arriba, muy hacia arriba, como buscando atrás de sus párpados, no es precisamente que esté buscando aire, sino que se está....**

Como que se está desvaneciendo... sí, está tremendo.

**¿Y “X” ...?**

A este lo titulé “X” porque no sé qué hice, realmente no lo sé... Simplemente solté la pluma y este fue el resultado, notarás que podría ser el rostro de un hombre, o el de una mujer...

**Sí, porque es un formato de negro o de negra, muy arquetípico, también muy típico, ancestral.**

Como dije... No supe lo que hice.

**Y acá, tienes figura.**

Ma’Naty, una madre llanada llamada Natividad, un manatí, un híbrido; los rasgos del manatí, las manos en forma de aleta. Este dibujo lo hice, originalmente, en el año 1979, pero lo terminé hasta el 2013.

**Entonces, Luis, significa que estos los estuviste terminando en 1979. ¿Expusiste, hasta que los terminaste y los terminaste hasta el 2013?**

Sí... En estos últimos 10 meses me convertí nuevamente en arquitecto —estoy construyendo— por lo que he tenido poco tiempo para mi trabajo artístico. No quería desconectarme, así que retomé algunos bocetos archivados y me puse a terminarlos, sumando, además, algunos dibujos nuevos, hasta lograr esta muestra, “Apuntes”.

**Si lo que veo es que aquí hay un proceso bastante largo para poder terminar eso, entonces de aquí a aquí, pasaron muchas cosas en tu vida.**

La mayoría de estos apuntes estuvieron guardados por muchos años... Ahora que los retomé, me di cuenta de que sigo pensando igual que entonces, no sé si sea porque fui un joven muy maduro, o si ahora soy un hombre con ideas jóvenes, por decirlo así (risas)

**No, y qué pasa con el artista cuando se da cuenta que tú vas a tu propio rescate, vas por tus dibujos y te das cuenta que vale la pena sacarlos, que finalmente lo que tú eres de 1979 al 2013 lo vuelves a remontar, te vuelves a identificar, entonces no hubo una pérdida sino un reencuentro.**

Exacto, y de alguna manera —como dijiste hace un rato— esto se torna en una pequeña retrospectiva, que incluye obra desde mis inicios (los 70's), hasta el día de hoy...

**Este es el "Ángel", Luis...**

“Ángelus”, uno de los apuntes nuevos, del 2013...

**Y tiene también el animal rojo...**

Seguramente es una mujer...

**Y acá es "Tánatos"...**

Comienza la búsqueda

**Y eso me gusta.... Me gusta mucho**

Son mis pesadillas

**Y fíjate que yo siempre pensé que "Tánatos", yo lo represento más por el nombre como masculino y tú lo pones como femenino... No tiene sexo, verdad.**

No tiene sexo... ni la vida, ni la muerte, no tienen sexo, son asexuados, es lo que he oído por allí (risas)

**Es lo que dicen de los ángeles... Rumbo al despertar. Finalmente, hay una unidad en esta mezcla de lo humano con lo vegetal o animal, o sea, hay una obsesión o es una mera inclinación para seguir haciendo estas mezclas en este tiempo para ti.**

No lo sé, tal vez sea una obsesión —como dices—. Metamorfosis que brotan de mi mente, manías por deformar, o por recomponer... no lo sé.

**¿Es una recurrencia también?**

De toda la vida. Por eso digo que creo que no he madurado, sigo siendo el mismo de ayer.

**El niño que hay en ti es fantasioso, busca siempre hacer sus mezclas, siempre es imaginativo, le ve otras formas a lo humano, le ve otras formas a lo natural...**

Creo que sí, busco lo obvio desde una perspectiva diferente, trátase de la temática, la estética, la composición, la proporción, el lenguaje, etc. Finalmente, esto me lleva a redefinir ciertos rasgos, luces, colores...

**¿Y cuáles son tus técnicas? ¿Qué es lo que tú prefieres? ¿Qué es para ti más importante, la composición o el concepto?**

La conjunción del todo es muy importante; el concepto —como la idea—, y el resto, como la materialización de la idea, la investigación; los bocetos, la técnica, la composición, entre otras cosas.

Me gusta experimentar con nuevas técnicas, nuevos materiales...

Aunque prefiero el óleo —para la obra en dos dimensiones—, y el barro para la obra tridimensional...

**¿Y cómo trabajas en tu estudio, qué es lo que tú necesitas para hacer tus dibujos?**

Creativamente, las ideas llegan en cualquier lugar y a cualquier hora, sólo tengo que imaginar... En mi taller desarrollo las ideas; haciendo bocetos, buscando la mejor composición, estudio la luz, el color, etc., para finalmente vaciar todo esto en un papel, en un lienzo, o en el barro, según sea el caso.

**Por último, ¿qué significó para ti haber ganado la Bienal?**

Un inesperado golpe de suerte, un impulso para buscar mayores retos... tener más confianza en mí mismo.

**¿Reconoces a tus competidores?**

Definitivamente, pero no como rivales, sino como aliados... Baja California tiene grandes y talentosos artistas en diferentes disciplinas, de todas las generaciones.

**La obra que incluiste a concurso es una musa, una mujer.**

“Musa” nació en una de las primeras versiones del Rosarito Art Fest. Una hermosa joven entrando en mi espacio mientras se acomodaba un colorido manto en la cabeza... fue algo celestial.

**Bueno, tienes algo más qué decir, te gustaría?**

Gracias.

25 de octubre de 2014,  
Galería Montoya, Rosarito, B. C.



# El mester de ceguera

## Entrevista a Mario Martín

Mario Martín fue ganador del Premio de Poesía para Poetas Invidentes, concurso del 2015, convocado por la ONCE, Organización Nacional de la Ceguera en España. Su poemario fue publicado en braille y grabado en formato de CD. Mario Martín participó con su lectura en el Foro del Centro Cultural Tijuana, presentado por Omar Pimienta, dentro del programa binacional de lectura, ofreciendo una lectura amena desde otro punto no visto de la tradición literaria que parte de lo visual.

Ofrecemos a continuación esta entrevista donde nos comparte su experiencia con la poesía y este poemario titulado *Claves de niebla*.

### **Mario, ¿la ceguera ha hecho que experimentes un concepto nuevo de la poesía?**

Creo que me he tardado muchísimo. Este es mi sexto libro de poemas y en los poemarios anteriores acudía a los mismos códigos literarios de jerarquización que tiene la literatura universal, que es conceptualmente visual. El tropo y todo lo demás están basados en categorizaciones plásticas, visuales. Escribía así, porque asumía que así era la literatura, hasta que algunos amigos me empezaron a cuestionar. Este es mi primer intento de evitar los patrones que dicta la literatura visual y colocar al lector en esta niebla donde vivo.

### **¿Cómo empezaste a experimentar?**

Anteriormente a esto, mi amiga Bárbara Colio me pidió hace tiempo contestar unas preguntas para crear un personaje que casi era ciego en una de sus obras teatrales. Y esto me sirvió para esforzarme a escribir como ciego, desde informalizar, codificar, hacer estrategias políticas y percibir el mundo desde esas pocas vidas que le quedan a un ciego.

### **¿Cómo te sientes con esta nueva experiencia del premio?**

Es la primera vez que envió un libro a concurso, fui motivado por mi

asistente en España, quien me sugirió que participara. A este concurso. Franco le dio la concesión de la Lotería Nacional. Me sentí muy bien. Es un premio prestigiado.

### **¿Qué requisitos tenía la convocatoria?**

Bastante libre, entregar menos de 900 versos, pero yo hice un poemario como de 1800 versos. Seleccioné lo que me pareció más representativo.

### **¿Qué te ha parecido lo que han dicho tus lectores?**

Muy interesante. Para los ciegos en España es revelador, porque no hay oportunidades para que se expresen los ciegos. Se hicieron dos formatos y para mí es una experiencia única comunicarme desde la misma niebla. En Tijuana, fue la primera vez que lo leía frente al público de lectores. Se experimentan otras formas de ser conducido y otras formas de percibir el mundo, de una persona ajena a la experiencia de la ceguera. Esto no es de sopetón, no es de súbito ni es violento, es pensar ¿cómo es un padre ciego, qué es un amigo ciego, qué es un viandante ciego, qué es un esposo ciego?

### **Y de los poetas ciegos, ¿qué dices?**

Bueno, Milton, James Joyce, Alí Chumacero, han hablado de la ceguera, pero no desde su ceguera. Borges sí, tiene unos poemas impresionantes. Pero la mayoría se ubica desde la perspectiva de alguien que ve. Saramago en *Ensayo de la Ceguera*, habla de la ceguera como una peste, pero con un narrador que ve. Entonces el lector se siente encarnado en la seguridad de un vidente. ¡El lector está a salvo! No lo focalizó desde la ceguera. ¡Para mí no vale!

**Mario, tus planteamientos en esos poemas que leíste en el foro, tienen muchos aspectos acerca de tus preocupaciones cotidianas, de cómo percibes tus ambientes desde tus otros sentidos. Hay olores y sabores, tu relación con el amanecer, la luz, la oscuridad...**

¡Exactamente, eres muy buena lectora! Esa es la intención, partir desde las claves de lo doméstico, de lo inmediato, de lo cotidiano. Desde

donde la gente cree que no hay material poético. Un tropezón con la silla, o que te cambien el salero de lugar, despertar a media noche en la oscuridad y darte cuenta que en ese momento todos están a oscuras, incluso los que tienen insomnio...

**Pero me llamó la atención que también hacen reír, manejas muy bien el absurdo, la ironía... ¿Tienes esta facilidad o es parte de esta naturalidad o confrontación con lo cotidiano?**

Qué bueno que me lo preguntas. Porque la cosa más divertida que puede haber es sentarte a jugar dominó una tarde con un trío de ciegos. Porque las anécdotas que cuentan son de individuos entrenados en el absurdo. Tú mencionabas a Sísifo, hace rato. Es de todos los días levantarse con la misma roca y enfrentarse al fracaso inesperado, que a veces es sumamente grotesco. ¡Es extraño! Siempre estas fuera de las expectativas de la causa y el efecto de la normatividad. Por ejemplo: tienes el dinero exacto para el autobús, ¡y se te caen dos monedas! En el tráfico de la calle son irrecuperables, pues caen al infinito. Ante esto tienes dos alternativas, o pedir que te las completen o regresarte a pie. ¡Vives en la precariedad constante!

Otro ejemplo: Los bastones que usamos los ciegos son de plástico. Pero a veces a las personas les parece que tocar a un ciego es como tocar a un monstruo mítico, o existe la sensación amenazante como ante el leproso, que si lo toco quedo ciego. Entonces, para ayudarte a cruzar la calle, una señora o te jala de la manga, o te jala del bastón. En una ocasión me pasó esto y yo le decía a la señora: no lo suelte, no lo suelte, porque si lo suelta me deshace".

El absurdo está de los dos lados. Hay gente que no sabe cómo abordarnos porque somos un código ajeno y nosotros tratando de incorporarnos al código cotidiano, cometemos el disparate de no ser parte de la causa y el efecto. Entonces vivimos constantemente en el absurdo pequeño, o mínimo, en la discordancia. Te pones unos zapatos con unos calcetines que no van. Pero es propio de un ciego. Existe la expresión popular: "a ese cuate lo vistió un ciego". Para un ciego es normal que le digan: "sabes que traes unos calcetines grises con un pantalón café". ¿Pues qué pena, pero para un ciego qué sig-

nifica el gris o el café? Se apenan los que están viendo, pero un ciego está cómodo. Pero no está tranquila la gente hasta que te impele y te infecta el absurdo. El mensaje es que no coincides. Al momento de la foto: déjame acomodarte un poquito para que salgas en el cuadro, pon más arriba tus ojos; o para allá no mires porque incomodas a la vecina". Son cosas. Un ciego se está saliendo contantemente de la pista o del foco.

**¿Y luego de que pasas estos momentos de absurdo, de risas, también llegas al momento del coraje, de confrontación severa o impotencia? Lo que mencionas en el poema del "Mester de ceguería" me hace sentir vulnerable, hay algo que confronta. ¿La poesía te ayuda a salir de estos momentos difíciles?**

Sí, la poesía es un privilegio que no todos los ciegos tienen. El ciego normal tiene la música, las sesiones de dominó, una botella para ahogarse, la prostitución o las drogas.

Hay 4 millones de ciegos en México que no están en los censos y que no reciben asistencia gubernamental, desde hace siglos. Uno piensa en los desaparecidos de la guerra sucia y son 30 mil, pero hay millones de generaciones de ciegos que desaparecen cada 20 años. Son 4 millones que no estuvieron en el censo, ni en ningún instante de visibilidad para el gobierno, ni en nada que hayan hecho de extraordinario, ni de música ni poesía. ¡Simplemente son los desaparecidos!

En Tijuana, ahorita, hay un solo instituto DIF que tiene asignados 16 mil pesos por mes, para 346 ciegos. ¡Es ridículo! No hay manera de no ponerse serio cuando se están negando los derechos humanos de tránsito, de libre empresa, de derecho a la palabra, de derecho a la equidad. Todos los derechos humanos están pisoteados simplemente porque a alguien se le ocurrió que no aparecieran en los cuestionarios de los censos de población, sin aparecer en el mundo.

**Cómo ves, entonces, el mapamundi de los ciegos, Mario, ¿cómo te lo imaginas?**

Subterráneo. Un mapamundi de los rezagados del desempleo, un mapamundi de la desesperanza, de los alienados de frustración y de glau-

coma y de diabetes. Lo demás es ganas de escribir algo. No hay un mapamundi de ciegos. ¡Sería impresionante! Me pongo a pensar si alguna proporción de ciegos se mantuviera de México y Latinoamérica, debe haber 17 o 18 millones de ciegos en Latinoamérica. Es una población 4 veces más grande que Dinamarca.

### **A diferencia de tus libros anteriores, ¿qué enseñanza te deja *Claves de Niebla*, por el hecho de escribir desde la ceguera?**

En *El Canto de la hoja* yo me manejé elementos visuales, y clásicos poéticos. El registro ya está hecho. Pero cuando llegué a Argentina, donde se publicó, el ilustrador, me dijo: tenía muchas ganas de conocerte porque creo que tú deberías de dedicarte a la pintura (risas) ¡Pero si soy ciego! ¿Cómo que eres ciego? me dijo. (Más risas...)

No sé si conoces a Ernesto Flores, un poeta de Jalisco, profesor, miembro de la Academia. Él me dedicó un libro con algo así. “Enséñame a ver los colores, enséñame a ver el mundo, Mario”. Entonces me dije: estoy fallando. Porque mi misión no es enseñar a los que ven, a ver el mundo; sino a enseñar a los que ven el mundo, las alternativas que no tienen los que No ven el mundo. Poema de Mario Martín.

### **DESALADA COMPAÑÍA**

Hace tiempo que no caen a mi retina  
Ni la sal encendida de la noche  
Ni la pimienta dispersa de las parvadas.  
Hay un colibrí a dos cuartas de mis ojos  
Mi corazón se agita en su jaula  
Casi aspiro su plumaje de aceite y salvia  
Tan cerca del nido de mis pestañas  
Tan fuera de las ventanas turbias de mi mirada.

Mario Martín.

# De oficio: librero

## Entrevista a Don Gerardo Navarro Pérez

A cincuenta años de dar un servicio a la comunidad de Tijuana, el señor Gerardo Navarro celebra su aniversario como fundador de la “Librería de Gerardo” en esta 32.<sup>a</sup> Feria del Libro de Tijuana, y nos brinda esta entrevista, dándonos muestras claras de su oficio, de la lectura, de su relación con los libros, de la participación que ha tenido en las ferias del libro, así como el significado que tiene un librero para la ciudad.

### Origen y fundación

Llegué en junio de 1959 por primera vez a Tijuana, de Jalostitlán, Jalisco, invitado por familiares a pasar una temporada y ver si me gustaba la ciudad. Unas semanas después me integro como trabajador de la Librería Delta, al quedar vacante un espacio en esos días. En este trabajo duré cinco años, aquí aprendí a vender libros, a leer y a conocer a la clientela, así como a saber escoger y seleccionar los libros según la clientela, para ofrecérselos a nuestros lectores de la ciudad.

Después de estos años, hago mi propio negocio con la *Librería de Gerardo*, que se funda en 1964, y abre sus puertas un 24 de junio. El registro entra en vigor el 1 de julio y desde entonces estamos en la calle Madero entre 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup>.

### El librero como orientador

A mí los libros me hablan, después de conocer los estilos de muchos de los autores contemporáneos, se adquiere cierta maestría. Desde un principio yo conocía también los gustos de mis lectores y semanalmente hasta podía guiar la lectura de mi clientela y orientar a las familias de Tijuana, porque Gerardo Leía y recomendaba.

Hubo un tiempo en que leía todo lo que llegaba, y a eso se debe mi lema muy personal: *A mí los libros me hablan*. Al momento en que llegaba un cliente buscando una orientación en la lectura, le preguntaba: ¿qué es lo que quieres?, ¿qué necesitas leer?, ¿qué tema te interesa? Cuando me decía el tema, yo hacía cierto ritual, repasaba todos los estantes y según los temas y el interés de mi cliente, le escogía el libro que debía leer para seguir en la temática que le interesaba.

A mi forma de ver la venta, un librero es un orientador. Ahora hay hijos de aquellos clientes que venían al negocio desde el principio, cuando se fundó, y recuerdan que venían con sus papás. Muchos de ellos ahora son dirigentes políticos o empresarios de la ciudad. Me da gusto tener estos recuerdos y verlos cómo han progresado, así me doy cuenta que mi tarea no ha pasado desapercibida.

## Susurros de autores

Hoy en día los libros ya no me hablan, me susurran. Ahora leo los principios o los índices para saber los temas. Me he hecho más práctico, porque la mayoría de los autores que tienen muchas obras ya sé cómo escriben, nomás con ver las temáticas. Un ejemplo claro para mí es Isabel Allende. Con su último libro, lo que hice fue asomarme para ver de qué se trataba, y te aseguro que cambió completamente su estilo, porque se metió a hacer una novela de detectives que se llama *El juego de Ripper*. Ella se salió de lo acostumbrado para entrar en otro género. Sé cómo escribe, sé su estilo, y me gusta. Te puedo hablar de nuestro Premio Nobel colombiano, de su principal novela, *Cien años de soledad*, yo tuve la primicia desde Argentina, de la Editorial Sudamericana me llegó la edición número dos. Y en ese mismo año me tocó leerlo *de pe a pa*. Su estilo siempre fue el mismo.

## Autores locales

De los autores reconocidos he leído a Luis Humberto Crosthwaite y a Federico Campbell. A Crosthwaite lo conocí de adolescente.

La primera vez que leí *Tijuanenses*, de Campbell, fue por un reportaje publicado que apareció en una revista para caballeros llamada *Caballero*. Te estoy hablando de los sesentaytantos, hasta que ya luego apareció el libro. De eso tengo un recuerdo bastante bonito cuando Federico Valdés entró como Presidente Municipal, ellos eran amigos, pertenecían al grupo Pegaso, muy famoso ese grupo, que lo componían los hermanos Leyva, y luego, de ese grupo, uno de ellos pasó a ser el Gobernador del estado. En ese entonces le regalé a Federico una copia que yo guardaba de la revista *Caballero* donde venía lo publicado sobre *Tijuanenses*, le di la copia, era lo primero que salió sobre su libro. Luego ya *Tijuanenses* salió en la Serie del Volador de la editorial Joaquín Mortiz. Y hasta su muerte leí sus columnas “La hora del lobo” en el periódico *Frontera*, domingo a domingo. Ahora, entrando la Feria se presentará *Padre y memoria*, y lo estoy revisando. Me parece conocido cada uno de sus capítulos. En ese libro hay parte de sus columnas que salían en “La hora del lobo”.

Leí a Daniel Salinas Basave, *El tigre blanco*, cuando nos tocó difundirlo y venderlo.

“Yo he estado en Marte”. Narciso Genovese

### Mito y leyenda

Él escribió un libro que le dio la vuelta a todo Latinoamérica: *Yo he estado en Marte*. Conocí a Narciso Genovese, y él toda su vida aseguró que había estado en Marte. Fue maestro de artes, de impresión y encuadernación en la prepa Lázaro Cárdenas y era grafólogo. Vivía entre 4.<sup>a</sup> y 5.<sup>a</sup>, y yo le llevaba trabajos para encuadernar. Las editoriales sacaban las enciclopedias por fascículos, entonces, cuando la gente me pedía ciertos fascículos, los llevaba a encuadernar con Narciso Genovese.

Un día fui a llevarle un trabajo para encuadernar y me encontré con un letrero que decía: “De tal fecha a tal fecha CERRADO”. Y la casa parecía como si nadie viviera ahí. Entraba yo hasta la cocina y no había señales de estar habitada. Ningún traste, las alacenas vacías, ningún mueble.



Él decía en su libro que cada año convergía en un punto geográfico donde se encontraba con sus pares e iguales, que venían de Marte, y se entrevistaba con ellos. Las fechas del letrero se me olvidaron, pero haz de cuenta que un día después de la fecha que él regresaba todo volvía a la normalidad ahí en su casa. Ese fue un misterio para muchos. También los vecinos llegaron a comentar esta situación. Ese misterio nunca lo pudimos comprobar. ¿Se encontraría con sus iguales? Narciso Genovese vivió toda su vida con ese mito. Las conferencias que daba siempre estaban llenas. Luego se salió de la editorial que le publicaba su libro, porque solamente le pagaron una sola edición del libro: mil ejemplares. Y nunca le pagaron más. Logró zafarse del convenio con esa editorial y la última edición la hizo él mismo, aquí en Tijuana. La editorial que lo estafó, vendió 20 o 50 veces, o más, de la cantidad que le pagaron por los derechos. Nada comprobable de sus experiencias en Marte, pero la desaparición de sus cosas en su casa eran un misterio y una realidad.

## Los 50 años en la ciudad de Tijuana

A mí me han tocado altas y bajas, cuando estábamos ubicados en el boulevard Agua Caliente, todos los tijuanaenses transitaban por ahí. La clientela era de ciudadanos de Tijuana. Luego me encuentro con otro tipo de clientela cuando me cambio al Centro y me encuentro con los connacionales que venían los fines de semana y los atendíamos según sus necesidades. Entonces teníamos mucha venta durante los tres días de cada fin de semana. Hoy en día estamos a la baja, y vemos desolación en muchas calles. Los presidentes han tratado de rehabilitar, así como algunos empresarios.

Esa clientela la perdimos por problemas de cruce fronterizo, problemas de inseguridad y otros problemas.

En 2001 vino la caída de las torres de Nueva York y dos años después, a partir del 2003, vinimos a la baja. Se acabaron en Tijuana aquellos negocios que nos dieron renombre a nivel mundial, desde restaurantes, hoteles y *nigt clubs*. Para el desarrollo del lector y de las librerías hay que mejorar la economía. Antes el asalariado podía com-

prar una cantidad de libros, pero ahora ha perdido su poder adquisitivo. Aunque hay ediciones muy económicas que se siguen vendiendo como *El Diario de Ana Frank*, *El Principito*, la *Iliada*, la *Odisea*; pero no es lo mismo soltar 30 pesos por esas ediciones económicas, que 200 o 300 pesos, o más. Para la literatura actual se necesita hacer un ahorro.

El mercado que nos han dejado es el de los libros para estudiantes. Los gobiernos siguen haciendo su tarea, pero a medias. Los libreros hemos estado unidos para coadyuvar con el gobierno para cumplir con uno de los preceptos a nivel constitucional; nos hemos unido en coordinación con el Instituto Municipal de Arte y Cultura, que es el más adecuado, porque nos podemos coordinar a nivel municipal para este tipo de tareas.

## Los espacios de una feria itinerante

Ahora salimos a llevar el libro a la calle, para encontrarnos con los lectores, porque nuestras librerías están siendo mal visitadas. La Feria del Libro de Tijuana es un esfuerzo entre libreros y el gobierno municipal. A mí me tocó participar en las instalaciones del Nuevo Palacio Municipal y ahí duramos varios años. Aunque ya ha estado en otros espacios, estuvo ya en la calle 7.<sup>a</sup> y avenida Revolución. Hasta que llegamos al Centro Comercial Plaza Río. Ahí los locatarios fueron a felicitarnos porque hubo un aumento de ventas sin precedente, esa fue una muestra de que los libreros también contribuimos a llevar gente a la Plaza Río. Por otras razones fue que luego se encontró el espacio del Cecut, que nos ofreció el licenciado Pedro Ochoa, ahí nos bajaron un poco las ventas después de la Plaza Río, pero creemos que el Centro Cultural es el espacio adecuado, ahí es donde atenderemos a la gente en esta 32.<sup>a</sup> Feria del Libro de Tijuana, con la representación que tendremos de Penguin Random House. Random House ha comprado otras editoriales, compró Penguin y acaba de comprar Alfaguara. También tenemos a la editorial Océano con muchos sellos y ventas para jóvenes, con temas de actualidad. Hemos puesto principal atención en los clientes jóvenes, son quienes están buscando libros y son a quienes estamos atendiendo, yo les recomiendo a los jóvenes que tengan el interés de

vender libros, que tengan la ambición de tener dinero, aunque este es un oficio de muchos años y no es para hacerse ricos. Hay que poner atención en las necesidades de la clientela, leer mucho, alimentar la memoria y la permanencia. Con este oficio yo he mantenido a mi familia y he dado un servicio a la comunidad, principalmente. Eso es la base para ser un buen librero.

# La fotografía al rescate del espacio poético

Entrevista con Paty Roa

Tijuana cuenta con mujeres talentosas y creadoras que han dedicado su tiempo a darle vida al arte y otras a preservar la memoria del arte. Es el caso de Paty Roa, fotógrafa que ha registrado a través de su lente una cantidad de eventos y obra de arte expuesta en diferentes galerías, festivales de la ciudad y del estado.

Una mujer que, por su sensibilidad visual, captura con su lente momentos precisos en que la sobriedad del silencio de una galería abraza a la obra de arte, mostrando la magnificencia de la luz y la belleza del espacio poético, que una obra de arte requiere, invitándonos a verla y explorarla. Igualmente, en esta plana sólo queda el registro de su trabajo, pero para apreciar su trabajo visual, es imperioso asomarse a su blog: <http://pattyroa.blogspot.com>; a su muro de: <http://facebook.com/pattyroag>.

Les ofrecemos esta entrevista con motivo de dos exposiciones de arte realizadas en el mes de marzo, así como sus aportaciones fotográficas que son un valioso recurso documental para el archivo histórico de esta joven ciudad fronteriza.

## **¿Qué te motiva a hacer este registro documental?**

En especial estos dos registros, que hice de Ligia Santillán con su exposición *Apariencias*, en la Galería Álvarez Malo, en la Casa de la Cultura de Playas de Tijuana, y Silvia Galindo con *Tintaflia* en el Cubo del CECUT; dos artistas y amigas, que, por la belleza de su trabajo, me inspiraron mucho. Las dos son muy diferentes, de una gran calidad y de gran contenido. Cuando hacía el registro encontré otros puntos de vista y atravesé mi lente. Esta experiencia me encanta.

### **¿A quiénes de Tijuana has documentado y por qué?**

He tenido la suerte y privilegio de asistir a exposiciones y convivir con Ernesto Muñoz Acosta, Vladimir Cora, Miguel Nájera, Carlos Coronado, Álvaro Blancarte, César Borja, Laura Castanedo, Esaú Andrade, Ignacio Habrika, Luis Alderete, David Silvah, por mencionar algunos. Documento muy en especial estos festivales de arte: Rosarito Art Fest, Art Walk / Arte México en San Diego. Galerías independientes, centros de arte, presentaciones de libros y ferias del libro, instituciones de arte. Trato de documentar lo que se me permite en ambas Californias y lo que me gusta. De ésta manera puedo mostrar la gran calidad artística que tenemos, no sólo en la ciudad de Tijuana sino en Baja California.

### **¿Te gustan las temáticas, te identificas con algunas de ellas?**

Algunas veces me identifico y otras son novedosas propuestas, interesantes, extrañas, frescas o de gran contenido. Pero siempre deben tener un contenido positivo, y sobre todo, agradable a la vista.

### **¿Desde cuándo haces estos registros documentales y que respuesta has tenido del público?**

Creo que desde que tuve mi primer cámara, los registros fotográficos siempre fueron muy personales, inician con la familia, los viajes, mis aficiones y el trabajo. Luego decido hacer fotografía más formal y mis registros se amplían a otros campos. Baja California sufre la crisis de inseguridad y desprestigio. Ahora que la comunidad empieza a apoyar a la cultura y el arte, es cuando yo decido mostrar algo de lo que tenía y ya con mayor dedicación, me apoyo en las redes sociales y difundo mi trabajo, con la sorpresa de ser muy bien recibido por el público y artistas.

### **¿Qué significa documentar artistas de Tijuana para ti?**

Un placer que me ha dado la oportunidad de conocer más ampliamente su trabajo, y en especial, a ellos personalmente. El artista de Baja California tiene excelentes propuestas, para todos los gustos, pero para mí la mayor satisfacción es difundir sus creaciones.

**¿Qué ha significado para ti la experiencia de hacer fotografía a lo largo de tu trayectoria como tijuanense?**

En este tiempo encontré que mi pasión era la fotografía de paisaje. Esto me ha dado la oportunidad de traer a la ciudad la belleza que nos regala la naturaleza día a día de forma única. Las imágenes capturadas por mi cámara no sólo muestran la belleza natural, muestran la paz que siente mi alma, es en ese instante cuando decido oprimir el obturador. Soy tijuanense de nacimiento, aprendí a vivir en ambas Californias y amo capturarlas con mi cámara.

# El escritor y la ciudad de la melancolía

Entrevista con Francisco Morales

## *Longitudinal*

*Llega de las distancias  
un cerrado murmullo a mis pisadas.  
La suela del zapato mancillada por tantos lodazales  
y residuos de sangre  
percibe la sonora caricia  
trasladando su no sé qué de búsqueda y llamado  
la impudicia de los atajos sin heráldica  
la inexplicable sensación que dejan los callejones sin salida.*  
De San Ysidro Zone, Francisco Morales

Es sabido por los periódicos y redes que habrá dos homenajes a dos escritores en la XXXIII Feria del libro de Tijuana, Beatriz Espejo y el poeta Francisco Morales; por medio de esta entrevista pretendí que el autor del entrañable poemario *La Ciudad que recorro*, (y más de una decena de libros), como habitante de la poesía, escritor de la frontera y ciudadano de las letras, nos mostrara al escritor y su oficio, los valores de una profesión con lo que implica de resistencia y valentía con todo los fuegos encendidos en la casa de la escritura.

## **¿Qué ha venido a significar la trayectoria del escritor Francisco Morales con este homenaje en la XXXIII Feria del libro de Tijuana?**

Ha venido a significar que los escritores de Tijuana, poco a poco han ido avanzando en su afán de decir, comunicar, escribir. Han logrado

el papel importante que su oficio merece en una sociedad “tan fronteriza”...

**Cuál de tus libros llevas en tu quehacer como trascendente, confrontativo, o más importante a lo largo de tu vida de escritor?**

Todos, me parece, tienen una trascendencia parecida: acaso *La ciudad que recorro* o *Tijuana Tango*, pero podría mencionar, mejor, *Póker del hombre triste en la tarde azul*, porque, aparte de hablar de Tijuana en los años ochenta, es una novela-baraja...

**Háblanos de la ciudad que has desentrañado en tu obra, la ciudad como musa, como ruta, como parte de tu vagar cotidiano, la ciudad de todas tus habitaciones.**

Es la ciudad de la melancolía: sus colinas, colonias, esquinas, lugares, callejones resumen esa sustancia que el hombre triste (o no) mastica en su pasar cotidiano. Tijuana o el amor soñado, fallido, inalcanzable, coloreado por la nostalgia y el ensueño...

**¿Qué valores les has dado al oficio, al contenido y a la forma en tus libros?**

En el oficio del escritor, el acto de desarrollar los temas, la historia, es lo central. Un enamorado del acto de escribir, vive en el universo del placer; realiza su trabajo con gusto. No lo hace de manera masoquista. Y la forma, dentro del texto, será clara si definimos la prosa o el verso a la hora de desarrollar el tema...

**¿Los últimos libros marcan algo diferente en la vida del escritor que los del principio?**

Son menos melancólicos; más concretos... *Vasta, informal manera de decir Acteal* es la denuncia de la masacre de Acteal. *Es el adiós, Johnny Weismuller* reúne los cuentos que serían el antecedente de mi novela *Póker del hombre triste en la tarde azul*... Y *Roho* es un conjunto de poemas de amor nombrando las distintas tonalidades del color rojo, dedicado a Rocío Hoffman...



**¿La poesía ha actuado en ti como una purga para la melancolía o ha sido la curandera de tu tristeza?**

Ninguna de las dos. La poesía ha sido la forma de decir, comunicar, expresar la melancolía del poeta, pero también la que se lee en los rostros de los que encontramos en calles, cafés, y sitios del quehacer cotidiano en nuestra querida ciudad...

**Se dice que los escritores son mentiroso, sus juegos de ficción o de las formas es parte de ello, hay quienes dicen que la poesía es el oficio de la sinceridad, ¿qué piensas de eso?**

El poeta dice de manera natural lo que los demás no saben, no quieren, no se animan o no consideran importante. El poeta, al manejar la mentira, el mito, como herramienta, dice mejor la verdad. Un ejemplo, Juan Rulfo. O Gabriel García Márquez, Kafka, Pablo Neruda, Yourcenar, Olga Orozco, Clarice Lispector o Estela Alicia López... Todos ellos escritores sinceros...

**¿Qué es lo que ha sido más difícil en tu carrera de escritor, algún tema, alguna circunstancia, cuál sentimiento, que controversia?**

Cosas que no se han podido contar porque viajar resulta difícil...

**Como maestro ¿qué les recomiendas a tus alumnos, a tus lectores?**

En la escritura, recomiendo que caminen, observen y escriban, aunque sea un párrafo al día... Con disciplina, sin fallar. En la lectura: que lean cuentos, novelas, libros de viajes y libros de poesía. Que subrayen siempre. Que pasen a una libreta lo que hayan subrayado. Que aprendan una palabra nueva cada día...y la usen...

**Gracias por la entrevista y felicidades!**

Tijuana B. C. Feria del Libro. Publicada el 20 de junio, 2015.

**PRESENTACIONES  
Y RESEÑAS DE LIBROS**



# *La civilización en la sombra* de Julieta Glez. Irigoyen

El tiempo, el pensamiento, la tradición, la inteligencia, la guerra, la muerte, mito y realidad, artificio y civilización son los temas preponderantes que Julieta retoma en este libro de ensayos, planteados desde todos los tiempos por filósofos, historiadores, escritores, poetas, etc.

Ensayos que me han llevado a reflexionar en el transcurso de la lectura, algunas lecciones en las que profundiza con un verdadero conocimiento de causa y una lucidez muy refinada en torno a contradicciones en las que hoy vive nuestra llamada civilización de fin de siglo.

Civilización, palabra que a estas alturas ya molesta a los oídos de aquellas mentes sensibles y críticas. ¿Civilización de quién y para quienes?

Julieta Glez. Irigoyen pone su granito de arena con este libro, donde reúne pensamiento y forma; inteligencia y sensibilidad, lucidez y verdad, elementos de la memoria, con los que ha ido más allá de la forma de un lenguaje y una expresión que enamora con sus tonos y texturas. Elementos con los que ha ido hasta la siembra de la esperanza, auténtico sentimiento que las almas sensatas y lúcidas no deben perder por salud mental y como propuesta de vida para revalorar el pensamiento poético. La búsqueda de un lenguaje sin sombras.

Tampoco deja de asumir la crítica aguda a las formas del pensamiento enajenante y decadente de los tiempos en que vivimos, con la entrega y el compromiso que siempre la ha caracterizado como creadora y periodista activa. Julieta se suma a las tesis que nos presenta de María Zambrano y que hace una constante por todo el libro; la importancia de reconocer del pensamiento poético: la palabra viva, los razonamientos lúcidos, hasta justificar la embriaguez del corazón en la figura de Don Quijote.

Crítica y análisis que nace de la fuente primera de su ser al corazón de las palabras y a la historia de la filosofía. De esta manera Sísifo, Séneca, Rilke, Camus, Ortega y Gasset y otros grandes nos dan fieles fundamentos alrededor de las diferentes temáticas

*Civilización en la sombra*, más que un libro es un legado para la reflexión profunda acerca del fin del milenio; libro que nace en una ciudad como Tijuana, tan avasallada por el *modus vivendi* fronterizo, desde el *american style cruising*, después de 4 años de operación Guardián, uno de los ejemplos inciviles que tenemos en la frontera más visitada del mundo.

Julieta condena y nombra como un totalitarismo disfrazado, esa civilización anunciada por Carlos Marx, exhibida por la bomba atómica y testimonio hecho por Bertolucci en 1900, expresada y sufrida por los artistas ciudadanos exiliados de todos los totalitarismos.

¿Qué es la civilización para el ser humano? Si es que aún tenemos esa Imagen de ser humano con mayúscula, cuando nos vemos sometidos por la injusticia, la más cruda violencia de una civilización que en nombre de la era moderna y la globalización condena la vida de los pueblos y quehaceres culturales, valores humanos, artísticos, libertarios, de justicia y amor entre la familia humana. A qué otra *Civilización en la Sombra* se refiere Julieta, sino es a la de los que trabajan con el lenguaje, a los apasionados filósofos que buscan la verdad, a los poetas, los más grandes legisladores del tiempo y del espacio, que aún contra el peso de las rutinas más domesticadas y enajenantes, han resistido en sus trincheras, sin deponer sus armas: alma, corazón y vida.

El tiempo es la medida de lo que somos y no podemos extraernos a esa fuerza que se disfraza con las apariencias, “el reconocimiento de los golpes de esa intrusa, la realidad sensible” diría Borges.

Así deduzco que la *Civilización en la Sombra* es para aquellos que han almacenado sueños, que han preferido guardar silencio esperando el momento de salir a la luz y que por salud también han vivido ocultos, tras las bambalinas del teatro de la vida. La civilización en la sombra es para quienes, al escribir su epitafio, se han quedado mirando hacia el corazón de la tierra, buscando sus raíces, para los que el alma se

les quedó suspendida en un cuadro patético en una cárcel de Leningrado, o para los que ven ahora su casa derrumbada en Kosovo.

Son muchos los matices y cientos las formas de opresión, desde las más subliminales, hasta las más acomodaticias, las más soterradas y desleales. El lenguaje es el objeto de la libertad y es de todos los que buscan vivir. De estos buscadores está sembrada la literatura, la filosofía y la historia universal. Sin embargo, aún no existe quien se haya resuelto en ese ideal del hombre que anhelamos. Hombres que desde el principio de los tiempos se han visto sumergidos en la melancolía, enjuiciados por los cánones de la religión, la persecución política y en la guerra, el genocidio, la locura, el armamentismo, el suicidio, el exilio, la enfermedad o el abandono. ¿Qué será de la humanidad si seguimos por esa línea del pensamiento, que impone el miedo ante una realidad más ilustrativa que generosa hacia los valores estéticos y el yo profundo del pensador activo?

No solamente la naturaleza humana sufre el menoscabo de tales desprecios, sino la naturaleza en su vasta extensión de la palabra.

Ejemplos hay cientos, basta con irnos por la ruta que nos lleve a la cuenca lechera más cercana a esta ciudad, para darnos cuenta que vacas y toros ya no se reúnen cuerpo a cuerpo, sangre a sangre, para vivir el rito amoroso. La inseminación artificial ha congelado la cópula del amor.

Las grandes transnacionales de la alimentación son las madres positivas que alimentan a los nuevos críos. Aparentemente nada de esto parece alarmarnos pues de igual manera se hace ahora con los humanos y nadie se siente asaltado del alma.

Lo terrible de la Era Moderna es que el niño que vive en nosotros ya no quiere salir de su matriz, porque siente la abortiva señal del cáncer, o porque el cordón umbilical está enredado en su cuello y corre el riesgo de nacer descerebrado, o porque el embrión no está en la matriz amorosa de una madre, sino en la fría y hermética cuna de laboratorio. Y para el artista ¿no son hijos sus obras de arte? ¿Qué objetivo y destino tiene entonces el arte para la civilización moderna? ¿Un objeto más de consumo? No creo.

César Vallejo murió creyendo que él nació un día que Dios estuvo enfermo, así se reconoce la historia del poeta. Lo que nos entrega Ju-

lieta en esta *Civilización en la sombra*, está mejor dicho en palabras de María Zambrano: “El conocimiento como purificación es separación del alma de sus cadenas para reintegrarse a su verdadera naturaleza.”

5 de septiembre de 1999

## *Zona de turbulencia,* de Leobardo Sarabia

Lo peor es el vértigo En el vértigo no se dan frutos ni se florece.  
Lo propio del vértigo es el miedo, el hombre adquiere, un comportamiento de autómatas,  
ya no es responsable, ya no es libre, ni reconoce a los demás.  
Ernesto Sábato

En *Zona de Turbulencia* aparece la ciudad como personaje principal. El espacio de turbulencia como lo llama tan atinadamente Leobardo Sarabia es el escenario donde deambula el contingente desfigurado por el anonimato con todo lo que arrastra el movimiento urbano de ciudades como: San Diego, tan impositivamente comercial y frívola, Los Ángeles con su *meltig pot neo azteca*, San Francisco, apasionada y liberal, y Tijuana en su terrible orfandad y desvarío.

Unos tumultos de imágenes hacen trastocar los sentidos, pues es un registro tan devastador y desafiante para cualquier lector que se diga habitante de estas ciudades.

Leobardo Sarabia nos describe en estas crónicas la tragedia urbana de la frontera entre migraciones y deportados, encuentros y desencuentros de identidades, mezcla de razas, congregación de símbolos y culturas, asociaciones delictuosas marcadas por el narcotráfico, mañas de todo tipo, desborde de los sentidos, pornografía, todo dentro de una economía interdependiente entre fronteras de norte y sur en medio de la recesión norteamericana; con el discurso más simulado de la democracia que hayamos tenido en la historia de México.

Cualquier ciudadano común se ha acostumbrado a desmenuzar la muerte anunciada como parte de su cotidianidad imperturbable, rota o perturbada y delirante, ya sea como parte de la piel o la escafandra con la que se enfrenta diariamente a su sobrevivencia, no es tarea fácil.



“Las tragedias urbanas tiene una lógica depredadora que no admiten reversa” enfatiza el escritor.

Por la tinta de este libro corre sangre y todo tipo de fluidos orgánicos: lodo, sudor, lágrimas, aguas negras, adrenalina.... La muerte simula sus diferentes rostros y sus personajes tan inhumanos como humanos, desde *homeless*, locos, *losers*, parias, buscadores de sueños, desterrados, celestinas, taberneros, mariachis, prostitutas, sonámbulos, *home boys*, predicadores, narcotraficantes, sicarios, polleros, suripantas, etc.

La crónica nos introduce a la *Divina Comedia* en versión posmoderna, personajes en plena negociación en la Zona Norte de Tijuana, o en las zonas de convivencia: El Bordo, el Cañón Zapata con migrantes oaxaqueños cargando su ataúd o mortaja invisible, bajo el acecho del “mosco”.

Leobardo Sarabia como cronista es un rastreador de escenarios fronterizos, de lenguajes y personajes que sólo un experto cronopio nos hace ver con verdadera contundencia y desnudez.

En Tijuana nuestros héroes nacionales, fuera del contexto histórico y físico, sin monumentos, ni altares, son mero adorno del folklore para los gringos en cantinas y bares.

La enumeración de situaciones con los distintos vestidos de una de las ciudades más visitadas del mundo: su *look*, sus fachadas, de cartón piedra, sus vitrinas y aparadores, los nuevos materiales de construcción, lo que se cae, lo que se levanta para hacer frente al nuevo dictado de la política globalizante, a la economía y al comercio de la frontera. En cada señalamiento del cronista, Tijuana, se deslumbra y muere, registra el móvil de una ciudad a imagen y semejanza de una escritura viviente, insospechada, que nos hace descubrir a la ciudad en plena confrontación y martirio, desde su fuente original, en medio de una verdadera zona de turbulencia: Tijuana la de todos y de nadie, celebrando su vértigo inmemorial. Ciudad madre y gestora de días devastadores y agobiantes como llenos de orfandad.

Nada más vulnerable y frágil que Tijuana bajo la lluvia, sus cimientos de arena y lodo, la escalada dramática de todo lo que arrastran sus afluentes y han arrastrado por callejones y barrancos.

“La vida es otra pervertida por la presencia del desastre”, nos dice el autor

Leobardo es un lector apasionado de esa orografía atropellada, de sus rincones más ocultos, de sus páramos al despoblado. El cronista lee la ciudad, la capta, la absorbe con profunda meditación y nos ofrece el palpitante de la ciudad con todas sus contradicciones y derrumbes, su ironía y absurdo por desbordantes. El *delirium tremens* de una urbe a veces surreal y un tanto fantasmagórica

Ese lenguaje sobre entendido entre narcotraficantes y policías, el historial de nombres desaparecidos en el “triángulo de las bermudas”, sinónimo del archivo de la policía judicial.

Todos en escena: sicarios, narcotraficantes, aspirinas, juniors, como parte la nota roja y la burla una vez más. los signos de la impunidad y la violencia, los “arreglos por debajo de la manga” entre funcionarios y mañosos. El vértigo total, la vorágine entre la lucha de poder y el territorio de los Arellano Félix. El machismo con “cuernos de chivo”, entre lavadores y bandas sinaloenses.

Un verdadero aquelarre posmoderno: *Halloween* en la avenida Revolución.

Más que un discurso desnacionalizador o de “rescate cultural”, el autor registra todas las aristas como observador omnisciente y nos describe un antropomorfismo urbano como una mera recurrencia epistemológica, con su liturgia de cronopio errante, o sea, él va de “antro en antro”, del logos al *status quo*, de las calles de dios, —según los testigos de Jehová— al cielo angelino. Su mirada es ante todo una relectura, siempre evoca otras figuras de la escena cinematográfica o la literaria, no es extraño reconocer otros nombres como: José Revueltas, Carlos Fuentes, Mike Davis, Elias Canetti, Martín Luis Guzmán, José Vasconcelos, Diane de Prima, Guillermo Gómez Peña, Alberto Ruy Sánchez, Ferlinghetti y muchos otros, así como la nostalgia por los poetas del movimiento Beat.

No es difícil para un escritor sentirse extranjero en su propia tierra. “Del otro lado”, el cronista se rescata a sí mismo como forastero, transgresor ante a la realidad que lo expulsa al exilio, y ajeno a esa realidad que lo provoca. El cronista es sus dos ojos, sus pasos y manos que lo llevan a escribir al monitor en blanco para intentar describir el “Apo-

calipsis multicultural”. Entre estas páginas, todo ha ido sumándose a la catástrofe. Él ve el fin del mundo no como una profecía bíblica, sino como una cotidiana realidad. La ciudad norteamericana es un espacio donde sólo importan los valores del éxito, el derroche, y de la competencia individualizada. En estas condiciones, lo más difícil es hacerse de una personalidad auténtica, crítica. El mundo se acomoda y se recicla en una sociedad que avasalla con sus valores competitivos, de una manera hostil y agresiva, ante la mayor simulación posible del “american way of life”, impuesto por la T. V. y programas latinos y magazines; objetivos del corporativismo capitalista.

Todo acecha como una devastación contra la propia vida.

La *Border Patrol*, la *gatekeeper operation*, las autopistas norteamericanas como pasarelas de autos nuevos, el perfil del *american citizen* tan devaluado en su *California style*, los shopping mall, el *establishment* norteamericano, el San Diego del *tourist never see*, el *melting pot angelino*, el imperio del *software and hardware*, el *blackjack* en Las Vegas, los *China Towns* por todos lados, los *muros del downtown sandieguino*, la *Hispanic life*, *Malinche y Zapatas* frente al museo moderno, *Cuauhtémoc* con neopenacho de plumas de plástico y en medio de todo esto la búsqueda burocrática y aprensiva de las minorías por obtener *social security*.

Leobardo Sarabia nos lleva a una profunda reflexión de una manera minuciosa, sopesada, meditativa.

Todas las críticas sociales de los principales problemas de la realidad fronteriza están entre estas páginas, sin horizontes ni esperanza, resultado del fracaso económico de un modelo en decadencia, desmembrado por incoherente, impuesto a fuerza de simulación y sin bases significativas, enajenante y violador de todo derecho a la vida.

Leobardo Sarabia nos entrega con su *Zona de Turbulencia* una visión del desastre y la degradación. Todas las señales del vértigo: el miedo, la automatización, el desconocimiento del ser humano, y otra vez la esclavitud en pleno siglo XXI.

Zona de turbulencia de Leobardo Sarabia Quiroz. Editorial Tijuana Zona Libre. Encuentro Lunas de Octubre 26, 2006.

Los cabos, Cerro del Timbre B. C. S.

## *Bajo esa luna extraña.* de Odette Alonso

La primera vez que leí a la poeta Odette Alonso fue un poema rebelde que se integró a la *Trilogía poética de mujeres de Hispanoamérica: Pícaras místicas y rebeldes*: “Candela como al macao”. Como mi despiste es mucho, la palabra macao fue lo que me llamó la atención pues en Tijuana había un restaurante bar que se llamaba el Makao, con “k”, y me pregunté qué tendría que ver el poema de Odette con Tijuana. El macao, aparte de ser un crustáceo muy común en Cuba, llamado también cangrejo ermitaño, es una ciudad china, sobre nombrada Las Vegas de China, y se han hecho leyes de migración de chinos sobre esta región, antes administrada por los portugueses, así como leyes de veda del cangrejo. Pero el macao también ha servido de inspiración para dar nombre a una canción, una playa, y también es un blog, un bar, un hotel, y se han escrito cuentos, crónicas y poesía acerca de él.

Conforme fui leyendo en aquella ocasión “*Candela como al macao*”, me di cuenta lo que la poesía y la poética de Odette Alonso abarca en toda su obra: sus preocupaciones ante la sociedad cubana, esta intencionalidad rebelde y crítica y su forma de hacer de la poesía, un cuerpo entero de cada poema, cosa que vuelvo a comprobar en la lectura de *Bajo esa luna extraña*, una selección de varios de sus libros más connotados.

El privilegio y la fuerza de la poesía de Odette Alonso responden a que pertenece a una generación a la cual le ha tocado ver una larga transición histórica donde irrumpe la poesía moderna. Para una mente crítica de la generación de los nacidos en los sesenta, que inició con un despertar de rebeldías, no pudieron pasar desapercibidos acontecimientos que marcaron la historia. La niña Odette estaba creciendo a mediados del siglo XX, con deseos de tomar rumbo, “sin saber con qué rostro volverán a mirarme los amigos y las calles estrechas que conducen al mar”.

Era imposible no cuestionarse el mundo entero después del reparto de la manzana, la Segunda Guerra Mundial y el terrible ensayo de la bomba de Nagasaki, como lo retoma en el poema “Los mercaderes del templo”: *Afuera el mercader se hacía rico/ cantaba el mismo himno / ofrecía la gloria y guardaba las monedas.*

Hay un énfasis que me hace pensar en una triple rebeldía personal, aislada y socialmente condenada, cito: *Ya nadie entra en mi ciudad / ya nadie sale de ella. / Retumba el trueno/ se inflama/ intermitente/ la antorcha del ahorcado.*

Después de la Revolución socialista en Cuba, con las secuelas de la imposición del realismo socialista, se refleja, crítico y críptico, este obstinado canto a la desesperanza que deriva en orfandad y una declaratoria constante del fracaso de los ideales de una revolución que significó el encierro, como nos afirma en su poema “La patria”: *Se fue quedando sola/ rodeada de fantasmas/ que subían del mar con las venas abiertas/ y chupaban la savia del famélico paso.*

Las venas de Latinoamérica se abrían, como dijo Eduardo Galeano, mientras Latinoamérica se enarbolaba de manifiestos comunistas y revoluciones sociales y políticas. La imposición de las dictaduras militares se dejó venir, mas no era el tiempo de las predicciones; los días sin fe se acumulaban, como lo expresa en “La mordida de cronos”: *Quién lo iba a predecir entonces/ el sol al rojo vivo sobre el hombro/ cuatro gotas de azufre marcando el rosetón. / Quién lo iba a predecir/ el aire dividido de un sablazo/ un hálito fatal/ un gesto que los años han borrado.*

La poeta santiaguera también trascendió en el aislamiento, el despertar de la revolución psicodélica, la revolución sexual, el movimiento feminista, el sida, el *boom* latinoamericano, las grandes migraciones latinas y europeas, la vida electrónica que luego pasó a estar descontrolada, la pornografía como vuelta a la vida junto con su indolencia, la información por todos lados y la vida intensificada por el mundo virtual y la información desmesurada de los medios comunicación vendidos al mejor postor.

Vida cotidiana, historia y política, fueron cuestionadas con todos los sentidos, intensificadas por las adversidades que como sociedad

global hemos pasado en las últimas décadas, con series clasificadas de marketing y telenovelas.

Entre todo, la generación de la ruptura había asimilado el pasado, el Viejo Mundo, para buscar las raíces y entender lo que estaba pasando en el mundo moderno, en busca del futuro promisorio que aseguraban los “Señores Dueños del Progreso”, para luego desentender la llamada posmodernidad después de la caída del muro de Berlín, la Tormenta del Desierto, el ataque “terrorista” a las Torres Gemelas de la zona cero de Nueva York, la recesión de Estados Unidos y lo que vino después.

Con esto llegamos a la cúspide del refrán popular de que “la vida no vale nada”, y es la voz de la poeta la que denuncia el silencio de los caídos: *Silencio al trueno y al presagio/ cállenlos de una vez/ antes que se revelen/ antes de que digan algo.*

Cuando digo volver al cuerpo entero, es el cuerpo ante el caos, porque como dijo Erica Jong, el cuerpo ha sido el único mensajero de los dioses; sin embargo, los poetas modernos se dieron cuenta muy temprano que los dioses habían abandonado a “Los corderos de Dios”, y pide en este poema: *Misericordia señor/ bajo este sable/ pasa rasando la nube de la muerte.*

Los poetas modernos entendieron que el Paraíso no existía y con espíritu de extranjera apareció, en los noventas, la poesía que le dio voz a los “Vampiros”, el neogótico perfil del inframundo, en una entrevista que valió toda la crítica para preguntarnos por las transgresiones de más allá del cuerpo; otra vez el incesto, la homosensualidad, la pasión sin límites.

¿Qué es la nostalgia por la inmortalidad? ¿Ese dolor por las pérdidas? ¿Es retomar la alfombra mágica? O de plano no nos quedaba más que “seguir comiendo prójimo”, como lo mostró la pantalla del cine después de haber visto correr la sangre:

*El sabor de la sangre  
viaje hacia el infinito sin temor a la estaca  
porque he de regresar  
sediento de mil siglos dentro del ataúd  
y recomenzará la historia.*

En las secciones que conforman esta antología que reúne la poética de Odette, tituladas: *La sed y la llovizna*, *Palabra del que vuelve*, *Extranjera*, *Los días sin fe*, *Las otras tempestades*; las temáticas son de nuestro tiempo; de fondo están presentes la crítica y autocrítica, siempre auscultando y develando el qué, el por qué de las cosas, lo sustantivo de la vida ingrátida, su sinsabor, la herida, la mordedura, el desencanto, la desesperanza, la orfandad, la celebración del cuerpo como transgresión y ejerciendo el derecho de género, en ruptura con la tradición y la confrontación ante las hidra de las falsedades.

Bajo esa luna extraña no solamente encontrarán cuerpos de rebelía y de canciones, cuerpos de impaciencia y homoeróticos, cuerpos de contradicciones, todos, cuerpos ingrátidos y visionarios, cuerpos de vampiros y de ruptura, cuerpos de renuncia y ciudades, cuerpos de extranjería y asfixia... Y si bien con esto no les estoy diciendo nada nuevo porque todos tenemos un cuerpo, en una lectura todos somos el cuerpo del poeta, el médium con el que nos seduce y nos lleva y se comunica con su danza por las letras o con su ausencia en las otras tempestades, que nos aclara con transparencia en ese “Acantilado”: *Ya no danzan las vestales./ En una alforja de tiempo/ se esconde el agujero donde el agua se empoza./ Ya no brilla en las pieles del leopardo/ el tizón incandescente de sus ojos/ ni alzan al cielo su moneda antigua.*

La poeta tuvo que volver al cuerpo, hacer de la mente un músculo y del músculo una mente, instintiva, vital, y cuestionarse desde su metro cuadrado el mundo como una totalidad:

## **SOBRE LA LÍNEA**

*Estamos sobre la línea.*

*Te escondes tras la columna*

*y yo te busco.*

*El ojo nos vigila*

*no podemos zafarnos*

*la línea es la medida*

*y el deseo.*

*Estamos sobre ella*

*un paso y nos salvamos  
un solo paso y no volvemos nunca.*

Cada línea es contundente. Y si “El mundo es un madero en el naufragio”, “La ciudad se ha poblado de todos los secretos” y “La piedra fue un pedazo de luz para mis ojos”. Y ante estos cuerpos/poemas, el enigma permanente que José Lezama Lima dijo en otras palabras: ¿en qué momento el gen dejó de ser ima-gen para hacerse instrumento? ¿En qué momento la poesía se transforma en esta artesanía de cuerpos envolventes como medida del tiempo? Ese tiempo que no deja de ser un tiempo sin tiempo en el gen y vuelto medida en el poema.

Conforme leo, persiste “El equilibrista”, este poema rotundo que nos hace comprender el desorden y orden de cosas; el enigma, la contradicción vital de la poeta sujeta a todos los abismos:

### **EL EQUILIBRISTA**

*Abi está la vida cuerda floja y yo encima*

*muñeco de trapo*

*bruja sobre su escoba*

*luna tras el cristal.*

*Yo encima*

*brújula o caminante*

*saltando dinamita campo ardiendo*

*a cada lado del cordel.*

*Abajo están las fauces*

*los profetas*

*el mundo el equilibrio cuesta*

*abajo.*

*Qué va a importar el torpe manifiesto*

*las paredes las letras la endeblez de las uñas*

*la vida cuerda floja nos sorprende*

*escogiendo entre el abismo*

*y el abismo*

*a solo un paso.*

*Quizá si fuera la vida-hilo de Ariadna*



*la vida manantial-rosa fugaz  
pero es sólo la vida-cuerda floja  
y hay un equilibrista  
contemplando el espacio que se ensancha  
al borde mismo de su impávida pupila.  
Es tan sólo la vida-cuerda floja  
y hay un equilibrista  
que soy yo.*

Bajo luna extraña de Odette Alonso. Efori Atocha ediciones  
2011. 163 páginas. Feria del Libro de Tijuana.  
Centro Cultural Tijuana, Junio 8 de 2013.

***Campestre o nada.***  
***La toma del club campestre***  
***por estudiantes. Diversas***  
***percepciones de un hito de la***  
***historia de la UABC, autores***  
**David Piñera Ramírez**  
**y Gabriel Rivera**

*A la memoria de José Negrete Mata*

Cuando el doctor Gilberto Covarrubias me invitó a presentar este libro, me intrigó un poco, pues por lo regular he presentado libros de poesía, novelas, cuento, propuestas feministas, exhibiciones de arte, en fin...

Pero al tenerlo en mis manos, me di cuenta que tenía mucho que ver no sólo con una poética que alimentó mi vida y con los ideales de toda una generación, con grandes amigos, algunos protagonistas y líderes políticos de izquierda que conocí y aprecié entrañablemente y que ya no están aquí. Comprometida con esta parte de la historia de la ciudad, con sus contrastes de frontera, donde nací y crecí; estoy aquí.

Es complejo entender este entramado histórico, con las inquietudes que me causaban esos tiempos, incluso por la poesía que permeaba los distintos movimientos políticos en los sesentas y que se reflejaron en las voces inscritas en este libro.

Desde niña estuve en contacto con líderes de la “Juventud Comunista”. El primer joven comunista que conocí, teniendo apenas 7 años fue a Ignacio Montes, quien se casó con mi hermana en 1968. Un año marcado por el Gobierno de Díaz Ordaz, principal ejecutor de la

represión estudiantil del movimiento del 68, en esa fatal 2 de octubre en la Ciudad de México.

El otro líder que conocí, gran amigo y ser humano, comprometido con las causas sociales y políticas, un hombre de palabra y de palabras, de acciones y resoluciones, al economista e investigador: José Negrete Mata. Y a su esposa, madre de su única hija, la economista, abogada y feminista Sonia Flores Soltero. Luego al doctor Gilberto Covarrubias, ahora ex líder del Bloque Estudiantil Democrático, y otros simpatizantes de las ideas y acciones de este movimiento.

Otros líderes que después optaron por la guerrilla, como la profesora Martha Galindo, Dionisio González, que murió en la cárcel: había otro nombre que sonaba mucho, Ramón Alapizco Ayala, que me hacía recordar al personaje de “El tábano” de la primera novela que leí, de la autora Ethel Voynich.

Esa parte de mi niñez la pasé escuchando pláticas entre los amigos que se reunían en casa de mi hermana y mi cuñado. Las historias de Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, de las acciones de la liga 23 de septiembre, la revolución salvadoreña y nicaragüense, el golpe militar en Chile, fueron para la niña/adolescente alimento político, de análisis, voces de autores, canciones de canto nuevo y lecturas de interés. Nombres y hombres y mujeres, jóvenes estudiantes en lucha que después fueron nuestros maestros, en varios sentidos.

Todo esto, lo digo para ubicarme en la historia, porque era parte de una rebelión mundial en aquellos jóvenes que surgieron desde los sesentas. Woodstock había impactado con su revolución artística y sexual. Y en sentido irónicamente digo, el “fantasma del comunismo” no sólo andaba haciendo de las suyas en mi barrio y en mi casa, sino por todo el mundo. Este “fantasma” era en parte manipulación en pleno auge de la Guerra Fría. El mundo dividido en dos grandes bloques, el imperialismo norteamericano y el soviético, donde nació la supuesta “amenaza comunista” ante la sociedad de mercado, para restarle fuerza y opacar los movimientos anticolonialistas que se gestaron a partir de 1968 por toda nuestra América Latina.

El gran relato marxista había llegado a Tijuana, y no pudo ser de otra manera. “La Revolución del proletariado” tenía voz en estos estu-

diantes del norte, hijos de obreros o campesinos mexicanos, tijuanaenses o migrantes del sur de México hasta esta frontera. Estos jóvenes estaban entregados y comprometidos hasta lograr los fines más nobles de cualquier buen estudiante: crear una universidad, una casa de estudios para la ciudad.

Al día de hoy se cumplen exactamente 43 años, de la Toma del Campestre desde 5 de febrero de 1971, era parte de esta ola de manifestos y manifestantes de redes humanas y no redes virtuales. Era el pensamiento complejo, de grandes ideas, lo que les dio a estos estudiantes el análisis crítico y autocrítico del pensamiento histórico marxista que tuvo tanta influencia, así como el materialismo dialéctico, el manifiesto activo, con lecturas propias, la poesía comprometida y el canto trovador de Víctor Jara, Violeta Parra, Mercedes Sosa, Alfredo Zitarrosa, Paco Ibáñez, Silvio Rodríguez; poetas como Roque Dalton, Nicanor Parra, Nicolás Guillén, Ernesto Cardenal, Mario Benedetti, Gabriel Celaya, y otros “poetas malditos:” José Lezama Lima, Alejandra Pizarnik, Gabriela Mistral, Dulce María Loynaz, etc.

Ideales de revolución, de cambios ideológicos, del pensamiento crítico, de estructura social, de otra forma de enfrentar la economía, frente a la historia de México, de una Revolución Mexicana que no había sido realizada por los obreros, en contraste con el ideario marxista, sino por “la prole de campesinos” y que terminó en traiciones, más crímenes y abuso de los poderes de gobiernos corruptos; que culminó en el reflejo de una monarquía neoliberal a la que llamaría Mario Vargas Llosa, la “Dictadura perfecta”.

Este sentido, en la defensa de los ideales, requería una actitud coherente, honesta, lo más transparente posible. Lo lógico era establecer una Universidad en las áreas del Campestre, ya que el eje principal del centro educativo de esta ciudad estaba otorgado y federalizado por el presidente Lázaro Cárdenas, reconocido como parte del centro recreativo Agua Caliente.

Según narra en la entrevista José Negrete Mata, los intereses económicos en pugna con las nuevas ideas o los ideales de justicia y derecho sociales de los estudiantes se enfrentaron contra la toma del Campestre, por lo tanto, no les fue fácil resolver el problema políticamente,

para darle un sentido social al manifiesto estudiantil dentro de lo más justo.

La consigna Campestre o nada, era con todas las intenciones de “no transar”, no dar marcha atrás y ser francamente honestos con el movimiento. Obviamente, esto les impedía una negociación con la empresa ICSA, que pretendía hacer uso y usufructo de los terrenos del Campestre, con deseos de parcelar los lugares más importantes, con un costo de 300 dólares por metro cuadrado, más o menos.

Los intereses en pugna con las nuevas ideas de una burguesía que no apoyó las ideas progresistas, ni los ideales de justicia y de derecho social que sostenían estos jóvenes, y que se enfrentaron contra los intereses del capital de la empresa ICSA —Inmuebles californianos, S.A de C.V.— socios millonarios de la ciudad de México, respaldados por Miguel Alemán y apoyados por la burguesía de la sociedad tijuanaense.

Ante este complejo histórico surge la fundación de la Universidad Autónoma de B.C. en busca de los cimientos, los pilares de una institución que ahora vemos como un sueño resultado de esa pugna y realizada por estos jóvenes en 1971. Una generación que marco su interés por el estudio, el conocimiento y la formación ideológica, de ese espíritu combativo que reinaba en los tiempos en que la masa estudiantil despertó, no sólo con el movimiento estudiantil del 68 en México, sino de la huelga de los trabajadores en Francia, las protestas contra el Muro de Berlín, la guerra de Vietnam y otros. Estos estudiantes tomaron las calles y las instalaciones con un compromiso social y acciones concretas. Con arrojo y valentía se sostuvieron conforme al derecho social, con nuevas formas y actitudes, sumando y atrayendo el interés de la comunidad, que los apoyó con comida, carpas, mobiliario para sus primeras clases, etc. Ellos conjugaron un capítulo importante para el futuro de la ciudad, con cambios verdaderos para la sociedad de Tijuana; y que en 1971 se vieron eclosionados por una burguesía indiferente, retrógrada y provinciana, no como la burguesía que reconocía Carlos Marx, como una clase dinámica, emprendedora, progresista, sino todo lo contrario, que se oponía a perfilar el futuro de nuestra ciudad, incluso para sus hijos y nietos.

La negociación política con el gobernador y lo que vino después en los terrenos en lo que ahora reside la UABC, lo pueden ver ustedes en el libro.

Me interesa recalcar que fue el pensamiento crítico lo que legó el marxismo, esa forma de leer la cultura, analizar los entornos de la realidad de un país, a saber de su economía por sus desgastes, reconocer a la política por sus despojos y modos de corromperse.

Después de 43 años se puede interpretar que estamos cayendo en la nostalgia, como una forma de no perder la memoria. Para reivindicar la memoria es necesario retomar la verdadera reflexión de nuestros actos de esta población estudiantil que creció. Ahora somos muchos más, el sueño es más grande para los estudiantes del tercer milenio. Los retos serán enormes, porque todo ha crecido. Ahora que tenemos una contra reforma Educativa que está eliminando la filosofía de la academia universitaria y que ha olvidado los ideales revolucionarios sin respetar el artículo tercero de la Constitución Mexicana, por una educación laica, obligatoria y gratuita para los hijos de los trabajadores de México. Me pregunto: ¿se cumplieron las expectativas de los estudiantes al sembrar esta semilla de nuestra máxima casa de estudios? Cómo llegamos a enfrentarnos a otro tipo de problemas que no se limitan a la ideología, o tal vez sí, pues ya no hay referentes de movimientos sociales como este, único e histórico. Y si se tienen, son como llamarada de petate, socavados por los vendidos medios de comunicación, o la falta de líderes políticos honestos, de los mismos movimientos que están en redes sociales, es más claro: ¿cómo llegamos al rapto de la conciencia que se suma al plan nacional, convirtiendo a las instituciones en fábricas de números, ya ni siquiera en fábricas de obreros, porque los estudiantes han pasado a ser números, de manera sistematizada, solamente para justificar presupuestos y programas de estudios herencia del imperio extranjero?

¿Cómo valorar este pensamiento crítico, esta forma de retomar el ejemplo vivo que fue la Toma del Campestre 1971? Según los resultados del QS Universitario Ranking de las mejores 700 universidades a nivel nacional, no se encuentra la UABC. Difícil competir con el monstruo tecnologizado ahora que el porcentaje de desempleo, según registro del 2000 al 2010, la población desocupada pasó del 7.2% al 12%.

¿Cómo el estudiante o ciudadano común, llegó a ser sujeto de una forma de vida, orientada al consumo en el neoliberalismo, estadísticamente hablando?

¿Quiénes de ustedes podrán mirarse a sí mismos después de leer este libro con mayor honestidad, sin conformismo, con una actitud distinta frente al poder político y económico y sus derechos sociales?

¿Realmente estos estudiantes de 1971, que ahora son maestros y están aquí en este libro, van a seguir abonando la conciencia, para crear un ciudadano independiente, participativo de sus derechos, exigente, haciendo por la democracia un foro para ver sus problemas más apremiantes?

Creo yo que es importante retomar el camino definitivo, de inversión social, buscando maximizar la calidad y el desarrollo comunitario y los derechos de los estudiantes y trabajadores de la educación.

En tiempos en que la impunidad es necesaria para sostener la farsa del funcionamiento del país; que la dádiva de la empresa y el narco resuelve las elecciones políticas ante la falta de coherencia, pero no resuelve la hambruna ni el terreno de la educación. Tiempos en que la corrupción ha llegado a las altas esferas del conocimiento y la educación. Ahora que la simulación hace de la casa de estudios la configuración de mentes abnegadas para aceptar la condicionalidad de la “Dictadura perfecta” o la estadística de desempleados que terminan trabajando en el Jack in the box de San Isidro, Ca. Viendo pasar masas de migrantes al país extranjero, exponiendo su vida por el *American Dream*.

¿Realmente apenas estamos despertando a la conciencia de nuestros derechos sociales a falta de una cultura de la legalidad y de la economía en nuestro México?

¿Cómo hay que hacer para que se respeten los reclamos y manifiestos justos más necesarios para la población de un país que exige justicia, frente a los nuevos retos neocolonialistas, por lo que son y han sido sacrificados nuestros pueblos?

Doy gracias de haberme invitado a la presentación que es un testimonio verdadero de la primera generación que ha tenido esta universidad. Lo que yo me pregunto: ¿si realmente los estudiantes de aquellos tiempos vieron realmente logradas sus expectativas? ¿Encontraron lo

que buscaban? ¿A lo largo de los años vieron el gen y la imagen gestora de este proyecto como colectivo con los perfiles que querían? ¿Si este pensamiento, si el análisis político, si las fuentes de ese conocimiento poético vitalizante que los reunía a defender sus derechos a la educación se ve reflejada ahora después de más de cuarenta y tres años en los alumnos de la actualidad? y ¿qué tanto se confirmó de la Constitución mexicana con la visión que se tenía de la casa máxima de estudios que anhelaban?

Reconozcamos en esta generación estudiantil, un ejemplo de lucha que en defensa de sus derechos perfilaba una poética con manifiestos que trascendieron el tiempo y que siguen acicalando la memoria. Sin olvidar las voces de apoyo con cantos y “poesía cargada de futuro” “como lo gritaba Gabriel Celaya en la voz de Paco Ibáñez”:

*Cuando ya nada se espera personalmente exaltante,  
más se palpita y se sigue más acá de la conciencia,  
fieramente existiendo, ciegamente afirmando,  
como un pulso que golpea las tinieblas,  
cuando se miran de frente  
los vertiginosos ojos claros de la muerte,  
se dicen las verdades:  
las bárbaras, terribles, amorosas crueldades.  
(...)*

*Poesía para el pobre, poesía necesaria  
como el pan de cada día,  
como el aire que exigimos trece veces por minuto,  
para ser y en tanto somos dar un sí que glorifica.  
Porque vivimos a golpes, porque apenas si nos dejan  
decir que somos quien somos,  
nuestros cantares no pueden ser sin pecado un adorno.  
Estamos tocando el fondo.  
Maldigo la poesía concebida como un lujo  
cultural por los neutrales  
que, lavándose las manos, se desentienden y evaden.  
Maldigo la poesía de quien no toma partido hasta mancharse.*



*Hago más las faltas. Siento en mí a cuantos sufren  
y canto respirando.*

*Canto y canto y cantando más allá de mis penas  
personales, me ensancho.*

*(...)*

*No es una poesía gota a gota pensada.*

*No es un bello producto. No es un fruto perfecto.*

*Es lo más necesario: lo que no tiene nombre.*

*Son gritos en el cielo, y en la tierra son actos.*

*(...)*

*Porque vivimos a golpes, porque apenas si nos dejan  
decir que somos quien somos,*

*nuestros cantares no pueden ser sin pecado un adorno.*

*Estamos tocando el fondo.*

*Canción del Poema de Gabriel Celaya*

En U.A.B.C. Tijuana, B.C. 5 de febrero del 2014.

# *El día de hoy*

## de Camila Charry Noriega

Entre los *Otros ojos* y *el día de hoy* de Camila Charry Noriega, prevalece la mirada, el iris que nos conduce a la inducción de ver atrás de las palabras.

La respiración lejos de los cuerpos, la ausente conjugación del verbo encarnado, la contradicción de la emocionalidad comprimida. Una sentimentalidad afectada que no fluye en aliento de la vida creado por los cuerpos amantes. El contraste entre el gen y la imagen como una devastación. La poesía conjuga ese colapso y otro, en una decepción contra el mundo, ante la falta de comprensión que hace de los amantes: los desterrados. El destierro es la frontera que nos avisa de sus más sutiles emociones al margen, el hilo delgado que transgrede toda sucesión de imágenes. Las relaciones, de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro, con los órganos de los sentidos y los sentidos órganos. La poesía es una voz que se torna inverosímil, ilógica. La palabra es el reverso de la moneda. Una vertiente que nos lleva a un camino que asombra al ver la catástrofe de los amantes, con la distancia que deja ver “el alma de lo bello”.

La mirada a lo lejos de los ojos del otro, hacen del poema una reflexión de los cuerpos en la entrega. La palabra acontece, a diferencia cuando la palabra intenta decirlo todo en el instante de arrebato, Mientras la palabra cesa, en la pausa de cada canto, nos hace presa de su silencio, por contundente y precisa.

El canto a la pasión se oscurece. La distancia y el olvido de esa permanencia pasó a ser historia. Los amantes desterrados, frente a la desgracia, al vértigo que les crea el íntimo sosiego. Con el desprendimiento del encuentro ritual, ya no se puede detener el tiempo que la amante desea eterno, como una ilusión del imposible amor.

3.

*Somos los desterrados  
los que se miran  
desde la desgracia que habita  
todos los finales.  
Somos los que rasguñan la entraña de esa fiera  
que llaman Dios  
para que sangre y llore  
porque no podemos retener el tiempo  
y su vértigo  
en mitad del cuerpo.*

La amante paga por la ausencia versos que brotan de la ciénega devuelve poesía a la promesa incumplida. Cuerpos a la distancia de unos ojos que dejan caer sus párpados para seguir en la labor de la ceniza, mirando el rescoldo de lo que fue intensa llamarada.

Para la poeta es inevitable que no se asome la mentira, a la que todo paraíso, nos condena, con sus bocas mentirosas...

11.

*Tengo que irme  
no sé a dónde  
no sé cuándo  
no sé cómo  
todo me despide,  
ojos muertos,  
animales amados que se alejan moviendo dulcemente la cola,  
la tremenda ausencia que han dejado los antiguos amores  
los únicos que sobreviven en la ciénaga de este presente  
todo se me esconde  
los recuerdos del cuerpo sobre la tibieza de otro amado  
la lágrima,  
la furia  
el tiempo en que esperé la ternura  
la noche fría de árboles esbeltos*

*los hermanos en la luz de la memoria  
mi padre en la noche atento a las estrellas  
mi madre,  
su suave manera de ser fría.  
Mejor irme ahora que estoy a tiempo  
ahora que todo resulta sólo la triste anécdota  
sólo las palabras que asisten inocentes  
a esta noche sin sosiego  
en la que me vacío y escribo*

En el acto de escribir recupera la única lealtad posible, la lectura de ese mundo donde la única resistencia es la mirada.

Porque no es el desamor lo que hace daño...sino perder la mirada.

Camila nombra su universo emocional y sus transformaciones como alquimista de la palabra: donde el deseo es olvido, el dolor se transforma en furia, la furia en llanto, el llanto en palabras desoladas, la palabra desolada en sentencia, la distancia en una meditación constante. Camila Charry Noriega nos muestra esa lucidez que todo ser creador nos regresa después de volver de las tinieblas dilatadas en las pupilas, por donde entra la luz de todo amanecer, hacia donde recupera el cuerpo, el aliento pulsante de la vida...

37.

*Déjame así  
sin amor  
que ya sé  
que si extirpo y te entrego  
la última víscera  
todavía podré respirar.*

Encuentro con escritoras de Latinoamérica,  
Palacio de Minería, México, D.F.  
24 de febrero, 2014.

# ***Conjuro.* Libro de poesía de Silvia González Tejeda**

En este primer libro de Silvia González Tejeda, *Conjuro*, la poeta siempre vuelve al cuerpo. Ella es el principio de todo conocimiento. Al volver a ella descubre el cuerpo de la mujer, la amante, la esposa, la madre, la hija. Así atiende el llamado de Eros. A través de ese volver a sí misma en cada poema, es como Silvia González nos contagia de la frescura y franqueza de sus hallazgos. Nombra los besos como “las hojas secas para que los labios queden temblando”. Su poesía regresa de los versos del olvido, para encarnar una vida plena de placeres y libre de tabúes.

*Siento el estallido de la soledad*

*Y algo brotando como rebeldía.*

“La mujer pícara asume su condición corrosiva como una forma de transgresión de las normas establecidas, en su condición de fémica domesticada. La picaresca es una tradición popular que tiene su origen en el realismo satírico” \*. La mujer escapa de las ataduras que le son ajenas, con un humor ligero, intelectual y sutil. Un escape que también puede ser rebeldía con un exceso de carcajadas. Porque ante la necesidad de la imposición del macho mala cara, del yugo cotidiano hostigante, es mejor aflorar la risa, la única defensa posible ante la frustración y el engaño, sacar a luz las malas mañas: astucia, o “sinvergüenzada”. Desnuda de tapujos, nos da sorprendente hazaña la fémica con su baile a tono, aunque parezca chifladura....

*Bailar y girar*

*La vida que conduce*

*al espacio sideral...*

Nos dice con su “Cadencia de amor”. La lujuria que condujo al pecado era una ilusión con olor a nostalgia. En esa búsqueda, la poeta, encontró al cuerpo espiritual como un cuerpo físico que nos habla más del ánima, del cuerpo como templo, con palabras claras y contundentes que atraviesan el abismo de la ausencia. Así el sexo fue asumido con toda la extensión de la palabra. Ese ser físico, emocional instintivo que es la mujer. Ha sido y es tarea de la mujer hablar de la sexualidad como naturaleza sagrada sin los estigmas religiosos de una liturgia impuesta por el cuerpo del pecado o por falso el estado político de una sociedad en decadencia. La poeta libre del dogma que sostiene lo insostenible de los fracasos, para encontrarse con el espacio físico de un paisaje vegetal y animal, asumiendo del cuerpo esa inseparable fortaleza que nos une al todo.

*Humedecidos de amor vamos trillando,  
recogiendo espasmos entre los granos.*

Estamos en tiempo que las mujeres hagamos una defensa de nuestra sexualidad, como lo sagrado del sexo, porque esta naturaleza nos fue dada a las mujeres con ese misterio del origen de la vida, como un cuerpo perfecto para la creación de la vida, antes del lenguaje, antes del dogma, antes de las religiones, antes de las ideologías, antes de la guerra, antes de la historia de la avaricia, antes de las condenas del cuerpo del pecado.

Quiero pensar que estamos evolucionando en la medida que expresamos nuestros sentimientos, en favor de una educación de la sentimentalidad, con nuestros hijos, esposos, amantes, aún expuestas a la crítica que se hace en redes de la poesía erótica. Los excesos, o lo que llaman el abuso o regodeo a nuestros sueños eróticos, es la expresión de la vitalidad. Es preciso decir que la poesía erótica reclama un espacio en nuestras vidas, precisamente porque no hemos podido liberar del silencio ante el dogma y de los tabúes guardados herméticamente por la hipocresía de una sociedad pudibunda o porque sus ciudadanos y ciudadanas prefieren callar la represión sexual por los roles sexuales, seguirse adecuando a los corsés de la represión colonial de la madre

creadora, que a liberarse de la incultura del prejuicio, de sus yugos y cadenas y formas verbales condicionadas para el control y el abuso de la sexualidad en todos los órdenes. Cuando la poeta describe su silencio nos grita sus más anhelantes deseos:

*Cuando callas me basta tu silencio.  
Interpreto tus suspiros,  
tus labios murmurando entre los míos,  
escucho el soplo del viento,  
el movimiento de las alas del colibrí,  
Porque al amarte no necesito palabras,  
basta que tú me abras el pensamiento.*

Para que esto se lanzara al viento, tuvieron que pasar siglos de represión y entendimiento de los cuerpos en amor de los amantes.

La poesía erótica ha trascendido el silencio del pasado: miedos, culpas, dolor, engaños y autoengaños. Del yo confeso, aquí descrito en este libro, caen las máscaras del machismo con la gracia de una picardía fresca y sin tapujos. Evidencia la sexualidad como un juego verbal e imaginativo con una elegante transparencia.

A estas alturas, la poesía erótica tendría que valorarse en proporción al abuso del estado pánico en el que vivimos, ante la trata humana, la esclavitud sexual en que viven miles de mujeres, la explotación del hombre por el hombre, del abuso de la pederastia en el Vaticano, de la estadística de muertos que ha generado la narcoviolencia y de esas “poquianchis posmodernas”, que raptan por la redes electrónicas y esclavizan a nuestras jóvenes en los burdeles de la ciudad y las desaparecen en tumbas anónimas.

¿Es ese “Desasosiego” que oprime el pecho de la mujer poeta y la avasalla con miedo a sucumbir a los infiernos?

La poesía erótica viene a hacer una reivindicación del cuerpo apasionado por la vida ante el maltrato machista, ante la violencia doméstica. Ya basta de estigmas del pecado, la misoginia y el abuso del poder, la administración del sexo para el control y la comercialización de la sexualidad y la trata humana.

El cuerpo no tendría por qué estar sujeto a la avaricia, al abuso del poder político patriarcal, a los estigmas de una religión castrante. ¡Pero lo está desde hace siglos! La palabra erótica surgida de los labios de la Mujer con mayúscula, le quita los grilletes, las trancas y los candados de la tortura, el lenguaje sutil y condicionado por una sociedad opresiva de la emocionalidad y sentimientos.

En una sociedad pudibunda e hipócrita, la atracción entre los cuerpos sedientos de amor, de justicia, de cariño, de entrega, de auténtica protección y seguridad, provocará el secuestro de la aventura. Aquí estamos, amantes lectores, poetas, amigos, hermanos carnales, hemos sido echados al río de la vida, primigenia fuente creadora por los dioses de la vida, del amor, de la pasión amoratoria.

La poesía aparece entre labios al despertar del sueño erótico.

*Conjuro*. Ediciones Nódulo, 2015,  
Centro Cultural. Tijuana, B.C.  
Viernes 9 de mayo del 2015.

\*Trilogía Poética de mujeres en Hispanoamérica (pícaras místicas y rebeldes).



# ***Currículo Posmoderno de una soltera antigua o diario amantorio de una mujer posromántica***

Es difícil presentar una novela ante un público que la mayoría presente no la ha leído, ojalá algunos de ustedes hayan tenido la oportunidad y el deleite de hacerlo. Hablar de un libro es para compartir una visión entre lectores, en este caso mi lectura será compartida con Elizabeth Villa.

La lectura de la novela de Lucía Martínez me ha dejado un agradable sabor de ojos, una complicidad y un buqué exquisito. La novela se titula *Currículo posmoderno de una soltera antigua*, aunque el título no es lo más afortunado de la novela.

El concepto posmoderno parte de un movimiento filosófico que se puso hasta de moda, por lo que me permite hacer una reflexión que agradezco.

¿Por qué ésta novela es posmoderna, o por qué tengo que avalar que esta novela sea posmoderna? Cuando el mismo título lo declara. Entonces hay que ver lo que de posmodernidad abarca.

Sin quitarle el mérito a título de la novela, —porque sé que para Lucía Martínez fue muy importante usar las palabras currículo posmoderno, como meta ficción—; con ideas en forma de iniciar sus relatos. Una forma de cronometrar los tiempos de su novela y los de su personaje principal y hasta como un sarcasmo, por dos cartas de referencia. Quizá no quiso llamarlo diario, por las razones que hayan sido. Sin embargo, es lo atractivo de la novela. Esto le permite al lector entrar al laberinto de las complejidades del ser humano, en la psique de una escritora de Diarios que le da estructura al caos.

La estructura nos remite a relatos por periodos que abarcaron años de la vida del personaje y las cartas últimas de sus padres, que nos develan hasta el último momento, la impronta psicológica y detalles perdidos o recuperados para la historia del personaje principal.

La novela tiene más visos de ser un diario, por su sentido intimista, introspectivo, con una búsqueda obsesiva y confesional, así como de una sutileza y de minuciosa descripción que llega a tener momentos de revelación y transgresores escritos en primera persona.

La mayoría de los diarios se manejan en primera persona y la novela moderna tiene como característica de hablar del torrente consciente del personaje. No hay necesidad nombrar o titular un diario o una novela de posmoderna, puesto que todos los diarios son modernos, porque tienden a negar el gran relato o la formalidad de una tradición literaria. No son menos pos/modernos los diarios de Anaïs Nin, el *Ulyses* de James Joyce o la novela de Lucía Martínez.

¿Cuál sería la diferencia de un diario moderno y un posmoderno? Mientras que el currículum, es una taquigrafía genérica de la vida profesional de alguien. Y este escrito tampoco es un currículum

Para nuestras generaciones, antes de que existiera la palabra posmodernidad, ya éramos posmodernos, faltaba que nos diéramos cuenta. Porque ni bien acabábamos de entender la modernidad, cuando ya nos estábamos etiquetando de posmodernos. La humanidad somos una especie de laboratorio de “conejiillos de indias” para esos pensadores, obsesionados por la razón y sus identidades, por las pasiones y los deseos, por la nada o la levedad del ser en esta cosmópolis en la que navegamos alrededor del sol.

¿Quién dicta que somos modernos o posmodernos? ¿Por qué tengo que decir que mi novela o poesía de nuestros tiempos es posmoderna?

De hecho, Noam Chomsky dice que “la posmodernidad no agrega nada al conocimiento analítico o empírico”. En todo caso, eso le toca al crítico literario, al analista, al pensador razonado, al lector, al cronista y principalmente al tiempo que ubica a la obra de arte.

Desde este principio la estética posmoderna, descarta los grandes relatos, la gran verdad y promesa, la plenitud como fin de la era moderna, los contenidos y la justificación de la teoría científica. En el

cambio de paradigma, estos grandes relatos pasan a ser sustituidos por los pequeños relatos o microhistorias, retazos sin contenido ni justificación, pero que, en este caso, están desarrollados acertadamente, según el modelo que nos presenta Lucía Martínez. ¿Entonces esta novela es moderna o posmoderna?

La posmodernidad es a la vez la negación y afirmación de la modernidad. Esto no lo digo yo, sino el estudio de filósofos que hacen una crítica severa a los autores posmodernos. Respecto a lo de “soltera antigua”, no me parece que el personaje tenga nada de antiguo, sino todo lo contrario. El lenguaje y la voz reflejan todas las temáticas o problemáticas de nuestra vida contemporánea, con registros que abarcan la mitad del S. XX a la primera década del S. XXI, según el registro periódico que se hacen y se pueden constatar de esta novela.

En todo caso, la “mujer antigua” que yo vi, es esa mujer intuitiva con carácter de arqueóloga. Esta Diosa Psique que escarba, saca y ofrece a la luz de la memoria los escombros de un pasado que representa pérdidas o hallazgos. El personaje se desenvuelve con un instinto poderoso, estimulante y obsesivo que devela los aspectos de una mujer en confrontación constante con su vida.

“Las mujeres hemos nacido como románticas incurables” nos dice Katherine Anne Porter y en torno a esto “los fragmentos de la melancolía del amor no correspondido, se suceden desde la cuna hasta la tumba”. Ideas completamente deterministas, puesto que el ser romántico se hace.

El tema del amor y las pasiones, son cuestionadas por Lucía Martínez, al develar sus diferentes rostros. La novela demuestra una poética como búsqueda del personaje que se piensa, se integra o se desintegra ante las ideas del “amor”. El mundo que rechaza o asimila el personaje femenino entre viajes y fronteras geográficas, lenguas extranjeras; la demarcan como ser cambiante, la hacen ser en la medida que identifica sus relaciones contradictorias como mujer amante.

La personalidad compleja del personaje proyecta la cultura en su búsqueda arqueológica como resultado de su oficio. Descubrir los escombros que impiden ir más allá de los acotamientos del deseo y la pasión reprimida. Así, como toda “literatura del fracaso”, es un saldo y

hay una “paga con escombros”. Bellos, intelectuales, sensibles escombros productos de la memoria.

Estas micro historias de lo cotidiano toman aspectos relevantes, como deshechos de una galería de lo intangible, de lo aparentemente efímero, intrascendente y fugaz y a la vez intenso y trascendente de la vida. Digamos que, frente a la ingenuidad del romanticismo, existe lo otro: la conciencia del ser social, los roles impuestos por la cultura.

La crónica cotidiana y los fragmentos que lo conforman reflejan los intentos y fracasos del amor, en aparente suma de ciclos repetitivos, ya que, en la comparecencia de cada relato, la novela muestra visos de evolución, entre los encabalgamientos de un correlato a otro.

Hay muchos momentos que revelan esa arqueología del espíritu, describiendo situaciones específicas de la personalidad de su personaje y derivado de la observación de Lucía Martínez nos presenta, por ejemplo: “ser virgen a los 32 años es estúpido”. Antes de la pubertad la niña puede ser abusada sexualmente, sin darse cuenta. Caminar con tenis negros, después de un fracaso con un amante africano, es una sublimación del racismo y la xenofobia de nuestra sociedad global y digno de un acto de psicomagia de Alejandro Jodorosky.

El personaje da verosimilitud a la voz de la “mujer posromántica”, se reafirma como parte de la novela moderna existencialista. Lo dijo más claro Erica Jong en su autobiografía, *Miedo a los 50*: “Una mujer con muchas feromonas vive muchos absurdos y una mujer inteligente vive muchas frustraciones.”

Más íntimamente descrito por el personaje en el relato titulado, “Rito de iniciación”: “No era una mujer disfrutando del placer de estar con él. Era una especie de máquina programada, para un acto, una especie de actriz mecanizada”.

La transparencia en el lenguaje, la belleza de las descripciones, sus evoluciones circulares que parecen obsesivas, las formas de abordar y desabordar cada relato, esa puerta abierta a la intimidad, a esta “habitación propia” de la escritora/personaje, siempre en conflicto con los amores perdidos y los absurdos, nos hace ver la psique de una mujer de nuestro tiempo: neurótica, desconcentrada por el mundo que le demanda claridad porque le da roles que la estigmatizan, que la con-

fiere al silencio con todas sus conjeturas existenciales, que la somete a la devastación de su ser, que le da una invitación para “el casting” erótico, la oportunidad secretiva de un desliz freudiano, a cambio de la anatomía de su espíritu en busca de la escritura, en busca del orden a sus pensamientos, a las márgenes de la “literatura del fracaso”.

El mayor acierto es que Lucía Martínez toma la pluma y nos muestra y profundiza en el tema del oficio. Toma la pluma como una apropiación de la escritura en la propia vida, con una prosa limpia y verosímil. La subjetividad de la escritura le regresa una vida a la autora, con todas las trampas, huesos y sebos quemados. Es mejor escribir en tiempo de cenizas para que la tinta nos revele lo “grande de lo pequeño”, como lo estipula el refrán chino. Y amar la arcilla que está en tus manos.

Quizá es mejor escribir que robarte una vida en contraste con el viejo paradigma que frente a la crítica posmoderna sin contenidos. Quizá, los “Dioses posmodernos”, en franca decadencia, nos robaron el fuego del romanticismo moderno, dejando caer las bombas en Hiroshima y Nagasaki; mientras nuestro personaje se conforma con su “caja de cerillos”, que enciende entre las sombras en busca del amor imposible, y que Lucía Martínez Espinoza, tradujo como amor a las letras.

El escritor antes que nada es un lector, tiene que seguir leyendo, escribiendo, disertando y cerniendo las ideas de su tiempo y sus personajes, haciendo conciencia del mundo en el que vive, siguiendo la conseja de la poeta Livia Díaz: “Nunca se empieza a escribir, se escribe para empezar”. O como dijo Jean-Paul Sartre “La existencia precede a la esencia”. Así que, sin el contenido específico, la crónica necesaria, el registro diario de la existencia como espléndidamente nos muestra Lucía Martínez, la vida pasaría a ser parte del vacío de la historia de la literatura y de la existencia humana.

# *Muchachos que no besan en la boca* de Luis Aguilar

Premio Internacional  
de Poesía Gilberto Owen, 2015

*A Muchachos que besan en la boca* le fue otorgado el Premio Internacional Gilberto Owen y como dirían los jurados: “es un libro original, atrevido, valeroso y crudo. Fuerte en su estructura temática”; como es la prostitución de sexoservidores turísticos en Cuba.

## Los perfiles de los enamoramientos

Si para un sociólogo ha de ser difícil describir un perfil de lo que estadísticamente se llama “una minoría”, en Cuba es imposible debido a las restricciones del estado socialista. Para un poeta, adentrarse en la vida de esta minoría implica no sólo reconocer el universo social, sino el espiritual, intelectual y psicológico. Una labor que no hace un sociólogo cubano viviendo en Cuba, y que pocos escritores se han atrevido a hacer en poesía, por lo que implica de tabú, censura, represión, foco rojo. Una temática que requiere de la valentía para darle a las cosas por su nombre, poner los puntos sobre las íes, atrevimiento que implica escudriñar los pasos y los silencios, las idas y las vueltas por las calles que habitan los cuerpos con su sombra, los actos que los impulsan, los vacíos en los que se pierden, la masa social que los contiene por absurda, y en cada acto cotidiano rescatar las palabras de los momentos dolorosos, los deseos que los mueven por irrenunciables, la pasión que los libera al pago de los cucs, o los convierte en rehenes de una historia sin derecho.

Esto y más es *Muchachos que no besan en la boca* de Luis Aguilar.

Somos lo que hacemos en una ciudad, en un país, en el mundo. Y quizá la palabra que falta en el buen juicio es que este libro es transgresor. Transgresión en tiempo y forma. La poesía de Luis Aguilar revela la vida profunda de Psique, de sexo servidores turísticos en una ciudad llamada Habana.

Aunque el tema de la prostitución no es nuevo porque es el moriviví en redes sociales, visto en este libro, la forma la belleza con que ha sido tratado el tema reviste una obra única en su estilo, con una serie de revelaciones del contexto social de una estructura política en decadencia, a través de la vida cotidiana que viven los “Muchachos que no besan en la boca” a fin de sobrevivir en ese aislamiento derivado del bloqueo económico en condiciones de pobreza en la isla cubana.

Cuando visité la ciudad de la Habana, pude ver de cerca una realidad que me parecía imposible de creer en un país que por sus mandatos se afirma libre de prostitución derivada de la pobreza, de aquí la decadencia de esa Cuba Libre que algunos soñamos e idealizamos.

De aquí que la descripción certera en el poema “cualquier extranjería” de que estos muchachos sean “expertos en carencias —propias y ajenas” porque “saben que la ternura es un pretexto para la seducción de perros apaleados”.

La verdadera frontera siempre es y será el cuerpo, cualquier cuerpo, que no despliega esa ternura, que no se desviste de la ideología que contiene la hipocresía y simulación de una sociedad decadente.

Penetrar el alma del sexo, es acercarnos a los laberintos de la voz que quiere renacer en otro país, en otra época, en otro ser.

En estos tiempos en que tenemos tan claro la carrera contra el vacío, por la inmediatez con la que se viven los sentimientos de amor y a los que finalmente les hemos puesto precio.

Y esto nos quedó más claro desde que Michel Foucault declaró en la *Historia de la sexualidad*, que la relación entre el sexo y el poder es la crónica de una represión creciente. La relación entre sexo y pecado como la explotación y administración de nuestros deseos, desde que la concepción patriarcal del cristianismo separó el cuerpo del espíritu y creó el cuerpo del pecado. Enfatizando que el sexo no es cosa que sólo

se juzga, sino que también se administra. Y se administra como oficio público y en la sombra por la mafia de trata humana.

El pecado que tácitamente en la actualidad pasa a ser una concepción de *marketing* social y mercado lógicamente aceptado y que en nuestra ciudad se propone como Tijuana Coqueta.

En Cuba...nos dice Luis Aguilar:

*hay bocas que besan  
apretadas contra el alma  
que dejan siempre en un papel  
apresurado  
el número telefónico de una vecina  
el móvil de la cómplice  
nunca reciben el timbrado que esperan  
—la repetición es aburrida en tan  
grande mercado de la carne*

Son los perfiles de la carnalidad, reinventores de todas las pasiones, con sentimientos propios de la carne y sus despojos; los prejuicios y la vida ingrata. A muchachos que no besan en la boca...

*no les preocupa la duda  
[conocer gente nueva cada día  
es habitar la desconfianza  
: su vida ha sido siempre  
última vez  
y olvido  
y nunca más  
y no saber de quién  
se han despedido]*

Incurrir en las aguas de la homosexualidad por una decisión personal, es ejercer la libertad, sería el caso de Salvador Novo, Federico García Lorca, Oscar Wilde, entre otros. La Libertad de vivir lo que es del género porque así has nacido y llegar a la aceptación del ser en su



expresión sexual. Pero hacer obligación sexual por hambre o cualquier insuficiencia económica o por yugo, es una falta del derecho humano. Es un delito que sólo las sociedades modernas han creado dentro de un juego de poderes entre la inseguridad y violencia con jóvenes sin futuro económico, —no solamente en Cuba—, sino en el mundo entero. La sociedad misma condena el valor de la transgresión, al tipo de cambio en que esté la moneda ante el poder de la explotación del deseo.

Así es que la condena está implícita en muchachos que no besan en la boca.

*por lo bajo en los  
susurros del solar  
los señalan por su cobardía  
nada más lejano:  
sólo un hombre valiente hace su vida  
con lo que tiene a mano*

Revelaciones como estas nos asaltan en cada una de las páginas de *Muchachos que no besan en la boca*.

Pero en este juego de sobrevivencia vuelvo a Foucault: “Poder y placer no se anulan, no se vuelven el uno contra el otro; se persiguen, se encabalgan y reactivan, se encadenan y según mecanismos complejos y positivos, de excitación y de incitación”. Entre la oferta y la demanda, hay un mercader del alma:

*el conocimiento que ambos tienen  
de su alma es inversamente proporcional al conocimiento  
de las almas ajenas;  
por eso el contrato es exacto y justo:  
uno entrega su belleza para que sea quebrada  
por las manos visitantes  
si se mira bien, la víctima convierte al victimario en  
víctima:  
[no es otra cosa un asesino]  
el otro sabe que su belleza es un sol terrible*

*despiadado  
y oferta la exigida precisión  
de las caricias compradas:  
[la experiencia es también un crimen alevoso]*

“La experiencia es también un crimen alevoso”, apunta el poeta. Sin embargo, en *Muchachos que no besan en la boca*: los perfiles del enamoramiento están tratados con tanto amor, que aún con las imágenes que pudieran parecer extralimitadas por su desmesura, las formas del “sexo duro” de la homosexualidad y su cruda incitación, no aparecen como perversas ante la prohibición de la carne, sino como una propuesta estética de la subversión dentro de una sociedad represora del deseo. Una poesía llena de vida sensual y un procaz encanto que incita al cuerpo del pecado.

Muchachos que no besan en la boca de Luis Aguilar.  
Premio Gilberto Owen.  
Universidad Autónoma del Estado de México,  
agosto, 2015. 77 páginas.  
Felino, 2015. Centro Cultural Tijuana.

# Mujeres comprometidas en la Feria del Libro.

## *Los cautiverios de las mujeres* de Marcela Lagarde

Marcela Lagarde presentó *Los cautiverios de las mujeres: madres/esposas, monjas, presas, putas y locas*.

Luego de una breve introducción hecha por Vianett Medina y Sara Espinoza Islas, me sorprendió la lucidez, el desenfado, el lirismo con el que trató Marcela Lagarde este tema, siendo un trabajo de investigación académica de más de tres años para su tesis doctoral hace 25 años. Es tal la verdad y el desarrollo que será un clásico académico para las estudiantes de antropología de la feminidad. Feminidad impuesta por una cultura machista, injusta, esclavizante, colonialista, ya que encierra a la fecha las problemáticas tan actuales de los roles desarrollados por las mujeres a lo largo de la historia en una sociedad en desventaja y con desiguales oportunidades ante la economía mundial, global e internacional. Dando en el clavo certero debido a que los estudios realizados se sostienen en sus estudios de materialismo histórico, como feminista y comunista en los años sesentas. Marcela Lagarde no sólo nos habló de sus hallazgos académicos, sino de una vida vivida en coherencia con sus ideas y compromisos sociales, o más bien dicho, la investigación académica corroboró su firme convicción de demostrar sus intuiciones, sus absurdos y frustraciones como mujer en una sociedad y cultura opresiva.

De su compromiso como tallerista nos dijo: “esto me permite asegurar, categóricamente, en los talleres de feminismo que imparto en universidades, que toda mujer en México ha sido objeto, de una forma o de otra, de opresión de género, violencia laboral, manipulación ideo-

lógica, discriminación social, dolor físico, sufrimiento moral y exclusión profesional.

“Se trata de una situación contra la que debemos seguir luchando desde el ámbito feminista y que hemos logrado conquistar: especialmente en una época como la que estamos enfrentando en estos momentos”, dijo a manera de conclusión.

Los cautiverios de las Mujeres de  
madres/esposas, monjas, presas, putas y locas  
de Marcela Lagarde y de los Ríos.  
Siglo XXI editores, 2014.

# *Mandato del polen*

## de César Aragón

*Mandato del Polen*, refleja el oficio del poeta, la metáfora de la llama enardecida que le quema las manos. Una llama que se transforma en un mandato del tiempo y las formas del tiempo que el poeta vive y muere. La vida y la muerte se dan cita para abrir la gama del color del arcoíris cotidiano ante las rutinas del día, el asombro ante la adversidad y el engaño, los espacio que el poeta se da para pensar el tiempo y dejarse abstraer por las imágenes de la ciudad antes del amanecer y con el amanecer, para no morir cada noche con la ansiedad y angustia de ese animal urbano que transita por las calles.

Ninguna luz es capaz de guarecerlo del desánimo, porque además al poeta no le interesan más que esos momentos de raptó en que puede huir de la ciudad, en medio de la ciudad, porque mientras la transita, ve a su musa sin espejismos, mejor dicho, retomando de los “espejos humanos” posibles, la imposibilidad y la flor del infortunio. Cada perfil urbano vive contra la vida misma, y el poeta -silencioso observador- lo sabe porque los ve más allá de la desnudez.

Así, el poeta en medio de esos perfiles urbanos se busca, pero para él no hay remedio. Él se mira como “un árbol ardiendo”, como “sangre perseguida” hasta los límites de la muerte, porque no hallará fuente, ni brújula o astrolabio que lo libere de la poesía. Mejor dicho, el poeta hace de la poesía su espacio de libertad. Para él es imperioso perderse en ese viaje narcótico que lo lleva a escribir versos, para decirnos lo que amar cuesta:

*Yo sé mujer que sólo soy la fiebre del polen*  
*Al contrario de tu pan de sereno*  
*Hago mi casa en tus costumbres, ando*  
*Desnudo, nado, busco el ahogo*

*En la nave de tu espalda,  
En la espiga volátil de tu retina  
Yo sé que nos une la incertidumbre  
tan sólo el cielo nublado  
La legítima carencia  
En el molde de mis hombros.*

De ese “molde” de destilada melancolía, la imaginación es dinámica y musical y se ve imprescindible, no sólo como imagen de un opus de Chopin, como una rapsodia en *blue* de Gershwin y en suma de espirales en la voz de una viola, sino en silencios con hogueras, estampida de alas de pájaros, en repiqueteo de “caminata sobre escaleras”, en un “coito cantante”.

*Mandato del Polen* es un clamor a la existencia, que por más deplorable que sea, —se cante o se decante— la ciudad, se revela adentro de nuestro pecho, resollando a pulmón abierto, a pulmón herido, sí, con toda su pulmonía.

*Escribo poesía en el centro del espacio imposible.  
Hay olor de papel periódico y los comerciales  
dieron muerte al violonchelo.  
Llueven horas y horas de horas. Hay peces  
dando las ocho con nueve: una quebrada de tiempo.  
Mi respiración es de sí.  
Huye en el cuajo que es el aire y deja gotas  
En el cielo que sube.*

Y en esta sístole y diástole, la orfandad que sufre el poeta no es de la infancia que no tuvo, sino de la que cree perdida. Ese “corazón loco” que no es ni su patria ni su tumba, es de otro, y se declara enfermo como el otro César (Vallejo) con “Espergesia”.

*Cuando me fui de aquí  
Llevaba puesta  
una camisa blanca  
El corazón loco.*

*Y me quedé  
rondador de viejos muelles,  
Oculto en la respiración del carnaval  
Sombra de los ojos niños,  
Usuario de besos callejeros.  
Pero no me fui de aquí,  
Era otro el que se fue —otro yo—  
Llevaba puesta una camisa blanca  
El corazón loco.*

El poeta niño, ese a quien no entiende nadie, ese “otro” que no entiende la poesía, porque el poeta no busca a la poesía, sino que la poesía lo encontró a él en una calle abandonada.

*Voy niño  
Como por una calle abandonada  
Calle de frondosa y callada memoria  
Vengo de casa de mi madre que me ha desconocido  
Traigo mi hueso de marchito durazno  
La piedra de mi nombre montada en el pecho  
Voy niño y desde siempre enamorado  
Yo subo la calle poblada de piedras  
Y mi corazón tiembla  
Como si en la calle estuvieran muertos  
mis hermanos.*

Contar la vida del poema, ser la segunda persona, desnudarse ante la amada no para que se pierda la magia, sino para encontrarla juntos, ascender en el erotismo más humano, el de los encuentros y desencuentros, el de los hallazgos y el de las pérdidas. Eso es el amor, el vivir los opuestos, extraños y contradictorios, sufribles e insufribles, como para encontrar el balance de los días e ir a juntar las piedras blancas que se vislumbran por el camino, los signos y señales como lo harían los amigos, los hermanos, los buscadores de tesoros, los que sueñan el amor dentro del bosque oscuro, para llegar a un puerto seguro e inventarlo.

*Ahora encuentro las calles sin tus ojos y sin tus pasos  
Los parques con sus viejos que platican a ojos cerrados  
Acerca de hembras trémulas en la flama del pasado,  
Y estoy seguro que debería de estar bajo tu techo  
Rondando tu sobaco, cerca del pecho moreno que comí,  
En tardes densas como un mar turbio y condescendiente.*

En este libro iremos encontrándonos como humanidad, porque esa lumbré que brota de unas manos y no quema, es la poesía; “la luz de los días comunes”, es la poesía, “la violenta estampada en la trompa del día”, es la poesía; esa “hija bastarda de la república” es la poesía, que se seguirá destilando en este libro para no dejarnos morir en medio del desierto.

El poeta y su oficio se reflejan en todas las direcciones de la ciudad y el hostigamiento existencial que todo hombre con esqueleto y carne siente. Que toda humanidad que se diga sensible, vive; y que después de haber pasado las pruebas del fuego, resiste, en la pertenencia y el arraigo.

Se aprende del oficio al atemperar el acero en la hornilla, a reconocer la naturaleza de “la venganza del árbol” ardiente entre hojas y yemas que no se queman, así aparecen las luces de la memoria jugando, gestando la intermitencia de la sombra que hay que hacer propia y amanecer con ella sin sobornos. Ver como...

*Las hojas de papel me inflaman  
Son la venganza del árbol: la guarida  
del pentagrama que me escalera los días  
Sin nombre.*

Mandato del Polen de César Aragón Lara,  
Premio Nacional de Poesía Tijuana, 2016.  
IMAC Tijuana. 62 páginas.  
Tijuana, B. C. Julio, 2017



## *Juana de Cadereyta,* **de Eugénia Elizondo**

El pasado 29 de agosto en la Librería El día, hice la presentación del libro de Eugenia Elizondo, lectura compartida en la mesa con Juan Manuel Nieto, que a continuación comparto con los lectores.

En los relatos de *Juana de Cadereyta* principalmente hay una memoria genealógica, una arqueología literaria, a través de la memoria familiar. Una historia de ciudad donde sus habitantes pasan a ser personajes con una información que sólo el recuerdo y cierta “cartografía del alma” dejan huellas y registros en el tiempo, en la memoria de sus ciudadanos. El manejo escritural que hace Eugenia Elizondo son formatos que hacen ligera la lectura, y se deben principalmente a su vocación de comunicóloga, porque lo que prevalece al fondo de estos relatos, es el uso de la entrevista, la crónica, la biografía, las historias de vida, el diario, la epístola, el registro historiográfico.

La descripción en estos relatos, registra tiempos de personajes de un pasado rescatado por la autora, Personajes reconocidos por lo que visten, calzan, comen y cómo actúan en relación a las tradiciones, gustos y costumbres de la ciudad de Cadereyta. En *Juana de Cadereyta* no sólo persiste la historia de la bisabuela, sino la historia de una ciudad, perfiles de una época determinada por el tiempo de una ciudad que la autora siente necesario rescatar.

La ciudad de Cadereyta toma su lugar descrita de manera relevante con sus valles, colinas, barrios, negocios, gastronomía, gobiernos, perfiles políticos, que nos demuestra valores de ciudad, con un orgullo de pertenencia, con un arraigo sostenidos, que contrastan con la catástrofe de la ciudad perdida en los tiempos modernos. De ejemplos como éste, que mencionaré de estos relatos. La intencionalidad, de los valores costumbristas y arraigados de la época, pero que finalmente hacen de Cadereyta la ciudad con un perfil determinado. ¿Qué es lo que

se rescata o se pierde al describir la iconografía de la fábrica de escobas “La aldeana”?

La transformación de una ciudad la marcó el paso del tiempo histórico con su gloria y despojos. Los personajes, al contar se reconocen por lo que saben de la historia de Cadereyta, con datos, fechas, días, momentos. Por la multiplicidad de actividades con las que interactúan en la ciudad, por la sociología que los abriga con sus oficios, deberes, hábitos, estatus social, duelos ante la muerte.

Por lo que la autora, en su obsesiva historicidad, pretende rescatar de sus personajes una historia de amor muy de la época. El amor de Juana de Cadereyta lleva la marca del tiempo histórico y cierta herencia de la poesía, desde autores como San Juan de la Cruz, Manuel Acuña, Juan de Dios Peza, Rubén Darío, Jorge Avendaño. De esta poética de la popularidad se puede analizar también el papel de la mujer, condicionada por la religión, las costumbres y las relaciones de pareja de ese tiempo. El romanticismo de la época y los valores morales que prevalecen en todas las relaciones sociales. Valores y costumbres con gran sentido. El orgullo a la pertenencia y el arraigo se demuestra a lo largo del libro, y marcan los perfiles de sus relatores a través de la voz de Eugenia Elizondo, quien nos da a conocer a una Juana de Cadereyta que, sin ella, sería imposible conocer.

Juana de Cadereyta de Eugenia Elizondo,  
Ediciones Mañana Lloverá  
Librería El día, Tijuana B.C. a 29/08/15

# Los mejores libros leídos en 2015

Es costumbre, estimado lector, que cada fin de año cada lector gusta de mencionar los libros leídos, por gusto, por recomendación, por su calidad, enseñanza o simplemente deliberando la obsesión por seguir buscando los imposibles sueños, los más cercanos ideales, la forma del lenguaje preferida, la lengua que describa y rescriba, el cuento o la historia que no hemos escrito.

En mi lista de libros mencionaré de manera desordenada los mejores libros en español que leí en el 2015, (que si no son los mejores -porque en gusto se rompen géneros- son los que me di a la tarea de leer) de los cuales algunos tuve la fortuna de presentar en la Feria del Libro Tijuana o en el Felino o en algún lugar de Tijuana, y otros que deleité en el Encuentro de Lunas de Octubre, 2015.

*Los Cautiverios de la Mujeres* (madre esposas, putas, monjas, presas y locas), de Marcela Lagarde, quien acudió a la feria de Tijuana y nos presentó un libro (te) de más de 800 páginas, vuelto a editar por siglo XXI, uno de los libros imprescindible para toda mujer inteligente, que quiere conocer “la condición de la mujer construida históricamente”, “la sexualidad escindida de las mujeres, y la definición de las mujeres en relación con el poder y con los otros”, desde una visión antropológica.

*Manual de sobrevivencia en la ciudad T* de Leobardo Sarabia Quiroz, donde disfruté el ejercicio de la crónica, clara y transparente, en una ciudad como Tijuana, y que nos hace ver nuevamente a nuestra ciudad con todos sus contrastes, absurdos, reflejando la vertiginosa ciudad con textos digeribles y sustanciosos, un documental de cortos, refilados con un bisturí de fina ironía, extraídos de las calles de “T”, frontera de ficciones y derrotas.

*Muchachos que no besan en la boca* y *No Quimio*, libros premiados de Luis Aguilar; el primero, ganador del Premio Internacional Gil-

berto Owen de Poesía, 2015 y Premio Nacional de Poesía Toluca, 2015; de *Muchachos que no besan en la boca* hice la presentación en el Felino, (Festival de Literatura, 2015). Y como dijeron los jurados: “es un libro original, atrevido, valeroso y crudo. Fuerte en su estructura temática”, como es la prostitución de sexoservidores turísticos en Cuba. “Los perfiles de enamoramiento están tratados con tanto amor y belleza, que aún con las imágenes que pudieran parecer extralimitadas por su desmesura, las formas del ‘sexo duro’ de la homosexualidad y su cruda incitación, no aparecen como perversas ante la prohibición de la carne, sino como una realidad posible de subversión dentro de una sociedad represora del deseo. Una poesía llena de vida sensual y un procaz encanto que incita al cuerpo del pecado”.

*Cuaderno de abalorios* de Enrique Servín, otro tesoro releído y encontrado y presentado en el Festival de Literatura Lunas de Octubre, 2015, libro que aplica el ejercicio del aforismo de manera magistral, inteligente, risueña, encantadora, presentado por Noel René Cisneros, quien nos dijo: “Los aforismos o son como semillas, que su concreción, su inteligencia, sus ideas, quedan rondando en nuestras cabezas hasta que comienzan a crecer y dar nuevos frutos; o son golpes, que a través de su condensación nos cimbran y transforman, apenas los leemos. Es, en fin, un arte de la condensación”.

*Revivir entre los vivos* de Armando Alanís Pulido, declarado admirador de Nicanor Parra, Efraín Huerta, Gabriel Zaid y Ricardo Castillo, libro para disfrutarse por el juego de imágenes, intensiones, estilizado manejo de la ironía, con un manejo de la síntesis como si fueran pepitas de oro encontradas en el río de la literatura. Así nos dice en el poema: *La Ciudad tiene planes para todos*. “Yo quería hablarte de los míos, pero no tengo ninguno”.

*Liturgia Alterna* de María Santiago, un libro de poesía que no es para “Desorientar los faros” como titula uno de sus poemas, sino para darnos esas “Dosis de mar”, para “Galopar sobre la niebla, en ese alud de nubes insumisas, hay que danzar con el viento, como mariposas centinelas”. Alta poesía que te lleva a la intimidad y a la reflexión profunda de la existencia.

*Juana de Cadereyta* de Eugenia Elizondo, “Ediciones Mañana Lloverá” que presenté en la Librería El día. En los relatos, principalmente, hay una memoria genealógica, una arqueología literaria, a través de la memoria familiar. “Una historia de ciudad donde navegan sus habitantes que pasan a ser personajes con una información que sólo el recuerdo y cierta cartografía del alma dejan huellas a través de los registros del tiempo y en la memoria de sus habitantes”.

*Historia de una breve ficción* de Ramiro Padilla Atondo, Ediciones mañana lloverá, una noveleta de prosa ingeniosa y crítica, una reflexión sobre los avatares del ser un escritor, con todos los fracasos, absurdos y frustraciones que eso implica; los malentendidos en contraste con su alter ego. Una trama con una psicología del absurdo desarrollada entre la ingenuidad del “genio” y el personaje en busca de gloria.

*Solo la desnudez vence la muerte* libro de poesía de Jorge Souza Jaufred, Ed. La zonámbula, un libro bellísimo que recopila su poesía en varias etapas de su vida y que permite asomarse al abanico del tiempo creado por Jorge Souza Jaufred. Poeta galardonado con el Premio de Literatura de Jalisco, 2015. Poesía de altos vuelos, “palabras para abrir un libro”, con la vitalidad desde el origen, fuente de todos sus veneros, presente en cada uno de sus versos: “Soy el amor que duele en tí, el que siembra, /el sueño de la carne en tus muslos desnudos. El amante que vuelve, /el que sacude el viejo sol/ ante tus ojos encendidos.

*Buscando amor* de Hugo Gutiérrez Vega, su primer libro de poesía, como homenaje, reeditado por la Universidad de Guadalajara, a quien le hicieran un póstumo homenaje en Lunas de Octubre 2015, poesía del tiempo, del cuerpo, de los sueños del verano, de noches sin ser escuchado, cartas de puro amor en cada entrega hasta el final de sus días: “Este cuerpo que ahora me pertenece/ y que algún día será deshabitado y roto/ como un mecanismo sin cuerda/ se quedará en la sombra/ recordándolo todo”.

*Llámenme Ismael* de Luis Armenta Malpica, Premio Sor Juana Inés de la Cruz, Certamen Internacional de Literatura, 2013; un libro sorprendente por su ingeniería poética y pensamiento crítico, bien dicho por Eduardo Milán: “Con maestría insólita para tiempos sin maestría”. Escritura de envolvente reto para entenderla, desmenuzarla, sentirla,

ir a ella con sus hallazgos para descifrar la trama, o una gran metáfora de una novela fantástica. “Si vas a las premisas prefieres leer a oscuras; y (Cabe la reflexión/ con estos argumentos/ contra quienes se escribe/ de qué vanguardia hablamos/ desde qué perspectiva...) / En el nunca jamás de la poesía (entre lo que inquirimos y hacia donde volamos) / hasta cuando se animara algún crítico a ponerle la campanita al tigre/ para empezar el dialogo/ Por el contrario según lo que he leído) /so pena de parecer antiguo/ nunca hay jamás en la palabra tiempo”.

Diciembre 31, 2015.



**EVENTOS, INTERCAMBIOS  
CULTURALES Y  
ESPECTÁCULOS**





# Lunas doradas de octubre, 2011

Era la 1:30 de la tarde del día 13 de octubre, cuando aterrizábamos la poeta rusa Sofía Faddeeva y yo, en la Ciudad de La Paz, puerto de ilusión, invitadas al encuentro de Lunas de Octubre, ya nos esperaban en el aeropuerto Jesús Rodolfo Contreras y Susana Agundez, miembros del equipo de organizadores de este encuentro memorable.

Subimos nuestras maletas a la camioneta del Instituto Sudcaliforniano de Cultura y sin decir agua va, nos dirigimos a Cabo San Lucas, donde se llevaría a cabo la recepción de los poetas y escritores convocados.

Por el trayecto al pueblo de Todos santos, hicimos la escala técnica requerida en el legendario Hotel California para la foto del recuerdo, pues para una rusa nacida en la tundra, esto era un cierre de círculo; la magia empezaba.

Después de unas horas, ya sin la amenaza del Huracán Jova, que había tomado rumbo hacia Colima y Jalisco, con buen tiempo en esa tarde otoñal de grises nubes a la distancia, llegamos al hotel Windham, frente a la marina.

Así que dejamos maletas en el cuarto para irnos a dar un chapuzón en la alberca. Empezaba a caer la noche, cuando de pronto un caballero (Mario Puglisi), que también disfrutaba la piscina, se acercó para decirnos: ¡No cabe duda que aquí se afirma la canción que dice “las lunas de octubre son las más hermosas”!

En el cielo del Golfo de California se elevaba la luna llena en todo su esplendor cubierta de un velo dorado por los últimos rayos del sol tropical. Asombro y belleza. Esto fue el augurio de una placentera estancia y el inicio de las jornadas literarias. Más tarde, después de tomar los “sagrados alimentos”, la caminata por la marina se hizo imprescindible. La noche sirena y en paz nos abrigó con su calor tropical.

Al día siguiente nos esperaba la conferencia inaugural con Pavel Granados, acerca de la “Literatura en la primera década del siglo XXI”.

A quien el Fondo de Cultura Económica recientemente publicó su libro *El ocaso del Porfiriato, Antología histórica de la poesía en México 1911-1910*. Difícil profundizar en esta crónica en los temas tratados durante el encuentro, pero el investigador sensible e intuitivo, durante su conferencia dejó frases críticas que me parecieron necesarias anotar en la agenda como temas primordiales, en estos tiempos en que México se encuentra sumergido en las ondas oscuras del lenguaje a falta de asumir el pensamiento crítico, como parte del cambio en nuestro país, y que apunté en mi libreta: “La política debe de hablar el lenguaje de la poesía”. “La fuerza destructiva son fuerzas constructivas”. “La violencia resguarda a las palabras”. “Los escritores nos comprometemos con la política y los políticos no se comprometen con la literatura”. “Se ha instalado el lenguaje para demostrarnos su inutilidad”, (refiriéndose al poder político oficial).

La secuencia de lecturas siguió en el Museo de Historia Natural de Cabo San Lucas, con las primeras mesas de lectura de poesía donde participaron Iván Gaxiola, Ana Rosshandler, Santiago Martínez Bringas, Guadalupe Nuño, Ramón Cuéllar, Martín Avilés, Juan Pablo Rochín, Carlos Macías, Jorge Chaleco, entre otros.

Entre voces jóvenes y otras maduras por el oficio, Ramón Cuéllar, destacó con sus poemas del libro *Observaciones y apuntes para desnudar la materia*, ganador del Premio de la Ciudad de la Paz, 2010. Quien habló de la influencia de Gaston Bachelard en su obra, demostrando el manejo del simbolismo del francés, autor de la *Poética del espacio*, así como la teórica conceptualización de los elementales, cuando “nos alumbra” con el tema del Fuego: *Penetrarás en el abismo donde se encuentra el polvo que le da forma a los nacimientos de la semilla, esa célula de tu mente, descubierta desde la somnolencia, desde el latido interno de la costumbre*.

En esta horneada de agradable degustación, no faltó el reconocido humorismo sudcaliforniano de Martín Avilés, con el cuento “El plácido de Loreto”, voz templada y de buena lectura.

Después de la comida, por la tarde se presentaron en la casa de la Cultura, dos libros ganadores de los Premios regionales de la ciudad de la Paz, 2010: con Teresa Avedoy presente, y el ausente, José

Manuel Di Bella, quien sólo hizo honor al título de su libro: *Cuentos chinos*.

En las mesas consecutivas fue mayor la presencia de las voces femeninas como la de Lorena Durán, Claudia Acosta, Anya Aguilera, Calafia Pozo, Leticia Garriga, Patricia Medina, Mercedes Reinoso y Sofía Faddeeva, quien leyó en español y ruso.

Después de la degustación de los bocadillos, en el cerro del Timbre, la noche joven y la luna dorada invitaban a seguir la tertulia, algunos poetas nos dirigimos a un Bar Jazz de la marina, donde Rosina Conde se encontraba, “bolereando el llanto”, con el saxofonista de Alain Derbez y el piano del músico del lugar.

Por la mañana del viernes, con el calor y la transparencia del cielo, escucharíamos los haikús de “Poesía en Seda” de Leticia Garriga, libro bilingüe, de exquisita y refinada factura, con traducciones al catalán por el maestro Peré Besso, presentado por Patricia Medina, con su Breve son del alma, quien hizo alusión a un “ejercicio de la inteligencia puesta al servicio de la revelación”.

*Usted soy yo* de Alain Derbez y Ángel Miguel, novela a cuatro manos, a la imón como él la presentó: ficción, historia o relato, por lo que recibió el Premio Nacional Jorge Ibargüengoitia.

Lectura en Casa de la Cultura, Cerro del Timbre.

En la misma mesa, Leticia Garriga presentó mi libro *Enediana*, quien se extendió por las aguas del erotismo, la sensualidad y la mística de ciertos textos, quien apuntó: “en mi deambular dentro del texto, me pareció conmovedor el devenir de la vida desde mi recreación de la polisemia y la polifonía de la palabra escrita en un encuentro frontal con la obra”. (Gracias, Leticia Garriga por tu lectura)

En la mesa de debate y análisis, “La mujer en la Literatura” donde participaron Ana Rosshandler, Patricia Medina, inició Nora Castillo disculpándose, por romper la ecología emotiva y sensible de las lecturas anteriores, optando por alejarse del papel que juega el análisis crítico, nada placentero y complaciente para la sensibilidad emocional, y menos para la falsa postura agónica de algunos literatos en general.

## Desierto mar, de ciertas aguas

Siguieron las presentaciones editoriales de Juan Melgar, Claudia Luna, Roberto Castillo. Estos últimos, con dos libros publicados en España por la editorial El aullido. Una mesa de voces que ya trascendieron por su necesidad, solidez y compromiso con la palabra. Fue un placer escuchar y seguir leyendo a Claudia Luna, de su libro *Carne para las Flores* raptándonos al instante con el poema “Olvido”: ... *ayer yo latía aceleradamente / latía / por eso olvídate que sea yo esa marca labrada por la emoción en una pared/ libérame en ríos con sus lenguas de viscosos remolinos...* Del libro, *Nuestras vidas son otras*, Roberto Castillo leyó el poema de “Los invisibles”, que tendría que ser considerado dentro de los planes de desarrollo de la Secretaría de Economía, para que no quedara, sólo dentro de la estadística reciente de los desamparados mexicanos, siguiendo la idea utópica de Pavel Granados, en el supuesto caso de que los políticos economistas se comprometieran con la poética.

### Lecturas seguían y seguían....

Por la tarde de la mesa de “Literatura y violencia”, de los que llegamos tarde surgieron preguntas: ¿cómo había estado esta mesa? No sé si sería el cansancio de dos días de lectura, o los especialistas del tema no lograron apasionar al público, afectados por el clima o la placidez de Cabo. ¿Frivolidad o desafío? Hablar del tema álgido y feo en medio de tanta belleza y alegría que nos inspiraba el paisaje (¿?) Algunos escritores que llegaron de ciudades bastante mal tratadas por la violencia y el narco, como Tijuana, Ciudad Juárez y Monterrey, comentaron que esperaban más de esta mesa. “Yo no lo sé de cierto...”

### Autores de lejanas tierras...

Patricia Medina de Guadalajara, antes de su lectura en el Cerro del Timbre, se confesó como lo diría Erica Jong, ser parte de la Generación Flagelada. Autora con una formación a pulso de palabra, quien expresa en su libro *Entre las cosas: el envés es el odio consustancial/ y el grano así renace/ y se vuelve a podrir.*

Sofía Faddeeva, de voz tierna, conmovió con su poesía: *No tengo miedo de que me absorbas / y me disuelvas en tus problemas. / Tengo miedo de mí. / Tengo mucho miedo/ de que el amor me obligue a aceptar todo.*

Fernando Reyes, del D.F., sigue asombrando con su trabajo editorial y su *Antología del Beso en la Literatura Mexicana*, promoviendo los besos y a los autores amorosos.

Mario Puglisi, desde Chapala, poeta de largo aliento y palabra cantante, al leer de pie liberó la pesadez que nunca falta en ciertos momentos, a falta de una buena “curaduría literaria”.

Enrique Servín, estimado amigo, poeta reconocido de otros puertos donde encallan las palabras marineras, con quien compartimos la vista entrañable al arco, y sus charlas en ruso con Sofía Faddeeva.

Pero ni la fiera de unos, la pasión cegadora de otros, la inalcanzable cima del amor imposible, la frustración contra la violencia, la melancolía o la prosapia de lo que es correcto o no, nos impidió disfrutar la voz picaresca de Miguel Ángel Chávez, con su “Teoría Marxista de las Nalgas” que irrumpió el viernes por la noche, haciéndonos reír con un ingenioso juego de palabras.

El sábado por la mañana me perdí las dos primeras mesas, tengo que confesarlo, así como de otras tertulias literarias en el espacio intemporal. Ni al caso acudir a las palabras insustituibles y al adorno del análisis de Alain Derbez y Octavio Hernández, a quienes conozco, he leído y admiro por su labor periodística incansable y editorial. Y a Juan Cuauhtémoc Murillo, por la edición de la revista *La Misión*, además de su trabajo como promotor cultural.

Sin ser manda, llegamos a la última mesa, para escuchar *La devoción por la piedra* libro de Jorge Ortega, que nos atrapó con su elevación del espíritu, su mística por el oficio, esa voz sin retorno, revelación.

Nuestra querida Rosina Conde presentó la segunda edición del Premio Gilberto Owen, *Arrieras somos*, y Hernán Lara Zavala cerró la jornada con *Palabras divinas Palabras*.

Última noche de Lunas de Octubre.

La sorpresa era el cierre de ese encuentro sobre el crucero “Oceanus”. Embarcamos rumbo a El Arco a las 7 p.m. de la noche. Simplemente involi-

dable. “Las Tres Gracias” nos acompañaban. Gracias por el servicio brindado por los promotores, el apoyo de Sandino Gámez, representante del ISC, la entrega desmedida y atenciones de Paloma Vergara, así como el tesón de Edmundo Lizardi, “viejo lobo de mar”. Gracias, por la musa, el amor a las palabras, al canto, la crítica y a los sueños, poetas; por la “salsa”, la rumba, el rock y el pop con el “dj”, sobre las olas. Gracias, por compartir bebida y comida. Otros instantes se quedan en el tintero, las pláticas entre comidas, los entremeses, entradas y salidas “al laberinto Windham”, la ofrenda hecha al mar: Enediana; el baile de la culebra festejando el cumpleaños de Rodolfo. El cierre con alegría del amor expresado. La poesía viva se conjugó en esos litorales y la noche que caía sobre nosotros. De regreso, incomparable la vista, ni Nueva York, ni Hong Kong, reconciliados con la ciudad y sus espejos desde el golfo de la California y el majestuoso arco de Cabo San Lucas.

En la foto memorable del embarcadero antes de agarrar rumbo al arco de Cabo San Lucas, aparecen: Mario Puglisi, Elizabeth Cazessús, Octavio Hernández, Miguel Ángel Chávez, Edmundo Lizardi, Roberto Castillo, Carlos Macías, Ana Rosshandler, Enrique Servín, Ignacio Trejo, Claudia Luna, Rosina Conde, Jorge Ortega.

Se esparcieron de noche las estrellas  
y se vio majestuosa la luna de octubre.  
La ciudad se llenó de gracia  
qué alegría recibir la brisa del mar!  
Sobre las olas  
seguía la tertulia  
las palabras  
la música...

Cabo San Lucas, B. C. S. 24/11/11

# Notas sobre la 32 Feria del Libro de Tijuana, 2014

Por dónde empezar...

Lo que sí puedo afirmar es que esta feria nos dio de todo... Desde la rueda de prensa, el delegado del Instituto de Arte y Cultura de B.C. dejó ver algunos desacuerdos interinstitucionales que derivaron en retrasar la firma del convenio para la realización de la 32 Feria del Libro de Tijuana. Al parecer, se habían acordado varios asuntos de palabra, pero no en la foja. Normales jaloneos y puntos de vista que había que detallar, ser específicos y congruentes. Aunque es sabido de la tradicional Feria del Libro de Tijuana, ésta nos dio otra cosa que las anteriores, por intensa y avasallante en su edición número 32. Derivada de un cambio de gobierno municipal, donde los gestores ya no eran los mismos, ni del mismo partido, ni del mismo grupo político y esto se reflejó después de varios gobiernos panistas, con el acomodo del gobierno entrante. El acuerdo que seguía vigentes es que el recinto ferial de la 32 Feria del Libro tendría su nueva sede en el Cecut, y eso sí estaba claro.

Unos meses antes de la feria, la intempestiva muerte de nuestro querido escritor Federico Campbell, que cimbró a nivel nacional y en lo regional nos pegó en el cardio, ritmo y desenlace de lo que no se esperaba. Quien había sido invitado como Presidente Honorario de esta feria. Por lo que su presencia terminó en ausencia sensible y exaltada por el sentimiento y la emoción que caracteriza a los escritores nortños bajacalifornianos de corazón. Aunado a esto, la sensible enfermedad del director de IMAC, Jesús Flores Campbell, acontecimientos en los que nos sentíamos involucrados los tijuanenses y preocupados, lectores apasionados ante la pregunta: ¿qué va a pasar con la feria? Afortunadamente, volver a retomar la experiencia, el vivir y visualizar los retos; actuar en consecuencia con los acontecimientos, así como



enfrentar con valor y sabiduría el plan inmediato, o sea, “a lo hecho, pecho”, como dice el refrán popular, es lo que dio fuerza y voluntad política a los coordinadores de la feria y del IMAC, y al equipo que conformó este proyecto de la 32 Feria del Libro de Tijuana, 2014, que desde mi punto de vista superó las expectativas.

La Inauguración de la Feria del Libro. Presidente Municipal Jorge Astiazarán Orcí; Pedro Ochoa (CECUT) Jesús Flores Campbell (IMAC) y Vianett Medina (Representante U. de Libreros).

## El programa literario

La revisión del programa se estuvo haciendo conforme se recibían las propuestas de los diferentes sectores de la comunidad cultural y del Comité Literario. Creo que hubo diversidad, una atinada selección y finalmente, en el programa literario impreso hubo más de cien autores regionales, nacionales y extranjeros, que presentaron obra literaria. En este sentido, la crítica que yo recibí de los ciudadanos que asistieron a la feria, era la siguiente: “Lamentamos no poder asistir a todos. Hay muy buenos autores en el mismo horario, en diferentes foros”. La gente corría de un foro a otro para ver a sus autores preferidos. Lo que no demerita la calidad del programa, sino todo lo contrario; quizá reflejó falta de organización interinstitucional, en el reparto de los espacios y los horarios, más que una falla en la calidad del programa debido a la obra y autores exponenciales. Finalmente, en este sentido intervinieron varios factores. Algunos autores académicos prefieren exponer los fines de semana, y no es posible acomodarlos a todos, de algún modo esto hizo presión a los organizadores y al Comité Literario. Nada fácil confirmar a más de 100 autores con necesidades propias de trabajo, traslado, horarios, días de hospedaje y diversas actividades. Aunado a esto presentaciones de revistas, mesas de debate, homenajes, etcétera... Quizá hubo retraso de entrega de programa, pero esto se debió a diversas causas, el tiempo se vino encima al tratar de resolver y fijar acuerdos que tenían que ver con el convenio.

## Lo infaltable, homenaje a Patricio Bayardo

Lo infaltable era el homenaje a Patricio Bayardo, de quien Humberto Félix Berúmen hizo una disertación más que excelente, atinada y objetiva en cuanto al perfil, trayectoria y obra de Patricio Bayardo, originario del estado de Jalisco y llegado a Tijuana, asumiendo su destino de frontera en esta ciudad. Con una obra que pudimos valorar más de cerca y la cual merece una edición de antología, por lo significativa que resulta para la ciudad. El sensible homenaje a nuestro escritor, —y decir *nuestro*— es por la pertenencia y el arraigo que él mismo declaró y nos hizo sentir en su última conferencia en la ciudad, “Padre y memoria”, y que valoramos desde que nos llamó “Tijuanenses”, en su novela y en vida, el escritor: Federico Campbell. Culminó con un cierre en la que participaran reconocidos escritores y amigos de Campbell, entre quienes se encontraban: Élmer Mendoza, Rosina Conde, Héctor Orestes Aguilar, Andrés de Luna, y Carmen Gaitán Rojo. El reconocimiento por el 50 Aniversario de la fundación de la Librería de Gerardo, desde 1963; al señor Gerardo Navarro Pérez, por el director del IMAC, Jesús Flores Campbell. Reconocimiento que no podía pasar de largo ante la labor misionera de uno de los libreros más antiguos de la ciudad, y que ha educado a varias y diferentes generaciones, y desarrollado una labor de lectura que ni la SEP, ni los programas de lectura han hecho, gracias a su sensibilidad de librero devoto con una labor sin precedente, por 55 años en Tijuana.

## Lo incluyente: Border Slam y Vox Poyesis

El director de Teatro de la Mente, Gerardo Navarro Nemónico, en coordinación con el Programa FONOLAB e IMAC, invitaron a la ciudadanía, previa convocatoria, a participar en Vox Poyesis y al “Border Slam, palabras en voz alta”, torneo de oralidades urbanas. Poniendo en práctica en esta edición, un torneo de voces urbanas, una nueva expansión a la feria, que a manera de un gran juego abierto al público se estableció en el “Foro Luna”, el escenario propicio, donde jueces dieron su fallo en vivo, a los participantes que se debatieron por tres

premios: 1er. lugar 5000 pesos, 2do lugar 3000 y 3er. lugar 1500. Los ganadores: Anel Mora, poeta de Ensenada; Jorge M. Cocom Pech, de origen maya de Calkini, Campeche, y Priscila Talavera, de Tijuana, respectivamente. Los jurados fueron los poetas exponentes de Vox Poyesis.

Poetas, raperos, declamadores, pregoneros rimadores y actores, participaron con 3 textos originales para competir en 3 rondas por uno de los 3 premios monetarios y reconocimientos, mismo que resultó un verdadero éxito popular y con muy buenos comentarios del público participante.

Vox Poyesis: Un encuentro de voces de fronteras en una exposición de poesía en voz alta y *spoken word* con la participación y acompañamientos de la banda de post rock electrónico Intrépida Orquesta de Beats, a cargo de Giovanni Zamudio, donde participaron poetas de Los Ángeles, Ca. Abel Salas y John Martínez, de Tijuana, Elizabeth Cazessús, de Tijuana. Diego Gerardo Navarro, y el personaje urbano, El Muerto de Tijuana. Asómense a ver el video que hizo Gerardo Navarro y que ya está en YouTube!

## La crítica de la crítica

Que no falte, porque todo es perfectible y los proyectos por eso son, proyectos, porque tienden a mejorar las fallas, las contradicciones y los desacuerdos.

Lo estrambótico de la crítica publicada por Lorena Mancilla en el *Reader* de San Diego: "...la actual Feria del Libro de Tijuana se debe indirectamente a la Guerra Civil española". Esa visión entranjerizante que busca orígenes míticos en lugares distantes y exóticos, desdeñando lo regional e inmediato; lo que me sorprendió del artículo del *Reader*, que termina en una apología insustancial y de espejismo fronterizo con aires europeizantes.

Independientemente de que es innegable la labor que ha desarrollado como librero, el señor Alfonso López Camacho, a quien admiramos y reconocemos, precisamente, porque sin aires de "alcurnia extranjera, ni europeizante" nos ha dado a lo largo de décadas lo

mejor de su persona, como amante de la buena lectura de Occidente desde sus principios; debido a su experiencia y originario de una familia de migrantes españoles, hasta que su padre se estableciera en Tijuana desarrollando diversos oficios como contable en la empresa de Luis Cetto y luego como dueño de un restaurante. Pero fue Don Alfonso Camacho quien decide abrir la librería El día de Tijuana, que hoy conocemos.

La crítica en este mismo artículo de Daniel Salinas de Basave me parece un tanto fuera de contexto, porque no es posible comparar la feria de Tijuana, que se sustenta con la participación de los libreros de la ciudad, con la de Guadalajara y la de Monterrey, ya que a nivel regional son otras las condiciones. La tradición literaria que existe en Guadalajara y en Monterrey, va aunada a la historia nacional de sus regiones, en contraste con la de Tijuana, que somos en origen la “no tradición”, “el no lugar”, una ciudad originalmente con un perfil comercial y turístico, una interzona de paso, vertiginosa; en contraste de opuestos con una cultura estadounidense, que rechaza los vínculos de raza con sus culturas minoritarias y que además con una política educativa que amenaza con cerrar los estudios académicos sociales y de lengua hispana en las universidades. La complejidad de lo que encierra el concepto bicultural y binacional es que existe una referencia distinta que se tendría que rescatar, con lo que implica una poética de la migración latinoamericana, diversidad cultural nacional, hibridación de la cultura y cruce de fronteras con otros formatos literarios. Un ejemplo de fracaso lo vimos con LÉALA, la feria que se organizó en Los Ángeles, California, el año pasado. Una fallida estrategia de internacionalizar una feria con formato nacional desde el centro del país, precisamente por no entender ni asumir los retos de la biculturalidad. Completamente fuera de contexto. En este sentido, el trabajo está por hacerse por las editoriales, instituciones, creadores de obra y tijuanenses. Analizar qué tantas editoriales le quieren apostar a la demanda de la frontera para que deje de “ser doméstica”, a diferencia de la de Guadalajara, la del Zócalo de México o la de Minería, donde hay presencia de editoriales nacionales e internacionales.

## Los libreros como unión junto con el municipio

En Tijuana, los libreros como unión, junto con el municipio, han dado la cara ante la necesidad de difundir la lectura, en coordinación con instituciones regionales y federales. Para crear un encuentro bicultural, se necesita hacer un mapa de la cultura, y un proyecto en función de la realidad fronteriza, para enfrentar generaciones de fractura o ruptura. Son muchas las mesas de trabajo que se han hecho para redefinir lo que es esta frontera en los encuentros literarios. Decir que la feria de Tijuana “es doméstica” no es por “falta de creatividad”. Al contrario, creo que se ha asumido la creatividad por no tener la cobertura de lectura que exigen las editoriales. Lo mejor es no caer en enroques facilistas de una crítica incipiente, que desconoce la historia de la frontera y de los orígenes de la feria misma. Los poetas y escritores que han dado frente a la problemática de exclusión en Estados Unidos, de éste y del otro lado, han hecho de su escritura una verdadera resistencia cultural, y de esta feria una apuesta contra viento y marea. De éste y del otro lado hay voces que son parte de la resistencia cultural, tanto de artistas como escritores; desde mexicanos, afroamericanos, chicanos y latinoamericanos. Tijuana en este momento vive otro proceso en relación con Estados Unidos desde el ataque a las Torres gemelas de Nueva York, por el excesivo control, las nuevas tecnologías, la demarcación de territorios y la crisis neoglobal.

# **Fronteras: Tijuana Ciudad Invitada a la 8ª Fiesta del Libro y la Cultura en Medellín, Colombia**

Medellín, ciudad entre montañas refulgentes con sus farolas de colores, sembradío en las casas, con los verdes de las frondas, la abundancia de la tierra, el paisaje arborescente y la lluvia. La brisa fresca de las tardes, el aullido del viento y los relámpagos....

Llegue el día 13 de septiembre y esa noche ya había iniciado el programa con las temáticas propias de la frontera. Como escenario teníamos el Ágora del patio de las Azaleas del Jardín Botánico de Medellín, un pabellón tijuanense donde se encontraba un módulo del IMAC (Instituto de arte y cultura de Tijuana) con venta de libros de los autores locales, folletines e invitaciones y en el patio la muestra gastronómica, de la 8a. Fiesta del libro y la cultura de Medellín. Difícil abarcar todo en este texto, imposible, pero lo que pude observar, hacer y presenciar de la ciudad de Tijuana como invitada, derivó en una experiencia muy grata y sustantiva. Ver a Tijuana, en un escenario internacional como la protagonista principal en un país como Colombia, en un intercambio con la ciudad de Medellín, fue darle una magnitud y presencia a nuestra querida Tijuana, valorada magnánimamente por los cientos de colombianos medellinenses que asistieron a todos los eventos que ofrecieron artistas y promotores de Tijuana.

Me tocó compartir con el grupo *La Ballena de Jonás*, desde Tijuana a Medellín, esa aventura de vuelo. La noche humedecida por la lluvia nos recibió, y al llegar al jardín Botánico, donde sería el encuentro, ya sonaba desde lejos Javier Batis en la tarima Sura. Desgraciadamente no alcanzamos a verlo, pero según el reporte del boletín, Javier Batis, hizo gala de su histrionismo, su gran experiencia como artista del rock,

llevando a los colombianos por un recorrido de sus canciones más representativas de su repertorio y de la historia del rock en Tijuana. A éste, le siguieron los conciertos de *Madam Ur y sus hombres*, La Ballena de Jonás, Nort Tec, Bostich Fussible. Me tocó presenciar el concierto de La Ballena de Jonás y este grupo dejó un extraordinario impacto, mostrando lo mejor de sí, con esa mezcla de géneros musicales que los caracteriza, entre jazz, tango, flamenco... El manejo de los instrumentos diversos como acordeón, violín, bajo, guitarra, teclados y batería, hacen de esta banda un sonido original. Tijuana y Medellín esa noche hacían la fiesta y se hermanaban en el baile.

Los artistas de la plástica fronteriza bajacaliforniana que hicieron presencia en Medellín, fueron los maestros Roberto Rosique, Álvaro Blancarte, Ángel Valra y Marcos “R” Ramírez. El domingo 14 se presentó el maestro Ángel Valra con su charla “El arte y la vida”, iniciando con una pieza de Keith Jarrett, Country, mientras se presentaba en la pantalla una retrospectiva de su obra. Entre la charla se externaron las ideas y los sentimientos de un artista entregado a la plástica y a la enseñanza, argumentando sobre el significado de la pintura en la vida del autor: “Quiero que la pintura sea un fenómeno inmediato”. Resaltó de manera elocuente su forma de enfrentarse al lienzo: llegar a la esencia, sin tener una imagen en la cabeza, partir del vacío como un fenómeno ritual. “No deseo tener una imagen antes de pintar, porque no quiero ilustrar”. Habló de sus influencias literarias como la de Mark Twain y otras, sin embargo, enfatizó que “no se puede traducir la obra en palabras, ni las imágenes; es mejor no hacer literatura sino enseñarle a la gente a ver”. Una charla de más de una hora donde el creador pudo establecer los vínculos entre el ser humano y el pintor, mientras el público atento reconoció, en la pantalla, el rostro de su madre, su amor mineral, la creación de una vida en el arte, así como sus preocupaciones, externadas en una pregunta: ¿cómo vamos a defender la tradición de la pintura latinoamericana de la barbarie? Afuera llovía, las luces que se proyectaban en los árboles, titilaban en las hojas que se agitaban con el viento...

Presenciar la mesa de poesía moderada por Juan Manuel Roca, poeta de Bogotá, fue sorprendente, pues conocí personalmente al poeta

colombiano, en el encuentro internacional de Poetas del Mundo Latino en 2010. En esta mesa participaron Roberto Castillo, Francisco Morales y Jorge Ortega. En realidad, en esta mesa yo me esperaba un conversatorio sobre la frontera, donde los poetas dieran su punto de vista, pero el moderador marcó la pauta, dándole la palabra a Jorge Ortega para que leyera poemas de su libro *Devoción por la piedra*; luego siguió Roberto Castillo, quien leyó de sus emblemáticos poemas, “La última función del mago de los espejos”, haciendo reír al público al ritmo del “pásele, pásele...” Al final quedó Francisco Morales con su poema de Acteal y sus infinitas maneras de decirlo. Tres propuestas: poesía de frontera, poesía de la violencia de los pueblos y poesía mística; tres formas de abordar la tarde. Se pudo haber profundizado más en las preguntas del público para reconocer: ¿cuál es el papel del poeta en este tiempo?

Entre charla y charla, la galería de fotos que estaba en el salón Tijuana, con imágenes de la frontera, eran bastante concurridas. Vistas por un público inteligente y sensible que no escatimó atención y comentarios. Jóvenes, adultos y niños mostraron un especial interés por el tema de la migración y la violencia en la frontera del norte, impactados por las imágenes fotográficas de Omar Martínez y David Moug.

Las imágenes hablan más que las palabras. En las exposiciones fotográficas, Tijuana se magnificó al verse revalorada aún en su más profunda desgracia, ante el maltrato de la policía fronteriza, el sacrificio y el dolor, las pérdidas, las secuelas de la violencia en una frontera que reclama más atención, la pobreza con que es tratado el drama fronterizo y la violencia, y que Colombia ha superado enfrentando los niveles y estructuras posibles, por etapas y proyectos sociales. Porque ha sido la población, la misma gente, ciudadanos que con su apoyo y organización han constituido el principal soporte para la renovación de la sociedad colombiana, ante los problemas de la violencia y el narcotráfico, la injusticia social y los derechos humanos.

Tijuana en el siglo XXI fue la conversación que se realizó entre Jorge Ortega y Hugo Salcedo, principalmente centrada en cómo analizar a Tijuana con todo su pormenor desde la dramaturgia y el ensayo literario; cada quien expuso sus argumentos, uno desde la



visión literaria en el contexto urbano, y el otro desde la dramaturgia. Mostraron el ensayo como un género lúdico, la posibilidad de dudar en voz alta, y lectura de los procesos creativos, sin renunciar al sentido crítico, para que la voz del poeta, el escritor, el dramaturgo, sea una voz pública. Jorge Ortega respondió al público ante la pregunta: ¿cuáles eran las voces críticas del norte que hacen presencia en la Fiesta?; y mencionó a Elizabeth Cazessús, Rosina Conde, Roberto Castillo, Francisco Morales y otros. Hugo Salcedo remarcó la necesidad del consumo de propuestas culturales de alto nivel. Reconocer las necesidades del espectador para realizar un teatro atractivo, que despierte la curiosidad. Ante la pregunta: ¿quiénes eran los creadores del “Teatro del Norte”? Hugo Salcedo no mencionó a nadie, la pregunta quedó en el aire y se enfocó en valorar más los procesos de creación colectiva, por interesar al espectador no por las temáticas, sino por la estructura del teatro en sí.

La teoría y la práctica son pilares fundamentales en el trabajo del actor. En ese sentido, la muestra del trabajo del actor fue más apreciada en el taller de Edward Coward, quien impartió un taller durante la semana con un grupo de alumnos que quedaron muy satisfechos con el trabajo desarrollado en el taller.

Geografía poética: La charla entre Rosina Conde y yo (Elizabeth Cazessús), la moderó la periodista Ana Cristina Restrepo, quien leyó las coordenadas de una geografía poética de cada autora según la lectura previa a su obra, la cual me pareció muy creativa y didáctica de principio para los escuchas que nos acompañaron esa tarde. Cristina Restrepo elaboró preguntas que nos llevaron a responder el fenómeno de la escritura en el norte de México, los límites y la estela de hallazgos: las voces de mujeres escritoras que hablan de sus actos de ruptura, de creación, los caminos que emprendió la sombra y la luz, la lectura como un entendimiento y búsqueda de las palabras, ¿Dónde estaban mis palabras, reclamaba Rosina? El ser diferentes, en las formas, sin estibar fronteras, entre la preparación académica de Rosina Conde y el llamado atávico de la voz lírica, de Elizabeth Cazessús, entre el canto y ensamble poético y la escritora de novelas; la poesía con su geometría sagrada, en busca del ritual desde sus geografías inéditas. Esas niñas,

adolescentes, mujeres de Tijuana, voces desde las fronteras físicas hasta las más sutiles.

En la parte Oficial, según el boletín de IMAC, el Lic. Jesús Flores Campbell, director del Instituto Municipal de Arte y Cultura de Tijuana, manifestó en Medellín la importancia que esta experiencia aporta también tanto a los tijuanenses como al IMAC. “Hemos venido a esta fiesta ya que traemos un mensaje de paz, estamos muy convencidos de que la cultura es el vehículo a través del cual vamos a atravesar esos obstáculos, ya que ustedes han sido un ejemplo mundial de cómo se pueden vencer las problemáticas”.

Juan Diego Mejía, director de la 8ª. Fiesta del libro de Medellín, destacó la experiencia que para los medellinenses tuvo la visita de la delegación tijuanense, en un intercambio cultural que beneficia a ambas ciudades. “Teníamos una gran necesidad de traer un símbolo que hiciera pensar a la gente de Medellín de manera más profunda en el tema de las fronteras, salir de la ciudad de Tijuana, para mirarnos a nosotros mismos, desde otra geografía. Vinieron escritores, artistas plásticos, bailarines, músicos y chefs; sin contar que medios como Televisa se hicieron presentes”, detalló.

“Tuvimos la idea de que hicieran charlas, pero mezclando colombianos y mexicanos, una mezcla que tiene que dar algo, por lo menos una reflexión, y que dio frutos en la fiesta. Sin duda esta experiencia muestra una pauta de lo que se puede hacer para seguir fortaleciendo el arte y la cultura en Tijuana. Hay actores y promotores que fueron claves para la realización de este proyecto, junto con todo el equipo del Imac. ¡En hora buena, felicidades, Tijuana!

# ***Amoríos con Silvio Rodríguez,*** **Centro de Convenciones de** **Rosarito**

Para Vicky Gómez

*Que me tenga cuidado el amor que le puedo cantar su canción.  
La cobardía es asunto de los hombres, no de los amantes...*

Silvio Rodríguez

El amor viene con todo, con una mirada fulminante, con una danza de bajo vientre, junto al solar de luna, con canciones que se hacen elegía, con una transfusión de sangre poética bajo el ángelus, con una inyección de semen haciendo terreno en la piel, con la conjugación del verbo encarnado, con el rasgueo de guitarra que te hace sentir mariposas en los tobillos, con una mordida en la nuca, con lo chusco de encontrar un calcetín del amado en el bolsillo de tu saco, durante una cena, después de la primera mirada ardiente...

Esta vez, la cita era en el Centro de Convenciones de Rosarito, la gente hacía fila y yo recordaba la primera vez que Silvio estuvo en Tijuana, era un 1982, en un Octubre Internacional, (FONAPAS) en el teatro de la Casa de la Cultura de Tijuana. Puros recuerdos del más allá... Cuando él entró al escenario del Baja Conventions Center, los aplausos contenían más que el placer de verlo, la contención de los deseos de más de 5000 personas, cuando dijo:

“Buenas noches Tijuanaaaaa... una canción de amor, esta noche, es lo que te quiero entregar”, dijo Silvio Rodríguez, mientras se instalaban los músicos, y yo me preguntaba: ¿caso Silvio nos ha entregado algo que no sea amor? Dio inicio con una canción de su material inédito *Amoríos*. Era de esperarse al trovador fruto del verbo amar, con su forma de creación, su esencia, su poética y deseo. Desde la primera

canción de *Amorios* empezó a destilar esa poesía que reúne la expresividad de un Silvio que nos ha embarcado por décadas en una sentimentalidad sin freno, desbordada, sembradora y expansiva por todo el orbe: “Tu soledad me abriga la garganta y tu mirada me espanta”. Una poética de la resistencia y de rebeldía por amor, su forma de soñar tan transparente. El trovador que le canta a la patria, al amor y a la mujer, “te doy una canción si digo patria y sigo hablando para ti.” Temas recurrentes en cada canción que nos ha entregado “como un disparo, como un grito, una palabra, una guerrilla, como doy el amor”; lo que él quiere y ha querido decirnos sin protocolos, sin anecdotarios, sin chistes, ni comentarios, sin interrupciones entre canciones.

Así nos confirmó sus creencias en *Amorios* “Soy optimista”, creo en los años que nos hicieron saltar sin temores, creo en el beso que nos vio nacer...creo en la estrella que vimos quemándonos al caer (...) creo en ese tiempo, en su manera de hacerse soñar”; Pero la gente seguía pidiendo “Maripooosas...! ¡Ojalá! “ El devoto del género femenino volvió a recordarnos con el rasgueo de su guitarra cómo lo han estremecido mujeres *de fuego, mujeres de nieve, la mujer que parió once hijos -su abuela-, hija de aquel feroz continente.*

La gente ovacionaba más sus clásicos; prendida de la nostalgia, sin entender, ni escuchar del todo los *Amorios* como la ofrenda que esa noche nos iba a entregar el poeta, con textos de canciones inéditas: canciones amorosas, rebeldes, filosóficas con frases contundentes como ésta: “La dignidad se gasta como piedra filosofal”. En cualquiera de sus amoríos con la canción, Silvio ha revelado una visión filosófica e histórica, cuando ha interpretado y transformado a otras voces de rebeldes, personajes de su tiempo, históricos rostros, como Sandino, Bolívar y el Che.

Imposible no recordar “Fusil contra fusil”, “La canción del elegido”, las dedicadas al “Comandante Che Guevara” y “El mayor”, canción que muchos han creído está dedicada a Fidel Castro, y no a Ignacio Agramonte, gran militar, político y abogado, personaje histórico de la Guerra de los diez años. Es este amor a la patria, a la lucha que responde a sus influencias históricas de Silvio como el trovador, como parte de esta gran ofrenda a la historia de la canción cubana al mundo.

En “Amoríos”, el rostro del fantástico duende, es otro, el ingenuo, el delirante niño Silvio, ensoñador de galaxias, que ve “el polvo que viaja y parece cristal o pequeños planetas de luz”, el fantástico duende, el mismo del “Reparador de sueños”.

Estos recuerdos que me asaltaban cuando por fin llegó el tiempo de “Mariposas”, con ese prelude de la flauta (mágica) de Mónica González, las muchachas gritaban: ¡Te amoooo! Y se dejaron venir los coros entre el público... Silvio, ahora compartía el escenario con Jorge Aragón, en el piano; Mónica González en el clarinete y flauta, Oliver Valdez, en la batería; Emilio Vega, en vibráfono y percusión; Jorge Reyes, en el contrabajo.

Y yo remontada al mes de octubre de 1982, FONAPAS, Octubre Internacional, con su original repertorio, con otras canciones y otros te amo, con “Unicornio”, “Rabo de Nube”, “Pequeña Serenata Diurna”. Silvio Rodríguez, con tenis, en el foro de la Casa de la Cultura de Tijuana con su sola guitarra, con su sola voz, con su solo hermano Pablo Milanés, dando tragos al ron cubano, en la ciudad de Tijuana recordando las locuras, porque “hay locuras que son poesía, hay locuras sin nombre, sin fecha, sin cura, hay locuras que no vale la pena curar...”

En aquella ocasión me había tocado organizar la rueda de prensa, repartir los boletos de cortesía que entregaba FONAPAS. Para aquella noche de octubre de 1982, la máxima voz de la nueva trova cubana, que nació como un movimiento popular fundado por Pepe Sánchez y Sindo Garay, Silvio Rodríguez ya era una figura emblemática, y a la expectativa, podíamos percibir el silencio en la sala, el público se mostraba completamente atento, no más de 500 personas. Algunos no dejábamos de pensar -no en el éxito del evento-, sino en el milagro de tenerlo con nosotros, en Tijuana, y para Silvio, después de tantos años, sin poder salir de Cuba, estar en la primera ciudad de Latinoamérica, frente al Imperio Yanki!, cantando al unísono: “La eeera está pariendo un corazón, no puede más se muere de dolor...”

Para nosotros el animal de galaxia era él, el niño, el duende, el anciano, el unicornio, porque a cada uno de nosotros esa noche, su presencia, nos había cambiado la visión y nos traía un mensaje de amor del otro mundo: “Un barredor de tristezas, un aguacero en venganza...”

Esa noche nos declaró por qué Cuba, como país, había sido capaz de llevar el sentimiento del amor hasta sus últimas consecuencias, el amor a la patria, amor al imposible, amor contra la injusticia, amor a los ideales, en una de sus canciones más hermosas: “Por quien merece amor”. “Porque su amor, no precisa fronteras, como la primavera no prefiere el jardín...” “Mi amor el más enamorado, el más olvidado en su antigua dolor, mi amor abre pecho a la muerte y despeña su suerte por un tiempo mejor, mi amor, este amor aguerrido, es un sol encendido, por quien merece amor... “Ese Ángel venusino predestinado a seguir siendo... Y es que sin querer se hace una ofrenda que pacta con el dolor...”

Dos horas de concierto no eran demasiado cuando cantó la canción de los demasiados de *Amoríos*: “Demasiado tiempo, demasiada sombra, demasiado sol, demasiada boca, demasiada voz, demasiado azul, para que mi deseo quepa en un solo destello de luz (..) demasiado polvo, demasiada sal, para que la vida no busque consuelo en el más allá... Demasiados nunca, demasiados no, para tanta alma, para tanto sueño, para tanto amor...”

Demasiados recuerdos con Silvio Rodríguez y Pablo Milanés aquella noche en Tijuana en mi auto deportivo, compartida con Vicky Gómez por la carretera internacional, viendo asombrados y recorriendo la frontera de Tijuana, hasta el amanecer...

Así la vida, con todo y las críticas a los demasiados poemas y canciones que le han hecho a Silvio, él ha sido consecuente con su obra poética, su vida y con su patria. Independiente de lo que haya pasado con Cuba como país, como gobierno, como sistema, con el bloqueo de Estados Unidos, a la isla como nación rebelde, a la isla como dogma político y sacrificio social. Finalmente, el artista y su voz, es su desnudez, es su defensa, él es su campo de batalla, es su personaje y camino, su palabra en el arte de la expresión de Cuba con su historia. El poeta que hay en Silvio Rodríguez trascendió sus propias expectativas, y si eso es sorpresa para el artista y su pueblo, es transcendencia generacional e histórica para nosotros, los que lo amamos por sus canciones, su grito herido, su animal de galaxia, su ideal y conjuro.

Desde sus inicios, Silvio Rodríguez ha cantado para hacernos felices, para entregarnos su amor, en la medida que fue madurando su

poesía, las canciones fueron floreciendo en otras voces, en otros corazones, en otros pueblos. Ha sido a lo largo de su carrera, el poeta quien conquistó al público y sigue conquistando a su gente, ciudades, pueblos y países, a lo largo de América Latina y el orbe.... Y ante el creador de canciones, él es su semejanza, único, auténtico, sin comparaciones frente a otros talentos cubanos, no hay otro como él. A Silvio Rodríguez, el amor lo tiene cuidado, siempre le canta su canción, dejándola acunada en nuestro corazón, con nuestro ser *en el claro de la luna donde quiero ir a jugar, y duerme la reina fortuna* dispuesta a navegar y volar.

Desde Tijuana B.C., marzo del 2014.  
Concierto Centro de convenciones Rosarito B.C.

# Mujeres en ritual, una lectura desde la butaca

*Lo que concierne al texto, (el tejido) del espectáculo, puede ser definido como dramaturgia; es decir el drama ergon, trabaja en una serie de acciones, la manera en que se entretienen las acciones, es la trama.*

*Eugenio Barba*

Mujeres en Ritual en su XV aniversario deja huella de un trabajo exhaustivo, con intentos de volver a recuperar una memoria de este taller antropológico que fundó Dora Arreola en esta frontera. En esta muestra escénica se incorporó a varios talentos tijuanenses como Arinda Caballero (cantante de Blues) Gisela Madrigal (actriz) Miroslava Wilson (bailarina de Péndulo Cero), Norma Herrera (bailarina y maestra de danza). Dora Arreola retrajo a la memoria, otros montajes ya vistos para esta celebración de 15 años de trabajo, con la complicidad de estas artistas que han sido testigos y partícipes de este taller. En esta puesta en escena prevalecen ciertos cantos que ya son memoria en otros montajes, (Coco/ribe, Cabai cabai..) así como el uso de círculos concéntricos y líneas paralelas, encuentros y desencuentros, coreografías derivadas de improvisadas transiciones que luego se hacen frases de expresión, análisis y lecturas, producto de la exploración de los cuerpos y ajustadas secuencias que se han identificado como parte de la geometría realizada en otros momentos y muy propias del lenguaje escénico que ha proyectado Dora Arreola en este taller.

El solo “Dual” de Miroslava Wilson, miembro de la compañía de Péndulo Cero, abrió de manera muy grata esta puesta en escena, junto con Axel Tamayo, demostrando su control en escena el juego de la dualidad, en la que se ve un claro manejo de técnicas de danza contemporánea con un control del cuerpo y de la temática, rigores que no alcanzan Mujeres en Ritual, porque no son mujeres profesionales



de la danza, sino parte de esta exploración antropológica -pero que sin embargo- en esta ocasión, lograron una serie de momentos muy notables y de excelente factura.

Enseguida de Dual, Arinda Caballero impactó y se distinguió por ese sentimiento, lleno de pasión *bluesera* que la caracteriza, con “La bruja” de Cristián González, mostrando su voz de luna creciente, como invocadora de los ritos más antiguos del aquelarre, donde la penumbra y el manejo de la luz hizo de su figura, el personaje más temible y adorable de un bosque encantado.

Norma Herrera hizo lo suyo con un solo llamado “Corazón a punto” con una pieza bellísima, “Purple Haze” de Jimi Hendrix, que nos hizo recordar y volver a un pasado que todos llevamos en la sangre como parte de la vida de esta frontera.

Con Mujeres en Ritual, iniciaron los ritos colectivos de esa noche con una entrada fenomenal, que inmediatamente capturó la vista del espectador: mujeres avanzando lentamente en una procesión, iluminadas de sus rostros y torsos entre la penumbra con silla de madera, descendiendo de las escaleras del ala izquierda de la sala, enalteciendo la emoción de los espectadores con la voz de Chavela Vargas con la canción de “Cruz de olvido”. Enfrente en el foro, un video a circuito cerrado proyectado en prosenio. Todo un cuadro, la luz, el sentimiento, la invocación, el ritmo, la imagen. El espacio poético estaba dado.

Luego que ingresaron al foro se instalaron en círculo con silla en mano, e inicio lo que serían diferentes cuadros, lectura de los sentidos o del sinsentido, donde se desarrollaron diferentes temáticas y se fueron dando situaciones de riesgo, que no todos fueron superadas. Las significaciones dramáticas del ritual perdieron su sentido en sí por la falta de una concatenación y unidad en el tiempo. Lo cual no desmerece el ensamble, sino que simplemente hubo aspectos que no estuvieron bien cuidados, como las transiciones y cortes musicales de algunas piezas y la selección de las mismas. Se presentaron temas que fueron evolucionando: la dualidad, las contradicciones humanas y existenciales, juego de opuestos, entre cuerpos y coros, conceptos significantes del drama existencial. Las sombras y el bosque primigenio en que toda

mujer entra para perderse. El tema de los excesos como el cuadro del carnaval o el tema de la mujer demonizada, con “Evil Ways” de Santana, que a mi parecer podía fugarse más con el tema de los extremos y las indulgencias, de una manera más arriesgada, con la picardía sensual de “Macorina” en voz de Chavela Vargas.

Digamos que permeó una especie de falla en el tejido de la estructura, se perdió el “drama ergon” por un exceso del eclecticismo, mezcla de géneros musicales. Al introducir música clásica y popular en contrastes. Los textos de las piezas se ven fuera de contexto con la interpretación de los cuerpos en escena. Se reconoce que la intencionalidad es cubrir este espacio sagrado de ritos creados en búsqueda, de nuevos mitos de la feminidad en una situación de representación. Es un principio de la antropología, estudiar los comportamientos fisiológicos y socio culturales del ser humano, en una búsqueda de otros teatros o teatralidades o géneros y coincidir en sus principios similares, como lo aclararon los estudios Eugenio Barba en los primeros talleres que tomé en la universidad de la ciudad de Pachuca, Hidalgo.

El trabajo de *Mujeres en Ritual* “pretende desde un principio abrir un campo de exploración. Sin embargo, en esta puesta en escena, no estaban los elementos que le dieran cauce satisfactorio por ciertas ausencias, deshilvanado ese sentimiento inicial de impacto y alargando momentos que me parecieron innecesarios, como fue la repetición de “Evil Ways” de Santana o en el “Duetto final” de *Madame Butterfly* de Giacomo Puccini. Si esto no es una suerte de burla o de sarcasmo, ironía por contradicción en el mejor de los casos o herejía, incluso, sería inapropiada para el juego de los cuerpos con esta obra clásica tan reconocida y dramática de Giacomo Puccini, donde finalmente se ve que no tiene nada que ver en el texto de la pieza con la coreografía que interpretaron *Mujeres en Ritual*, y con la cual tampoco queda clara la herejía, escénicamente hablando. Porque para lograr esto se debería de haber tomado en cuenta el texto de Puccini. En sí, no fue dada una lectura consecuente con el texto de Puccini, ya que en esta pieza se pierde la relación o el propósito de exploración, difícilmente se podría determinar cuál es o en su caso, me atrevo a decir que el texto de Puccini estorbó a la obra. Esta pieza

hubiera quedado en otro experimento de exploración relevante para los cuerpos en escena.

La picardía se manifestó más en el “linchamiento social” ante el enfrentamiento de los tabúes femeninos, no así con el sensual estribillo de la Macorina: “ponme la mano aquí Macorina”, con la que se pudo hacer un juego o ensamble con las manos, de una manera pícaro e histriónica. Realmente no se tomaron ese riesgo a modo de transgresión al tabú. Es notorio el vacío y ausencia de ciertos elementos de análisis porque las piezas musicales son muy reconocidas en la lírica popular, tanto mexicana como de frontera. Así que la poética del texto musical, rebasó la dramaturgia y los juegos de los cuerpos. Del “you got a change to evel ways, baby; al Borondongo le dio a Muchilanga, muchilanga le dio a Bernabé”. Mujeres en ritual no alcanzó la picardía siendo rebasadas por el texto musical. Dicho más propiamente, hicieron falta momentos de vínculos o ensamble entre el texto y la expresión del cuerpo y en la concatenación de los rituales, en pos de la unidad de la obra en general. Porque cuando estos se logran son especialmente mágicos: el pulso de los cuerpos con el pulso y contenido del ritmo poético.

Vuelvo a *Madame Butterfly*, por los rompimientos en la secuencia, de la que siguió una de las piezas originales del taller (Cabai, Cabai), canto que hace un corte demasiado brusco en este cambio de cuadro sin terminar la pieza clásica. Sin embargo, esta pieza, cabai cabai, aun con el exabrupto del corte, original del taller, logra una expresión de energía de unidad, que las hace volver a la columna vertebral, al chacra de la tierra.

En los excesos de la escena carnavalesca, si no termina en una escena de verdadera indulgencia u orgía social, con sus desgarres y extremo derroche, es un mero acto banal y no ritual, donde se pierde la fuerza de contenido.

El manejo de la luz me pareció excelente, en cada cuadro conceptual, logrando imágenes estéticamente impactantes, pero por la tendencia a popularizar las temáticas, se sacrificó el éxtasis “in crescendo”, hasta el ritual de cierre. Porque sin el rigor de la danza contemporánea, ni clásica, se tendría que apelar al rigor y control del espacio poético, la lírica de la geometría sagrada, de la secuencia de los rituales de manera

más natural y con una lectura en consecuencia de la dramaturgia, sin perder la intensidad de contenidos en la representación y el poder del rito sagrado en escena.

Tijuana, B.C. a 21 de marzo del 2015.  
Centro Cultural Tijuana, marzo del 2015.

# **Preguntas sin Respuesta de Contra Cuerpo.**

## **Director Escénico y Coreógrafo Jorge Domínguez**

Desde siempre, el artista busca hacer la gran obra y lejos de pretender alcanzar la verdad crítica que reseñe esta obra de danza, es compartir la experiencia que viví como público lector, con el grupo Contra Cuerpo Laboratorio Escénico, quienes se presentaron en cierre de temporada en el Foro La alborada con la obra titulada “Preguntas sin respuesta”, dirigida por el bailarín y coreógrafo Jorge Domínguez, el pasado domingo 6 de agosto. Obra que recibió el apoyo del FONCA del programa México en escena.

Quienes pudimos presenciar esta obra, fuimos testigos visuales y sensibles de un trabajo que nos hizo recorrer todas las preguntas sin respuesta que un sólo ser humano se puede hacer a lo largo de la vida.

La primera imagen que se presenta en esta obra es: un espectador/lector (Jorge Domínguez) que ve y analiza a cuatro cuerpos apoltro-nados en diferentes posiciones en una silla colgada de las aristas del techo con arneses. La lectura que hace Jorge Domínguez de un texto adaptado de Jorge Volpi, acompaña y se interna y evoluciona de manera ficticia con las diferentes coreografías o cuadros escénicos, que los bailarines van actuando.

Desde un principio, el asombro atrapa al público dando inicio a un trabajo que no deja tiempo para la distracción, ni la evasión. El pulso de la respiración va dictando tanto al intérprete/protagonista, como al público/espectador que queda envuelto desde la primera imagen inicial de la obra. Estar con el otro, sentirse asombrado de su pulso,

donde la ficción del arte es beber del cuerpo el aliento de principio, y con la voz que desde la caja negra lee al otro. El otro que somos en esa cuerda floja de la existencia. Así, inicia el viaje, mirando lo que cuelga de las aristas del techo: las sillas de donde se sostienen los cuerpos en el aparente vacío de la existencia.

Cuerpos y sillas se proyectan en movimiento y relación, creando diferentes momentos de intensidad, dibujando y desdibujando en el espacio su historia. Es impactante el simbolismo que contiene una silla en relación con el danzante/ser humano que hace una serie de evoluciones y revoluciones en la mente del público/espectador. La silla es el arte/objeto que acompaña al Yo, al ser, al humano, al cuerpo, a la sombra; y es el objeto de la casa, la simbiosis visual y universal.

¿Quién no tiene una silla, quién la desconoce? La silla te recrea otras voces, en esta historia del Yo, puede ser el “objeto oscuro del deseo” que antes nos hiciera ver Luis Buñuel, el retrete de Marcel Duchamp como imagen posmoderna, la piedra de Sísifo tan estremecedora de Albert Camus. La silla es la herencia, el legado, esa parte que cuelga del vacío de la memoria; el objeto propio e inapropiado, el objeto global civilizatorio al que siempre se vuelve. El objeto como la posesión en contradicción con la libertad de quien pretende construir con su cuerpo la libre expresión del ser, contra el renacer de la voz del poeta, el otro que vive en nosotros y que quiere hacer un universo propio. La “imaginación dinámica” que tan bien expone Gaston Bachelard, en su libro *El aire y los sueños*, un puro desasosiego, una maldita herencia tan divina, que nos hace volar, con sueños y contra ficciones. Esta tensión que ata y desata manifiesta en toda la obra. El pulso vital de la sangre, lo orgánico del sinsentido, el músculo y los ligamentos de la existencia, la extensión de los cuerpos de la historia del Yo, una poética de los sentimientos.

La lectura del texto de Jorge Volpi realizada por Jorge Domínguez, me fue dando los subrayados por la mente. “El Yo es una novela que lentamente escribimos en colaboración con los demás”, dice quien lleva el discurrir interno de las palabras de esta existencia controversial y caótica. Mientras los cuerpos se contorsionan, se entregan representando la metáfora que hacen del tiempo espacio -el espacio poético- y

ese “Yo” de donde no nos escapamos nadie, ni protagonistas ni espectadores.

“La ficción no es un mero accidente de la visión humana”, dice otra línea, y seguramente esta representación dancística contribuye a la ficción que llevamos del Yo cargando cada uno de nosotros, inmersa en nosotros. ¿Eres tú la silla sobre las gradas, en la butaca, desde galerías? El Yo es un nosotros, en cuatro figuras que se desplazan con sus sillas por el espacio conjeturando, hilvanando las sombras, como cierre de Gestalt o como principio de vida en los gestos de cada nonato. ¿Quién busca en el vacío existencial de esa caja negra, mientras ignora que nada le pertenece, ni la existencia misma? ¿Acaso la silla, es ella, es él, como única pertenencia del Yo? ¿La silla es el yerro que la vida ha configurado para que el hombre se vuelva a perder en sí mismo y consigo mismo?

Raúl Talamantes, Jimena Coronel, Acilrac Morales y Giselle Martínez Romo, desbordan el imaginario en escena; evolucionan e involucionan, en dimas, en parejas, en disparejas, en triados armónicos y en caos, hacen un despliegue de técnica y memoria coreográfica que la “estupefacción” no nos abandona y resulta imposible no relacionarlos con el texto, con las palabras, con el silencio de las palabras, con la filosofía de la existencia. Una obra de arte, reveladora por su contenido, conjuga todos los elementos y voces. Todos podemos convivir, con/beber, conciliar, compartir una silla en sus disímbolas posiciones, hasta en las líneas más populares: no se olvide “al que nace con la silla volteada”. Una obra reveladora, porque “quien no conoce su historia está obligado a repetirla” con esa “memoria frágil y elusiva”. El otro vuelve y hace del poema una desconstrucción, deja la condena de la uniformidad, abandona la silla, arrumba el lugar común, sale del estado de confort, se transforma, se trastoca, se eleva y cae.

El nosotros tiene acceso a un patrimonio común, se comparte la aventura, el arte de la piratería, propone la conciliación de ideas sin concesiones. El Yo discierne entre la emocionalidad y el sentimiento, para ir al espectador, para despertarlo poco a poco. Recuerdo a Borges, andar con los zapatos del otro, por un instante, es como invitarlo a sentarse en tu silla. El otro que aprecia el laberinto de la mente, tras-

ciende el abismo, cruza la frontera y te ofrece una silla, se acerca y se sienta a un lado de ti, provoca el viaje irrepetible, la aventura de una vida abrazando a la sombra que Carl Jung ajustó al cuerpo. Aunque no lo creas, sin dudas, ni “flores del mal”, con mirada transparente, porque hay que decirle NO al tedio: “¡Hipócrita lector -mi prójimo-, mi hermano!”



# Lamento de Sara Raca

Performance, realizado dentro de las actividades del Encuentro literario, Norte 32 en Tijuana B.C. en pasaje Vizcaíno, Centro Cultural Tijuana.

(Se presenta una mujer con torso desnudo, capa negra y máscara haciendo varias evoluciones de movimientos. La mujer de negro se apropia de la geometría sagrada, juega con la tierra y siembra su voz en lamento con una sola vocal, se adentra en el espacio, lo retoma, lo discrimina, lo huele. Sara Raca es un poema ambulante, es una virgen negra que rompe la frontera del mito. Es la síntesis de un canto de vocal que duele, enchina la piel, que se llora por dentro, se alarga por la historia de cada mujer, en cada espectador, revelando la existencia oprimida, la del opresor y la palabra en silencio, viviendo esta experiencia, nacerla, hacerla propia, experimentarla para contenerla, es el performance, pieza única que trasciende el espacio y el tiempo).

Sara Raca. Es noche y madre paridora múltipara de voces, mujer y niña que avanza entre la sombra, provocadora de escalofríos, amores perdidos y olvidados, muertes que no logramos entender, silencios que nos llevan más adentro: sueño de otredad y otras edades; las de la piel del sueño de la muerte, las del destierro y el desierto. Voz que renace del cuerpo en cada intento de hacernos sentir la vida, en una vocal que gime.

La palabra queda del otro lado, mientras vas construyendo y desdoblado la forma, el croquis de tu paso por la tierra, rompiendo la frontera del lenguaje. Ante la primera imagen de tu lamento, nace el grito del pasado y la sombra cae con su antifaz mirando la tierra, mientras la tierra lo mira con su aterramiento y tu lamento sigue desnudando la entraña. Asombras con el ritmo que paso a paso das sobre el planeta como una virgen negra, quien te invita a deambular despierta.

En ese deambular, la danza es posible, mi señora de los vientos, en vuelo la vocal te nombra y se extiende de tu boca. Una frase dramática que no acaba de descifrarnos el misterio de la vida y de la muerte. Una constante revelación de rebeliones. En cada gesto ella vuelve a sí misma, nada está perdido, porque encuentras en cada gránulo de la tierra el nombre de su lamento que te mira pasar y te ofrece un refugio.

Nosotros los de afuera, las que miramos abrazar a tu hijo, a tu raíz, a tu nonato, sentimos tus lamentos indescriptibles, comparecemos ante la desdicha, ante lo que no se ha dicho, cuando tu lamento dice todo de la herida propia, la del cuerpo de la mujer que somos todas: las muertes, el miedo, la locura, la amenaza. La tierra que amalgama la sangre en espiral e invisible se siembra con tus huellas sedientas de otros caminos, con otras voces dolientes.

Presenciamos el fuego que alumbra la sombra, en esa caja muda entre paredes, el eco murmurante nos lleva a ver al hijo del espíritu de la tierra que nace del lamento. Tu andar despierta con tu sombra y floreces en la tierra como una flor negra con la luz que destila tu voz llegada del exilio, entonando cada vocal que despierta el imaginario y la fuerza de otros lamentos. Una y otra vez tu cuerpo revela la sinrazón del silencio.

Tijuana, B. C. a noviembre del 2019.  
Suplemento Identidad. *El mexicano*.



# **EXHIBICIONES DE ARTE**



# Guatemala con la inocencia sobre los hombros

Exhibición de fotografía de Jim Platel  
(1960-1996)

Los pueblos de Latinoamérica siempre tienen una historia que está por escribirse. ¿Será porque no acaba de empezar lo que quisiéramos, ni termina lo que el genocidio y los actos de lesa humanidad dejan como estigma?

Jim Platel nos da testimonio en esta muestra fotográfica, lo que no hemos visto ni dicho, por lo que seguimos fragmentados y con el dolor auestas, por la orfandad y la miseria dibujada en las estrías de la piel, la resequedad de las manos, cuando la mirada nos transporta a la piel del olvido.

Un joven/niño en un camposanto, entre las cruces de su destino, es una historia que aún no se registra: con todos sus fantasmas y muertos; con una guerra sin cuartel más adentro de todos los adentros, hasta la última morada donde sigue campeando la impotencia y la rabia, la disolución de la vida, o la vida como una posesión ilegal.

Una familia pobre con sus morrales, agujeros en la ropa y pies descalzos es la asignatura pendiente que no hemos podido resolver desde hace siglos: la fractura del poder ficticio en el cerebro humano.

El asomo de la cara de un niño en la noche tras la cerca de carrizos, es más que una curiosidad, es la proyección en los ojos de un niño, donde se bifurcan las raíces, cuando la representación del ojo auricular nos muestra ese universo entre la luz y la sombra, con las fronteras y sus destinos inescrutables.

Estar vivo en medio de la guerra es darle significado a lo humano, hacer un manifiesto de esperanza, caminar como un emblema de resistencia, cuando la mirada fija del padre es un acto de valor y dignidad

frente al hijo. Entre las sombras el aliento es la luz, el motivo para seguir trabajando por el pan y el agua. Por el camino al camposanto, hay una guerra interna contra lo que no pudo ser.

Cómo impedir la muerte de la conciencia ante tales realidades, ver-nos en la procesión mientras cargamos en un ataúd a la niñez sobre los hombros. La poesía no está cargada de futuro sino de muerte. El fotógrafo Jim Platel abre los archivos de lo que suena antiguo y decadente. La historia vieja tras los siglos con ella. Lo aprueba el niño sentado sobre la piedra como trinchera abandonada. La guerrilla armada de jóvenes adolescentes que luchan por el futuro con un verso de muerte contra los kaibiles.

¿Quienes han querido la guerra? ¿Qué dolores hay que expurgar? ¿A qué simientes hay que volver a darle vida? Aquí la muerte que los niños asimilan es la de todos los días, la que ya se hizo costumbre, la que vuelve cada mirada hacia cualquier lugar, la que se proyecta en la sonrisa mientras en el muro se estampan las letras, sin ellos saber quién los convocaba. Guerra la que el ejército siembra como una coman-da del orden del día, o la que los padres con su hambruna de ser les heredan: en las márgenes del pueblo, en las banquetas, en las cenizas impregnadas en los muros. Así también está la niña que espera, si es que hay algo que esperar en tanta muerte.

Y si aún la muerte nos refleja esta belleza que el fotógrafo Jim Platel logra trayendo lo efímero del pasado como manifiesto del dolor que no se puede olvidar.

¿Será la belleza aliada de la muerte en esta memoria contundente como la mirada hipnótica al vacío? Mirada del bebé hacia el pozo de agua que Florinda tiene en sus brazos. Esa mirada reflejo de la estadística de los niños muertos en esta guerra (in)civil, vil, que duró 36 años en Guatemala: la tierra de los árboles y de la cuna.

21 de marzo del 2013, Pasillos del Instituto  
de Cultura de Baja California (ICBC).

# Pintura revisitada: “La no pretensión de lo sagrado”

Exhibición individual de Ángel Valra

*¿Sabes qué es la pintura, Ángel?*

*El esfuerzo de la materia por convertirse en luz.*

Me lo dijo un pintor de Tijuana anónimo en el Bar Silencio

Ángel Valra nos muestra su obra en el Centro Cultural Tijuana, en el tercer piso de la galería del Cubo, en una edición esperada por muchos de nosotros, desde hace varias décadas.

Muestra sorprendente por su belleza, el contenido, la trayectoria, la autenticidad; características que invitan y reúnen para apreciar la obra de este pintor bajacaliforniano que ha trascendido por su entrega y resistencia en las artes plásticas, con su trabajo fecundo y creador. El recorrido se perfila lúcidamente planeado por la curaduría de Enrique Ciapara, quien puntualiza una exhibición libre de saturación y seductora presentación.

Así, el visitante puede disfrutar en las diferentes secciones, la evolución que ha tenido la obra de Ángel Valra, desde la obra figurativa de los 80s, el figurativo atmosférico de los 90s, hasta el abstracto cósmico a partir de la década 2000.

Independientemente de la técnica en Valra, puedo apreciar una actitud hacia lo sagrado, pintar para él es un acto ritual, expresar lo que encuentra de manera transitoria en el lienzo, asumir el dictado, lo que su mente y los materiales le dan en cada obra. Y como el mismo menciona, en palabras de Paul Natorp, *lo sagrado es la no pretensión, es obedecer el dictado de los materiales*. Y es en esto, donde los hallazgos son más que imágenes, son fenómenos, escenarios donde están sucediendo cosas, donde la naturaleza animal y humana se expresan, donde la tierra hace sus diferentes confrontaciones. Las palabras guardan silencio,



porque no hay nada que explicar, sino sentir, percibir, contemplar y dejar que la estática te lleve a los lugares del encuentro, para disfrutar y lograr entrar a la esencia de su obra.

Esto es visible en “Black Blood”, un cuadro que magnifica una especie de explosión galáctica; la densidad del negro de fondo incrementa el dramatismo, la elevación, el vuelo; en “Ópera Azul”, la cascada del azul es un personaje sacerdotal dentro una caverna celeste, donde el erotismo emerge de los muros y formas lechosas; la “Montaña Sagrada”, un cuadro que el curador propone en cambio de posición, de horizontal a vertical; y de manera vertical semeja un fondo marino, abisal. Con esto se comprueba que la obra de Ángel Valra cuando se mueve, cobra nueva vida. En otros cuadros de reciente factura, hace homenajes a los muertos de Acteal, con el “Árbol de la Muerte”, obra impresionantemente energética, y su homenaje a Eduardo Chillida en la serie, “Todos los papeles”, perteneciente a la última década de abstraccionismo cósmico, donde hace gala del simbolismo.

Imposible concentrar en palabras todo lo que esta retrospectiva ofrece en tres décadas, -tiempo de tiempos-, hay que estar horas y ver al detalle todo lo expresado y vivido por el autor. Cada cuadro tiene su historia, su hilo conductor, su origen como parte del rito, trance, coincidencia, conjugación del verbo creador, acto de sumersión, poesía incurable, insurrección del instinto. Lo que puede ser y no es, hasta que la obra queda plasmada, en el campo donde los materiales se untan, se diferencian, se detiene, se desparraman y el color fluye, mientras Valra hace su danza ritual, alrededor de su estudio (como se ve en el video que hizo Giancarlo Ruiz), toma el color con sus pinceles/ trapos, o sus dedos y los avienta al lienzo, o acaricia o rasga el color sobre el muro, en el estudio. Todo converge en un universo donde van apareciendo las diferentes regiones, desde la oscura gentileza de ser uno con la naturaleza primigenia; regiones abisales, galácticas, volcánicas, mareas y horizontes embravecidos; reflejando la expresión del instinto purificado con la animosidad o impulso del gesto, la rivalidad con lo que no puede ser, revitalizando la infancia de los tiempos en un juego con el fuego.

Ante esto, Ángel Valra defiende y ratifica su posición frente a los materiales, él pinta con el cuerpo transido, se ve como un instrumento al servicio, no como demiurgo.

Del abstraccionismo figurativo, al principio de la exposición hay obras como “La patera”, donde los naranjas predominan, espacios del sol; irradian esa vitalidad e incandescencia de un gran barco que transporta migrantes de África a España; “El palestino”, que representa un Jesucristo que nos remonta en la historia, siglos; dos de sus obras excepcionales en esta sección; sección de magníficos contrastes, derramamientos y efectos visuales que provocan el asombro y la sublimación de la mirada.

En lo figurativo, hay cuadros de colores fríos, con personajes oscuros, animalescos, fantasmas y demonios. Aquí predominan los azules, la perspectiva de la intimidad con figuras humanas que comunican dramatismo, subterfugios, relaciones oscuras que no se excluyen en ninguna obra que valga la pena analizar, sopesar, ver con detenimiento; por lo que implica una mente profunda abismal y extremadamente sensible. Como todo creador se enfrenta a sus ángeles y demonios, a sus fantasmas como parte del rito, como afirma el escritor Ernesto Sábato.

Ángel Valra tiene el cuidado desde el inicio de acercarnos a su técnica, en un texto que presenta y explica con ejemplos claros en el video, con la que ha trabajado las últimas décadas, y logrado la libertad en el trazo y enfocar su fuerza expresiva, llamada “Mecánica de fluidos”.

Técnica con la que se identifica, con el manejo de instrumentos, el proceso creador, y ejecuta en esta última etapa; digo se identifica, porque Valra es un creador y los creadores son intuitivos, saben sin saber, piensan sin pensar, el impulso de su voluntad los lleva a la “tierra medial”. La manera de enfrentarse al lienzo es de manera intuitiva/instintiva. Valra intuye los fenómenos que están por venir, los olfatea, los evoca. Él se planta como creador de universos, prepara sus materiales y juega con los fluidos de la pintura en los lienzos, así se va componiendo con el tiempo, el espacio; y la energía fluye, puede realizar juegos entre lo seco y lo mojado. En sus cuadros aparecen grumos o volutas de pintura, simbólicas formas como pequeñas islas, chacras,

huesos, suspensiones que hacen contrastes y alientan atmósferas en el espacio poético. El fluido cromático se convierte en ritmo, armonía, melodías, haciendo el balance en cada obra. Al explicar Valra la “Mecánica de Fluidos”, cobra significado la fuerza energética que tiene su obra; el estallido del volcán, la vertiginosa expresión en su árbol de la muerte, el dramatismo de sus personajes, la ruptura con el catolicismo, en su “Ángel Exterminador”, el caos en “La guerra del Golfo”, la sensualidad del lomo de Equus el magnetismo de “Black Blood”.

En esta retrospectiva, Ángel nos muestra sus principios como creador, basado en lecturas, en viajes, con la influencia de los maestros que admira. Ángel, ante todo, también es lector y melómano, se acerca a la filosofía y a la poesía a través de su obra, sin el fin de encontrar la verdad, sin la pretensión de poseerla. Hay momentos geniales en la obra de Ángel Valra, entre la ruptura y la entrega; la ruptura como sostén de la crítica genialidad y la entrega como la entrada a momentos de gran lucidez.

Tijuana, B.C., 2 de julio del 2012

# Se presenta exposición colectiva “Paisanos” en el Consulado de San Bernardino para el Corredor Cultural de California

En entrevista con Luis Alderete, pude confirmar lo que ya es un hecho, la presentación de la exposición colectiva *Paisanos*, en colaboración con el Instituto Municipal de Arte y Cultura (IMAC), el jueves 16 de junio del 2016 a las 6:00 p.m.

La muestra “Paisanos” en la sede en el Consulado de México en San Bernardino, coordinada por el maestro Luis Alderete con la obra de 23 artistas plásticos de la región, es el seguimiento de la consolidación del Corredor Cultural de California.

Salomón Rosas Ramírez, cónsul de México en San Bernardino, afirmó que “es un honor recibir esta muestra del talento bajacaliforniano y de otros estados, como Veracruz, Durango, Oaxaca y Sonora; en esta exposición que además lleva por nombre una palabra tan significativa para los mexicanos”. *Paisanos* inicia en San Bernardino una gira por 6 puntos del estado vecino, donde tendrá escenarios importantes para la comunidad México-americana, que está ávida de tener contacto con sus orígenes.

Luis Alderete indicó que están muy satisfechos por los comentarios que se generaron con la obra expuesta durante diez semanas en la Galería de la Ciudad del IMAC, donde rompió récord de visitas. Dijo que fue complicado reunir el trabajo de 23 artistas, pero al final resultó en una muestra de total libertad, para que cada uno de los participantes no tenga etiquetas, en una mezcla de estilos y formas de expresión.

Añadió que el cuadro con el que participa se llama “Carnicero”, del 2009, Óleo / Tela / 48” x 36. El artista identifica su obra como: *Carnicero es ese político o empresario de alto nivel, que, sin límites morales y protegido por las sombras, controla los hilos de los negocios ilícitos. Un lobo con piel de oveja... un criminal, un monstruo.*

Los artistas participantes en esta colectiva que se inaugura en San Bernardino, son:

Aída Corral - “El origen de tus ojos”  
Ángela González - “Interno”  
Antonio Ocegüera Figueroa - “El sueño de Xochipilli”  
Carlos Castrejón - “Dos mundos”  
Carlos Coronado Ortega - “Tegu”  
Daniel Márquez - “Sueño libre”  
David Taveras - “Atrapados en el tiempo”  
Esther Gámez - “El éxtasis de Mariana”  
Fernando García Rivas - “Una página sobre algo simple”  
Francisco Chávez Corrugado - “Don Quijote”  
Francisco Postlethwaite - “Tragaluz”  
Héctor Juárez - “Módulos repetidos”  
Hugo Valdez - “Tarde ácida con plaga”  
Jaqueline Barajas - “Cada cabeza es un mundo”  
Julio Ángeles Labra - “Los recuerdos de otra vida”  
Luis Alderete - “Carnicero”  
Manolo Escutia - “La pizarra”  
Margarita Torres - “He conversado con cosas rotas”  
Pablo Castañeda - “Simulacro 13, Mujer esperando”  
Rocío Hoffmann - “Adiós Manuel”  
Ruth Hernández Ortiz - “Realidad real”  
Virinia Lizardi - “Lo nuestro por siempre”

# Hablemos de las apariencias

## Exposición de arte de Ligia Santillán

Un día, Ligia Santillán entró a su taller y se puso a explorar *Las apariencias*. Acciones y perfiles, varios de ellos tratados con materiales en desuso. Temática bastante crítica en tiempos de simulación, en que la retórica política hace obvias las máscaras en que viven los ciudadanos de la urbe en una ciudad como Tijuana. No es posible no mancharnos las manos con tinta o mezclar el color de lo que No pudo ser, ante la crítica creadora de ésta obra de arte.

En “Apariencias”, “La sonrisa” puede ser una mueca artificial de la mujer que tiene la mirada sumida en la tristeza y dramatizada por los hierros de la autocensura y la opresión. Cuello largo y estirado para que no se noten las arrugas o la caída de columna, frente a las tormentas y oscuros nubarrones del espíritu humano, simplemente porque “no estás a la altura de mi alcuña”, mostrando esa fragilidad de la vida seca.

“Apariencias” de sentir, de ser, de vivir, de pensar, porque si pienso lo que digo, y no digo lo que pienso, hay diferencias, apariencias, juego de valores. En los materiales usados, también opuestos como el agua y el aceite, combinaciones de texturas y reciclajes sin bazarías, manufacturados e industriales, maderos y tornillos, composiciones con armonía y belleza.

Más claro, no en el agua, sino en el color y los objetos reciclados de una industria capital activa y en derroche, de una civilización sostenida con instrumentos tan fuertes como la tecnología: el hierro, la madera y los tornillos, que representan una ideología de explotación y opresiva para todo ciudadano o ciudadana común, convertidos en rehenes de la sociedad.

Ante las “Apariencias” “Sin título” “pertenece a un rostro anónimo con un mar de salmuera en los ojos, con argollas que pesan más que el oro, pendientes de las orejas, artificios de la ironía.

Al ir viendo esta exposición, me preguntaba a través de la poética aristotélica y su teoría del arte dramático, si ¿el arte como catarsis nos puede ofrecer nuevas opciones para hacer una vida distinta? Y en combinación con el arte musical, ¿cuál sería la música que escucharíamos inspirada en esta obra artística?

“Apariencias” en “la fiesta con pasteles”, un tríptico donde el drama de la heterosexualidad, es sinuosa relación de opuestos. El incesto perpetuado y en secreto de Edipo Rey o el hijo de Yocasta, bajo la figura femenina fantasma que lo cubre, en perfil de leche o de semen. Orgásmica sentencia de la posesión, sin faltar ese gesto de dolor, melancolía a costas de la víctima/victimario, lienzos que pueden ser vitrales de la memoria del coito o la réplica de la impronta de los padres.

“Apariencias”, con sentimientos claros para el lector sensible, etapas que se asientan desde la adolescencia, en momentos en que se precisa definición, el grito de: “Hazte aparente”; un rito de iniciación para la identidad en crisis. ¿Quién es ese joven que camina con rumbo al patíbulo, con la mirada triste, por vacía, con sus clones en perfil, sin más voz que su apariencia?

“Apariencias” en “El manipulador” de esclavizante dureza, refleja un rostro con esquirlas o virutas del metal o de cerámica, asimiladas en fluido constante por la sangre y esas cadenas de pasión y adictivas moléculas como esferitas flotantes multicolores, en ese péndulo en vertical, reciclaje de su historia, muerta en vida.

“Apariencias” en el “I do, I do, I do.”, como una canción de luna de miel. “¿Compromiso?” aparente de corazones, como alas para la espalda, ilusión convertida en hierro reciclado para un portón que quizá fue el cancel del encierro de esas mismas alas, por un deseo llamado “Príncipe Azul” o “Reina de corazones”, con trancas y tornillos para ese corazón acorazado, escudo o modelo para el cinturón de castidad o en el portón de la pos/modernidad, que denuncia el vacío.

“I do I do I do...”, suena el pulso adentro de la “caja torácica”, y a mí me suena irónica basura, en bellísima composición para la historia de los amantes destinados, que, en nombre del amor eterno, decidieron ponerles tornillos a las aristas de la asfixia.

“Apariencias” de perfiles como náufragos de la existencia, que suman la estadística al carbón, en barras laminadas, reconociendo las advertencias, más no las diferencias, en los brillos de la mirada inconforme, en franca confrontación. Ante usted, estimado público lector, amante del arte, verá en cada rostro de esta memoria, cómo la artista nos confronta con una reflexión más allá, entre líneas, con el tiempo de las apariencias, verificados con su “Lupa”.

Vamos a ver esos otros que somos en este juego de definiciones, las diferencias con sus “Obstáculos” y sus trancas, frontera de los espejos que son hoy y mañana. Imposible tratar de ocultar lo que somos a “imagen y semejanza”. Apariencias de la luz, del color de cada día, en las manos de la creación, del ser creador, del ser creadora con belleza inoxidable.

Mas concluyamos pues, con este teatro de los espejos, porque “darle vueltas a lo mismo, oxida”.

Obras comentadas: “Sonrisa”, “Darle vueltas a lo mismo”, “Oxida”, “Cuál diferencia”, “¿Compromiso?”, “Manipulador”, “Apariencias”, “Hazte aparente”, “Con lupa”, “Sin título”.

Galería Álvarez Malo de Instituto Municipal de Arte y Cultura.  
Tijuana, B. C. a 24 de febrero del 2015.



# *Disrupciones,* de Roberto Rosique

Si es lo que me venga en gana, como dijo Rosique en la invitación que nos envió, es mejor deshilar palabras haciéndome cómplice del asombro, lo impresionante de toda disrupción que ha sido provocada por el ADN de los artistas, Jiménez y Rosique.

En esta exhibición, la realidad está hecha por materiales de desecho, la (su) realidad por conceptos fuera de contexto y la imaginación queda flotando con su furia eclipsada, en maderas que pueden ser un arma, un cañón. La naturaleza cactónica de un pedazo de tronco, que viajó por el mar con su astillero como pendiente.

Las capas geológicas del imaginario son texturas en madera de pinos como testimonios de un naufragio. El color, el paso por la quema que arrasa los tiempos. Las piezas colgantes son carnadas, parte del tiempo pendular en un fondo marino inexistente. Los despojos que legó la catástrofe de un tsunami. Los vestigios de una civilización perdida.

En el fenómeno del arte lo que alumbra es el silencio de la belleza, y si la belleza es una fuerza expresiva que irrumpe de la tierra, se le mira a distancia, se le observa desde la incompreensión de su enigma.

En ese enigma, te encuentras con el impulso marcado por lo corrosivo, la erosión, los óxidos, el desgaste de los materiales y el tiempo concreto en los materiales.

No se te ocurra decir *reciclado* en medio del marasmo; lo que parece descuido, en madera o metal, piezas tubulares y chatarra que un día fueron parte de una maquinaria, son otra cosa; lo inverosímil y el error, el desorden ordenado, conforman el desdén de la narrativa, la yesca del camino.

La expresión se transforma en prosopopeya, un lenguaje inasible, abstracto por inverosímil; para hacer un concepto nuevo, darle un

nuevo sentido a lo inanimado, a lo finito, a lo contradictorio, a lo que aparentemente ya no sirve.

Es posible que encuentres los símbolos de la bizzarria de una ciudad perdida; lo “wear”, lo oscuro, la raíz desgarrada, lo insólito, lo inusual. Símbolos estafalarios: una pirámide de resortes, hasta la cúspide de un tálamo que ya no es. Un complejo rescate, hasta lo grotesco y absurdo de la ruptura.

En ese espejo, los desechos armonizan con lo inútil del tiempo, el exabrupto del derroche social, que los autores recrean, exponiéndolo a la vida del arte como piezas arrancadas de su microhistoria.

Piezas que nos llevan de la mano a la arqueología urbana, que nos hace ver las dimensiones de la urbe donde vivimos, los síntomas de la sombra. Con los contrastes de los materiales, las emociones que nos conmueven, el asombro ante la impresión de la luz y el peso del color. Un asomo al caos de fuerzas inéditas, perdidas en la acidez del momento y que solamente ocurre en la mente de los artistas.

Rosique y Jiménez, nos comparten en diálogo y crítica constante, una obra que contiene los desechos rutilantes que armonizan con lo inútil del tiempo y sus contradicciones; lo que aparentemente ya no somos, ni reconocemos en prenda del orden establecido, pero que revelan los signos detonantes de nuestro tiempo.

Exhibición de arte en galería de ICBC, Instituto de Cultura de Baja California.

Tijuana B.C. 28 de septiembre, 2019.



# PELÍCULAS



# *Las Elegidas* del tijuanaense

## David Pablos en Cannes Francia

Contextualizada en Tijuana, la cinta mexicana *Las elegidas*, debutó en la sección de Una cierta mirada en el 68 Festival Internacional de Cine de Cannes, Francia. Aquí podemos ver a los actores que desfilaron en la alfombra roja, todos artistas de Tijuana: las actrices principales de la película, Nancy Talamantes y Leidi Gutiérrez, Raquel Presa, quien protagoniza a la madre Eugenia, y Edward Coward, el director David Pablos, y el productor Pablo Cruz.

El filme fue ovacionado por los periodistas en la sala Debussy del Palacio de Festivales de Cannes, por casi 10 minutos, el día lunes 18 de mayo del 2015.

La película del tijuanaense David Pablos compitió en la segunda sección más importante de la 68 edición del Festival Internacional de Cine de Cannes. En la red han circulado estas hermosas fotografías, donde destaca la belleza de la actriz de Tijuana, Raquel Presa, quien protagoniza a la madre Eugenia, y la presencia de las actrices de la película, Nancy Talamantes y Leidi Gutiérrez, como las víctimas del drama de trata humana, y el productor Pablo Cruz, el día de la presentación de la película *Las Elegidas* de David Pablos.

Derivado de la rueda de prensa y la exhibición del filme, la prensa nacional e internacional ha puesto como encabezados muy motivadores, en la CNN Expansión: “Una cinta mexicana que cautiva a Cannes con su denuncia”; en *El Universal*: “Celebran audacia de filme en *Las elegidas*”; en el Reforma: “Aplauden *Las elegidas*” en Cannes. En el subtítulo de una nota en *La jornada*, “*Las elegidas* sobre la trata de personas en Tijuana, tuvo buena acogida en el Festival francés”. En redes también circulan comentarios muy buenos para esta cinta realizada en Tijuana como en *Ultima hora* que dice: “La trata de menores huela

a Cannes con *Las elegidas*. En *Debate show*: “*Las elegidas* la película mexicana que conquistó Cannes”.

El largometraje, un drama rodado en Tijuana, cuenta la historia de una joven, Sofía, de 14 años, a la que su relación de pareja la lleva a ingresar forzosamente en una red de prostitución. El largometraje, de 105 minutos de duración, compite entre una veintena de filmes de todo el mundo por los premios que se conceden en la sección, cuyo jurado de cinco miembros, preside este año la actriz italo-estadunidense Isabella Rossellini.

## *Joker*, el antihéroe

El *Joker* es principalmente una crítica social. No sé si haya sido la intención del director, Todd Philips, en este *thriller*, pero el enfoque humanista que nos presenta es evidentemente el drama del antihéroe que tiene la vida en contra.

Aunque el director afirma que no tiene un enfoque político, el *thriller* está contextualizado en los años setentas de tal manera que, si refleja la crisis de una sociedad que podría representar una realidad política, considerando la vida familiar y las necesidades socioeconómicas de Arthur, el personaje, bajo el dicho que “lo privado es político”.

Las escenas del baile en la escalera donde se encamina por las noches a su casa y parte de la rutina de Arthur en la Ciudad Gótica se desarrollan en Bronx, una de los barrios más conflictivos y vena urbana del narcotráfico de Nueva York.

Para la generación del cómic se nos presenta un *Joker* muy humanizado, con traumas psicológicos, menos duro y cruel, con una vulnerabilidad emocional y de mirada transparente que provoca ese enjambre de sentimientos y emociones, raptándonos hacia la vida interior del personaje, gracias a la actuación de Joaquín Phoenix.

La violencia proyectada en la pantalla de algún modo justifica el sentido de hacerse justicia con su propia mano. Conforme se va desarrollando la enfermedad de Arthur, las situaciones de discapacidad y de bloqueo mental, frente a las provocaciones de violencia y depredadores a los que se enfrenta.

El drama de Joaquín Phoenix, origen de un niño maltratado, hijo de una madre psicótica; que anhela y sueña con ser un comediante, con todos los obstáculos en contra y que lo hacen vulnerable. Un ser humano oprimido por una sociedad enferma, sorda e indiferente a las voces de la juventud sensible y con inclinaciones artísticas.

La soledad que cobija todo el tiempo a Arthur en Estados Unidos de América es sin duda la característica de una sociedad que pondera



los valores materiales a los espirituales. Un tema que profundiza el drama de Arthur, ante la falta de vínculos emocionales y espirituales, como la pérdida incalculable del sentido humanista que permea a la sociedad norteamericana.

La doble orfandad; la del artista y la familia, la incompreensión y el desvío de las fuerzas telúricas del espíritu, debido a los golpes, decepciones, humillaciones, burlas. La sinrazón de las emociones contenidas ante los fractales del mal como fronteras humanas de la valentía y la inocencia dañadas, no gratas para el escenario de Hollywood en los setentas.

La autoinmolación de un hombre ingenuo con ilusiones y sueños, consumidor de medicamentos para control de sus ansiedades y que terminó proyectando los males de la sociedad. La pérdida de la estructura mental, como reflejo de la sociedad desestructurada y vulnerable. El perfil del ciudadano incorrecto, consumando el autogol, el auto boicot, frente a la pobreza social sin salida, ni desarrollo económico proyectado a la crisis severa en los 70s después del Caso Atérrete.

La ansiedad contiene el cúmulo de ambigüedades que no sostiene al cuerpo de palabras, a las múltiples voces de la locura social, como energía desarticulada los rebotadores de la mente resuenan ante el “orden establecido”.

Ciudad Gótica se convierte en un modelo de caja registradora moderna donde el ser humano es un número estadístico para conteo electoral, un interés per cápita, un contribuyente de impuestos, un posible sujeto enajenado y rutinario para favorecer la industria, el mercado, los servicios o un capital social de explotación.

Todo esto es parte del proceso que vivió Arthur para llegar a su única y final actuación y gran fracaso en televisión. Una actuación que anheló tanto y donde representó a una sociedad castrante y enferma de violencia y fatalidad.

La psicología social norteamericana tendrá que explicar, aceptar y hacer los cambios pertinentes para entender tanto desconcierto. Los psicólogos sistémicos en la cinta actúan para favorecer el funcionamiento del sistema y creación de psicópatas. Cuando Arthur tira del gatillo es para matar su propia frustración, su cansancio y su fracaso.

Arthur mata la simulación aceptada como si viviera la posesión de Némesis. Logra la liberación del estigma de odio.

La excelente actuación de Joaquin Phoenix logra con el alter ego del *Joker*, darle una salida a ese desmembramiento del espíritu. A un ser rebelde que se enfrenta a la herejía del espíritu del progreso, el paria producto de la sociedad de consumo, con las posibilidades del suicidio, como las del odio.

La risa del Joker se convierte en la mayor transgresión frente a sus enemigos, esa locura que gana adeptos contra las fuerzas oscuras de los poderosos y los ignorantes. La risa de la opresión impuesta al artista, al comediante, que fue su fuga y la inclusión a la psicopatía social.

Durante toda la película, Arthur vivió deprimido por los valores del éxito aceptados por una sociedad que termina por controlar al verdadero ser humano y artista, al amante de sueños, al tejedor de ilusiones que nos desgarran el alma.

El *Joker* llega al escenario para mostrar los escombros del teatro de la simulación y para desmitificar a la sociedad del espectáculo.



# **HOMENAJES Y ELOGIOS**



# Visajes en la XXXIII Feria del Libro de Tijuana, 2015

Homenaje a Francisco Morales: “La principal preocupación del poeta es el paso del tiempo”.

En el Homenaje a Francisco Morales, les tocó a los escritores Beatriz Aldaco y Humberto Félix, hacer un claro análisis de la obra de Francisco Morales; un análisis literario y el otro académico. Dejando en claro Humberto Félix, la manera en que Francisco Morales asume el reto de la Palabra. Sus batallas por encontrar la palabra precisa. De *La ciudad que recorro*, poemario memorable, dijo: Su escritura es evanescente y escurridiza, porque la ciudad se le escapa, *Pienso a veces, ciudad! que voy buscado sin linterna tu ruta*. La poesía de Francisco Morales es un procedimiento, un diálogo permanente, las batallas de las que no sale airoso. Siempre nos lleva al no decir, a lo inaprensible, al misterio. El crítico dijo que valoraba su consistencia, su valor signifiante, lo que vale de materia por lo que está hecho, el escalonamiento versal, la textura en particular, meditativo y autocrítico sigue el dictado del nuevo día, contiene la épica de lo cotidiano.

“Es desde mi punto de vista, el más formalista de los poetas, se advierte, asume el poema como objeto, es un orfebre, artesano, no autobiográfico, pero no escapa a circunstancias, siempre las trasciende, su poesía es conversacional. En el poema hablado y cantado usa vocablos cultos y emplea apóstrofe lírico e interpelación. Como novelista su tono y visión narrativa y su argumentación se asemeja a *Rayuela*, con lecturas aleatorias. Novela Onettiana, nostálgica, melancólica, sus ambientes y personajes son cortazarianos”. 21 de junio del 2015

El poeta Francisco Morales, nacido en marzo de 1940 en Cananea, Sonora. Fue Fundador de las editoriales La Marmita Alucinada e Índice, Cultura Proletaria. Colaborador en *El Oficio*, *El Último Vuelo*,

*Esquinabaja*, *Sensemayá*, entre otras. Ganador del Premio estatal de Poesía Tecate y el Premio Nacional de Poesía Tijuana, 1999, es autor de *La muerte al lado, adentro... conmigo* (1985), *La ciudad que recorro* (1986), *Desolado amor* (1999), *Desencuentros del blues, de los amores* (1991), *San Ysidro Zone* (Premio Nacional de Poesía Tijuana 1999), *Tijuana Tango* (2004), entre otros.

# Homenaje a Beatriz Espejo:

## “El escritor cambia vida por literatura”

Después del homenaje y presentación que hizo la poeta y escritora Ruth Vargas Leyva, Beatriz Espejo nos dio a conocer a las autoras narradoras que más admiró y buscó conocer. En su conferencia habló de reconocidas narradoras: Pita Amor, quien terminó loca en las calles de Bucareli; Guadalupe Dueñas, quien se declaró muerta antes de morir en su libro, *Yo vendí mi nombre*; Rosario Castellanos, la *Embajatriz*, como le decía su chofer cuando fuera embajadora en Israel, una de las escritoras más inteligentes de la literatura mexicana; Josefina Hernández, Amparo Dávila, y sin faltar Elena Garro, de quien dijo: “A Elena la sostenía el odio” por la intensa relación que llevó con el Premio Nobel y como confirmada profecía, muere meses después de que muere su ex marido Octavio Paz.

La ensayista y narradora Beatriz Espejo, nacida el 19 de septiembre de 1939 en Veracruz, Veracruz, al inicio nos externó muy sensiblemente: “Jamás había tenido un homenaje tan bonito como el de ahora”. Estudió un doctorado en letras españolas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Profesora, investigadora, miembro de la Asociación Mexicana de Escritores, parte de su gran trayectoria. Algunos de sus cuentos: “Si muero lejos de ti”, “Alta Costura”, “Los siete pecados capitales”, “Marilyn en la cama y otros cuentos”.



# Mujeres poetas del país de las nubes hacen homenaje póstumo a Emilio Fuego

El homenaje a Emilio Fuego, organizado y propuesto por Yvonne Arballo, poeta y promotora, les dio la bienvenida a las Mujeres poetas del país de las nubes, quienes tomaron la palabra en la XXXIII Feria del Libro de Tijuana para recordar y valorar al creador del encuentro internacional, “Mujeres poetas del país de las nubes”. El poeta oaxaqueño Emilio Fuego, quien falleció intempestivamente por un ataque de cáncer terminal, y de quien se tienen más que bellos recuerdos, sino la entereza, la convicción, la entrega, por sostener por 20 años un encuentro internacional de mujeres que reunió a cientos de poetas del mundo en la zona mixteca de Oaxaca.

Moderada la mesa por el periodista Jaime Chaidez, las poetas que asistimos pudimos recordar, contar anécdotas y valorar de manera explícita lo que Emilio Fuego significó como promotor de este encuentro. Emilio hizo este modelo de encuentro global, como red humana y de lazos internacionales ahora en redes sociales, entre poetas y que han mantenido hasta la fecha este formato como un ejemplo de encuentro comunitario global. En la foto pueden ver de derecha a izquierda a Paty Blake (Tijuana), Liz Durand (Ensenada), Yvonne Arballo (Tijuana) Taheña Félix (Morelos), María del Rosario Laverde (Colombia) Lina Serón (Cd. De México) y Elizabeth Cazessús (Tijuana), quienes asistieron al homenaje y fueron testigos de este encuentro. Posteriormente en segunda sesión en la presentación de la Editorial de Aquelarre, la poeta Athena Félix, nos invitó a abrir plena sesión de lectura de poesía para seguir recordando y fortaleciendo desde el norte el encuentro de “Mujeres poetas del país de las nubes”.

25 de junio del 2015.

# Notas sobre Emilio Fuego de mujeres poetas en el país de las nubes

Emilio Fuego fue un promotor y difusor de la poesía, como pocos en Oaxaca y en el país, por el solo hecho de mantener el encuentro de Mujeres poetas del país de las nubes, por 20 años. Un encuentro que significó una experiencia vital y única para poetas que llegaban a la mixteca de todas partes del mundo. Los encuentros de Mujeres poetas del país de las nubes a los que yo asistí, alimentaron mi vida, ese espíritu comunitario global y donde la voz de las mujeres tenían espacios de expresión, de entrega, de comunión verdadera, con una sensibilidad que nos avasallaba y permeaba, de manera que podíamos intercambiar y compartir los distintos proyectos que cada mujer poeta estaba haciendo en su país. Me aventuro a decir que Emilio Fuego creó una red de poetas en el mundo antes de FB, antes de que la red tomara esta fuerza como tal, con este vínculo de voces, proyectos globales e intercambios artísticos, textuales y culturales. Esto que ahora se da como parte de lo cotidiano para escritores y artistas activos.

Este encuentro significó lazos profundos humanos entre poetas del orbe y que hasta la fecha se han mantenido, desarrollado y ampliado por esta vinculación de valores en torno a la poesía escrita por mujeres. Evidentemente, luego nos encontramos en la red de FB, virtualmente, pero ya con una comunión realizada y creada por Emilio Fuego, con lazos humanos reales. Hago énfasis en este aspecto comunitario del encuentro Mujeres poetas del país de las nubes, por esta red de fraternidades, sensibilidad transfronteriza entre pueblos de la mixteca hacia otros países, algo que siempre me llamó la atención. De algún modo, era lo que permeaba el ambiente; la reunión con la aldea global. Este valor que enfatizó la labor de Emilio Fuego, porque en este sentido fue visionario. Una visión que fue apoyada por las mujeres poetas que

colaboraron de manera incondicional y entusiasta con él en la organización de cada año.

Los recorridos que hacíamos las poetas entre los distintos pueblos de la mixteca eran con toda la fantasía y creatividad de los habitantes de los pueblos. Era un encuentro como un poema que nunca terminabas de hacer. Independientemente de que hubiera fallas a veces en la organización, en algunos aspectos de logística. Todo era sorpresa.

Las habitaciones que solíamos tener era con la idea de compartir nuestra estancia con una de las familias del lugar a donde llegábamos; quienes fungían como nuestros anfitriones que nos daban hospedaje y se encargaba de orientarnos durante nuestra estancia.

Todas las poetas que llegaban leían en los diferentes espacios dentro de un programa establecido. Mi experiencia personal está llena de orgullo y satisfacción de haber asistido a dos encuentros (2000 y 2001). El programa de lecturas podía ser tan variado y rico que para mi sorpresa pude compartir mis poemas en la Sala Manuel M. Ponce de Bellas Artes, como en el parque de Chapultepec, o en el bellissimo ex convento de El Carmen, creado en 1669. Me tocó leer y presenciar en el corazón del Zócalo de Oaxaca, una de las lecturas más maratónicas en las que he estado. Esa vez leímos desde las 6 de la tarde hasta la medianoche, con una asistencia de más de 500 personas, y la gente seguía pidiendo poemas. Una experiencia inigualable.

Los principios y los finales del encuentro eran muy típicos de Oaxaca, durante el encuentro entre días, eran las lecturas programadas en los distintos lugares. La gente nos recibía y nos despedía con mucho cariño, y nos despedía con honores por ser poetas. Este distingo era muy especial. En Oaxaca, durante el encuentro Emilio Fuego siempre distinguió a la mujer poeta en los diferentes espacios donde gestionaba las lecturas de mujeres poetas del mundo que llegaban cada año a la cd. de Oaxaca; ya fueran en espacios universitarios, instituciones culturales, públicos, municipales o federales, abiertos a la comunidad, sin distinciones de trayectoria méritos académicos o universitarios.

Emilio Fuego le dio mucha importancia a la poesía escrita por mujeres. Este intento se hizo parte de su vocación como promotor de este encuentro, pero una vocación con mucho amor y aprecio. Enfatizó de

la poesía su valor ente los pueblos de la mixteca. Así como a la voz de la poeta le dio un lugar en la sociedad, en la comunidad y entre la familia, como ejemplo para el mundo.

Feria del libro de Tijuana, 2014

# Elogio a Saúl Ibargoyen

## Doctor honoris causa.

Elogio al poeta Saúl Ibargoyen con motivo del reconocimiento como Doctor honoris causa por la Universidad de Tijuana, Campus La Paz, B. C. S.

### Breve semblanza de Saúl Ibargoyen

Saúl Ibargoyen nace el 26 de marzo de 1930. En esa década de los años 30s se vinieron fuertes cambios políticos en el mundo y Saúl Ibargoyen vivía su infancia. El niño Saúl, sin saberlo ni entenderlo, alrededor del mundo se gestaban los dolores por los que pasaría y llegaría a sobrevivir como un poeta que desde su nacer, nos venía a dar ejemplo de lo que era la poesía, para un ser humano.

En 1930, se había sumido el mundo en una crisis económica llamada la Gran Depresión. En esta misma década aparecieron las dictaduras como la de Hitler en Alemania y Franco en España, y Metaxás en Grecia. Italia inicia una política de rearme militar, para invadir Etiopía; Estados Unidos vive la Gran Depresión surgida en 1929, la Unión Soviética es producto de hambrunas endémicas; la guerra civil española estalla. En México, Lázaro Cárdenas es presidente, y recibe a cientos de exiliados españoles, franceses y judíos. Se arman los bloques para el reparto de la gran manzana y se preparan los bloques militares para la Segunda Guerra Mundial; y Saúl sigue siendo un niño uruguayo como también lo eran Carlos Gardel y Alfredo Zitarrosa.

Lo que yo pueda decir del maestro Saúl Ibargoyen será poco por todo lo que se ha dicho ya de él y lo que él nos ha compartido con sus charlas, entrevistas y crónicas de vida.

### Uno de los grandes escritores contemporáneos

Su obra bibliográfica consta de 72 libros, entre poesía, cuento, ensayo y novela, además de innumerables artículos, libros publicados que

abarcen géneros diversos: poesía, novela, cuento, teatro, ensayo, así como sus diversas actividades en el periodismo, la traducción, la creación de antologías, además de maestro y guía de generaciones de alumnos, así como creador de lectores y coordinador de cursos, —talleres de poesía—, así como jurado en diversos certámenes de poesía nacionales e internacionales.

Actualmente, Saúl Ibagoyen goza del reconocimiento como miembro de la Academia Nacional de Letras de Uruguay, desde el año 2008, por su labor como poeta y escritor, así como por haber recibido el Doctorado Honoris Causa por la Universidad Nacional de San Salvador. Pero no debemos olvidar que Saúl Ibagoyen también es y ha sido un revolucionario, preso político por la dictadura de Uruguay. Exiliado en 1976, en tiempos que el terrorismo de Estado de las décadas 70 y 80 se extendía por América Latina, e hijo adoptivo de México. Por todo esto y más, Saúl Ibagoyen ha hecho aportes a la cultura universal.

## Aportes de su obra a la cultura universal

La obra de un poeta o escritor debe sostenerse por sí misma y la obra del maestro Saúl Ibagoyen es un ejemplo de inteligente resistencia, de tenacidad, de coherencia y de vital importancia, porque es una obra que predica lo que sólo un hombre con alto pensamiento crítico, como el maestro Saúl Ibagoyen, ha sostenido a lo largo de una carrera contra el tiempo. Sus aportes a la cultura universal los podemos resumir en todas las traducciones que han hecho de su obra en diferentes idiomas, sus escritos han sido traducidos al ruso, francés, polaco, portugués, bielorruso, rumano, alemán, sloveno, árabe, coreano, italiano, inglés.

Ha viajado por más de 30 países y por sus calles ha dejado huellas imborrables, en conferencias, lecturas de su obra, charlas interminables con las que ha permeado el pensamiento y el corazón de los habitantes, con su experiencia, su incansable pluma y sus discursos de hombre comprometido.

Su extensa obra ampara cualquier elogio, su largo camino, su voz insobornable ha resonado en cualquier país de Latino América y del

mundo, donde él se ha puesto de pie compartiendo su Palabra, la que expresa su compromiso con la verdad, la libertad y su razón de ser.

Cada vez que he escuchado a Saúl Ibargoyen hablar de poesía ha sido con esa pasión que lo embarga, agobia y desborda, y es cuando encuentro al maestro, al humanista, al hombre comprometido con las letras y con su tiempo.

Saúl Ibargoyen es un estudioso de la tradición de la poesía del mundo y es así como su voz poética ha sido alimentada de la tradición de la cultura europea y su mezcla de la culturas, (la francesa, la de vanguardia, el surrealismo) y ha reconocido en su viaje como lector a las corrientes grecolatinas, el primer poema épico, Gilgamesh, a la sacerdotisa Enheduanna, hija de Sargón, la poesía china como cultura madre de Oriente, y a la tradición coreana, hija de la tradición china, la tradición de la poesía analfabeta de África: “la poesía olvidada e ignorada” de Jorge Zalamea, antiguas literaturas germánicas de Jorge Luis Borges.

## Aportes y características de su obra poética

No puedo prescindir de las voces que han hablado de las características que tiene su obra, como bien lo ha dicho la maestra ensayista Francesca Gargallo: “Saúl Ibargoyen es el erótico pronunciador de las ‘s’ de la vida: sangre, sudor, semen, saliva, sentimientos, saudade, sobrevivencia, suspiros, sonatas, sur, son las palabras que pesan en sus poemas, en sus relatos, en sus novelas y aún en esos híbridos novelescos que recogen sus memorias”.

Saúl Ibargoyen sabe que “sin la búsqueda insaciable de la Musa, el sujeto-objeto inalcanzable del deseo, no habría poesía, porque es la mirada de quien anhela la que cambia la realidad y la transformación del ser es el arte mismo”.

La crítica de Fernando Alegría hacia la poesía del siglo XX era: “Desacralizar a la poesía, ahondar en la dimensión lingüística, buscando las posibilidades del lenguaje, partiendo del vínculo estrecho: expresión-contenido-intención-resolución, fue, a mediados del siglo XX, una pretensión y un logro”. En este sentido, la clara orfebrería de

la poesía escrita del siglo XX fue materia de análisis, sin prescindir de la obra poética de Saúl Ibargoyen.

Así, la obra de Saúl Ibargoyen ha sido expuesta y parte de principios claros de humanidad, de tener algo que decirle al mundo, por esa pasión y hambre por la justicia antes de ser una obra de orfebrería con pretensiones meramente estéticas, pero a la cual se funde con una resolución que no quedan dudas de su aporte universal a la poesía que trasciende en nuestra historia.

De esta manera, la forma de versificar de Saúl Ibargoyen se enfrentó a estas dos vertientes: frente al mundo caótico y el hombre como víctima de la razón instrumentada. A estas alturas, la poética de Saúl Ibargoyen ha trascendido la persecución, la represión y el encarcelamiento en tiempo de la dictadura de Uruguay, para alimentar sus versos de las tradiciones del mundo y figurar como uno de los máximos representantes de la tradición de la poesía latinoamericana para el mundo.

## Aportes de Ibargoyen en el ámbito de la justicia social y la lucha por la democracia y los derechos humanos

Saúl Ibargoyen es miembro activo del Partido Comunista de Uruguay y Socio de la Casa de escritores de Uruguay. De la dictadura cívico militar uruguaya, de 1973 a 1985, hubo cerca de 380 mil personas exiliadas, casi el 14 % de la población. Saúl Ibargoyen fue uno de los sobrevivientes de esa guerra como preso político. Exiliado en 1976, se refugió en México y fue, en 1977, uno de los activos artistas uruguayos que realizaron en México las Jornadas de la Cultura Uruguaya en el Exilio. No se puede prescindir del rebelde social, el humanista, revolucionario, maestro, ni su condición de ex preso político, pues sin esto, Saúl Ibargoyen no sería, ni estaría tan firme con su plena integridad: como el ser humano de nuestro tiempo. Su obra refleja esos vínculos con la literatura y la revolución. Su expresión lírica generó ese logos social, que concilió la ética y la estética como un esfuerzo del intelecto y de su espíritu, derivado de una experiencia auténticamente vivida como luchador incansable contra la ignominia, la injusticia y la violencia de Estado en Uruguay. El entendimiento de la libertad le



sembró esa creatividad puesta en sus versos en busca de la poesía, y ante los más claros ideales de un hombre visionario, que supo ver con objetividad y discernimiento las trampas del enemigo de la sociedad: la desacralizada mezquindad, el uso y el abuso del poder para el saqueo de nuestros pueblos latinoamericanos y la falta de respeto a la Palabra que nació para ser puente y fuente comunicante para el entendimiento. Saúl Ibargoyen ha ejercido una crítica feroz al capitalismo hegemónico que hoy por hoy ha venido a reforzar sus técnicas de robotización y maquinización por el control de los sentidos, el pensamiento y el pulso de la existencia humana como usufructo y explotación de la naturaleza.

¿Qué sería de nosotros sin la obra crítica de un pensador como Saúl Ibargoyen en estos tiempos de banalidad, consumismo, narcotráfico, trata humana, la más grande estadística de impunidad? ¿Qué sería de la poética de la vida sin su voz en tiempos en que la mafia organizada se conduce como parte de la cúpula política del Poder del Estado y la política de Estado se conduce como mafia organizada? ¿Qué sería del lenguaje cuando la palabra está siendo abusada, por la simulación, la ignorancia, el chantaje del marketing político y el avasallamiento de ideológicas neofascistas con su siembra de horror?

Aquí los dejo con el maestro de la Palabra y a quien le estamos rindiendo este reconocimiento como Doctor Honoris Causa, sin olvidar, jóvenes, estudiantes, maestros, lectores, que es de valientes darle honor a quien honor merece.

UDT. La Paz B.C.S. 30 de mayo del 2017

P.D. † Saúl Ibargoyen fallece en el mes de enero del 2019.

# CRÓNICAS URBANAS



# Crónica en vuelo, Tijuana/Medellín

Rumbo a Medellín, escala D.F. Hora de salida.

Llegas al registro de la maleta y no tienes el destino final en el ticket electrónico, yo digo, destino final: Medellín. Y en el boleto dice Bogotá. El encargado de *check in*, me mira con cara circunspecta. (No sé a dónde voy geografía oscurecida). Es vuelo de medianoche, mi destino y el del boleto no es el mismo. Sin seguridad, falta la coincidencia de un destino final. La mirada circunspecta del recepcionista se adelanta:

—¿De veras quiere abordar?

Entonces, recuerdo a un escritor de literatura de viaje, “la mejor aventura es no tener un destino final”; y respondo:

—Sí, quiero abordar...

En realidad, lo que quiero es resurgir del caos, enfrentar el caos, deshacerme del caos, tratar de ordenar y desordenar, ir en vuelo y pasar en vilo, pero dependes de un texto, peor, no sabes cuál es el texto, no tienes el siguiente paso, la siguiente palabra, una clave que asigne un asiento en Bogotá, conexión Medellín. Con el pensamiento periférico sintiéndote angustiada, haces un acto de fe, te das ánimos, todo saldrá bien, ¿la esperanza es un pasaporte internacional?

Si lo es, simplemente porque hay un orden dentro del caos, me doy cuenta que soy hija de Caos. Voces por el andén se quedan atrás, en la primera pisada en el avión de Aeroméxico.

Voy a otro aeropuerto, otra ciudad, otro panorama, en este intercambio cultural entre ciudades, me reconozco entre los otros aeronautas que van de Tijuana a Colombia, dicen que son La ballena de Jonás, yo soy pintor, dice Valra, ¿y tú, quién eres?

Sin embargo, todos coincidimos en las siguientes preguntas: ¿a dónde vamos, emigrantes del desierto? ¿Qué hacer con lo primera piedra, lo que traemos, unos cuantos libros, unos instrumentos, paisajes

de la infancia, el arte de la mente? Volver a decir frontera, otra vez, a la una- dos-tres: fronteras físicas, reales, magnetizadas y tan humanas, con la música por dentro en todos los aeronautas cómplices de esta aventura.

La esencia no tiene límites para el que quiere pintar, hacer la materia en luz, dice el pintor; sea un asterisco: un sol. El símbolo se adentra en la ciudad total, entera con sus lentejuelas eléctricas sobre las montañas, que desaparecen con la luz del día en la Gran Tenochtitlan, ese gran holán trepado, cubriendo las sombras de los cerros.

No pretendas tocar la noche -dice la voz- porque sería demasiado. En la madrugada, en aeropuerto internacional de la Ciudad de México; “la Macarena” resalta, “dale a tu cuerpo alegría, Macarena...”

El dilema en el Aeropuerto de México era que La ballena de Jonás traía su propio problema de vuelo de frontera. Les faltaba el permiso del bajista para viajar al extranjero. El permiso del papá que vive en el D. F. pero que nunca llegó.

—Estamos sin el permiso del padre y falta menos de una hora para el despegue.

Se arriesga el bajista a comprar el boleto, si lo tuercen será deportado. ¡Un bajista menor de edad sin permiso es un ilegal! Pero una banda sin bajista, no es banda.

—Nos vamos! Afirma el director del grupo, que toma el lugar del padre.

¡Cruzamos otra frontera, la moral, con los riesgos consabidos! La frontera geopolítica lo esperaba en Bogotá. ¡Dolor de cabeza, estremecimiento, angustia, pero ya con el boleto en la mano, córrele faltan diez minutos para despegarr...! ¡Juventud, divino tesoro!

Con ese sentido, esta página es la entrada al tiempo dimensionado por las fronteras que dejamos atrás. Vamos por aquí haciendo fila, como “naves de flotación” estamos siendo administrados, somos un número, un gesto en la cámara escondida, córrele, ándale, súmate, muéstrate, enséñale, cárgalo, revísalo, no te tardes, te espero, te esperamos, desvístete, pasa los candados electrónicos; verbos conjugados en la aduana. La frontera que hay que nombrar, para nombrar su materia, su dispersión, sus corsés, vestirse de nuevo de extranjera. No olvides la

cara, fronteriza, ya entraste a este movimiento, para reconocer el camino, no reconocerte, en el vuelo, entender, no entendernos.

La materia se transforma en creación, allende horizontes: poetas, la poesía está aquí, llegó, con su vestuario de musa, quizá ya estaba, la poesía instalada, ojos que la ven, ojos de poesía que nos ve, la vemos, al ir la nombrando...

¡Tiempo de vuelo, que piensas, que pensamos, a dormir se ha dicho, escribir el poema en vuelo, no escribir nada, la película, los audífonos, bah!

—Pasajeros, en diez minutos llegaremos al Aeropuerto Internacional de Bogotá, dice la voz parlante. ¿Y luego...? ¿Llegar a aduana, hacer otra fila, cuantas filas llevamos hechas? No sé, vámonos por aquí, ya en fila el agente de aduana nos pregunta, tajante:

—¿Cómo que no saben a dónde van? ¿No traen domicilio? ¿Cuál festival? les pregunta a la Ballena de Jonás.

—¿Y su carta de naturalización jóvenes? Pásenle por acá...

—(Ergo...) Venimos todos juntos desde Tijuana, digo yo. Señor, yo sí traigo un destino anotado en mi cuadernillo.

El aduanal lee el domicilio del hotel a donde se supone nos vamos a hospedar, lo confirma con la llamada telefónica de la secretaria. Pienso, luego existo. Sigo dependiendo de un texto; otra mirada circunspecta:

A ver a ver, nomás por este domicilio los dejaré entrar. Dice el agente de aduana.

—¡Gula!

Nos entrega todos los pasaportes, hasta el del menor ilegal.

—¡Gracias! Lo que te parezca caótico vuélvelo a leer, me dije.

Salimos de aduana, calladitos... ¿La vida es un milagro, la esperanza sí es un pasaporte internacional? ¡Todo está bien, perfecto! ¿Somos un gran equipo de artistas con destino a.... ¿Nos falta la clave, la conexión de Bogotá a Medellín, y donde está la salida...? En ese momento llega la clave por mi celular, después de tanta insistencia, palabras de otra aeronauta, aparece en mi pantallita de celular: si vamos por Avianca. “Esta es la clave para abordar, con ésta se van todos” dice textual...

—Por fin, me vuelve la sangre al “puerco”, dice uno.

Fluye la aventura, risas, felicitaciones, amistad, lazos de fraternidad; miro el reloj, falta una hora para salir, vamos a registrar maletas e instrumentos. La ballena de Jonás y sus ballenatos, estamos en el ombligo de una ciudad que no conocemos. Ya pasamos aduana, pero permanece el dolor de cabeza.

La poesía sigue en el lugar menos preciso, nos des nombra, nos desconoce, dando vueltas en el viaje de las palabras...

La frescura de una “cerveza roja” nos alivia, cambio de moneda, de dólares a pesos colombianos.

12 000 pesos por un dólar, perturbación, miradas de asombro, siento que nuestros bolsillos se hacen agua como la cerveza en nuestras bocas, decimos salud a pesar de eso, la tranquilidad del ambiente, las voces de Colombia nos reciben.

El acordeón de Saúl abre su fuelle, suena desde la barra del bar. ¡Viva Tijuana en Colombia!

La humedad se olfatea, la suavidad permea la piel, somos una resurrección por haber pasado las horas en vuelo y “sin destino final”, y ya con destino muy cerca. La tierra de ciudad Medellín, firme nos recibe, la vegetación nos rodea, todo alrededor entre montañas, curvas y ascensos. Un chofer nos llevara al sitio de refugio. Avanzamos del aeropuerto ante la hora mágica del ángelus, apenas las sombras de los árboles se dispersaban, ese atardecer se registró en la memoria, la lluvia es un augurio de abundancia.

Por fin, llegamos. Medellín ciudad entre cerros, vegetal y humana, vital y productiva, refulgente de farolas por los cerros, igual que Tijuana, que México, la misma mancha urbana, somos Latinoamérica trepando, posesionándonos de la tierra, elevándonos por las alturas.

La voz pregunta: ¿La poesía en vuelo tiene un destino, lo tendrá?

Miro el domicilio anotado en mi libreta, se lo dicto al chofer.

Hotel San Joaquín. Calle 42, num. 68A. Medellín, Colombia.

Medellín, Colombia, septiembre del 2014.

# Crónica de una velación con ojito de dios

(Tradición Waxarrica, Akbal- Akbal /  
Noche –Noche de abundancia)

El maracame cerró el calihuey con el listón rojo y se abrió el templo, bajo el manto azul a la intemperie de la noche.

Todos los confesos pasaron a tomar su lugar. Aunque decir lugar era impredecible. ¿Qué lugar ocuparían las estrellas del firmamento? ¿Qué lugar ocupo yo en este espacio sideral? ¿Qué espacio me da la noche Akbal Akbal 11, dueña de la abundancia?

Un cielo azul cobalto se abre, estrellas que a lo lejos y tan cerca encendidas anuncian a las piedras la existencia de la luz. La sombra del encino, enorme gigante, multiforme, como el único guardián frente a la entrada del calihuey.

Todos hicieron su altar frente al fuego: una veladora, tres espejos, ofrenda de galletas y chocolate para dar de comer al “Abuelo Fuego”.

Espejo reflejo de lo que aquí pasa, registro de la memoria. Vela para dar luz a los dioses que acuden a esta ceremonia.

Cuando ellos estén presentes, con nosotros, entonces ya no seremos los mismos.

Pablo encenderá la vela. Pablo hablará con los Dioses.

Pablo ahora mira el fuego, nos ve a todos, se reconcilia con el cielo. Pablo sueña en el calihuey. La vida sagrada aquí se ha enraizado entre los cerros de la Presa del Carrizo.

Pablo inicia el canto huichol, el canto de la sierra, el canto a los Dioses y Diosas, lo más cercano a la palabra. Ala palabra: invocación, en boca del cielo...

Canto invocador de númenes favorables, canto gentil, canto dulce, voz de voces en el calihuey ... Todo está muy bien cuando el Dios preguntó:



—¿Dónde está el tejuino?

—¡Qué...! ¿el tejuino?

Y el tejuino no estaba, ni en el altar, ni con nosotros, ni con Dios.

¿Dónde está tejuino? Insistió el Dios...

Y el maíz no estaba, ni en el altar, ni con nosotros, ni con Dios.

No era tiempo de cosecha, no aquí en la tierra no, ni con Totouxi ni con Kalaumari. El tejuino no estaba, ni en el altar, ni con nosotros, ni con Dios.

Alguien tiene que responder al Dios. Alguien tiene que dar su palabra. Alguien que se diga hombre, que se diga mujer, voz.

El abuelo fuego sigue ahí ardiendo, nos regala ese lunar vibrante de luz: llamas amarillas se elevan, llamas azules aparecen, llamas rojas, llamas verdes y naranjas, a todos nos llaman.

Arde la cabeza del lagarto, el Dios Lobo arde, y el venadito ya ronda alrededor del calihuey por el soporífero néctar.

—Iku, iku iku...mai, mai mai.... Y el tejuino no estaba ni en el altar, ni con nosotros ni con Dios...Hasta que la broma del cosmos rompió el silencio:

—¿Le podemos ofrecer mañana una cerveza “Tecate” a Dios, a cambio de Tejuino?

Risas hilarantes, risas entre nubes, risas entre humanos, risas que lleva la brisa a otro rumbo.

—¿El Dios acepta trueques? Más risas que se pierden en el viento...

—¿Quién sembró el maíz? Pregunta el Dios.

No hay trueques para los Dioses.

—¿Quién sembró el maíz?

Y el maíz no está ni en el altar, ni con nosotros, ni con Dios...

El dios quiere el tejuino y no está el tejuino.

Dios quiere el maíz que es el alimento de los dioses

—¿Se olvidó hacer el alimento de Dios, el hombre?

Hay que hacer el tejuino porque si no este trabajo no está terminado...falta en la ofrenda el Tejuino...

—¿Quién va a responder...???

Y recuerdo a Fernando Benítez...

“¿Que no saben que los Dioses reclaman su alimento para seguir alimentándonos?”

¿Se parará la ceremonia? Varios voltean a ver al divino peyote.

Caras, rostros, rictus frente al fuego, seriedad, expectación, risas

Finalmente, el hombre se levanta y nos da su palabra, no como Jorge Hank, no como Osuna Millán en plena campaña, no como el presidente, sino su palabra verdadera, y habla por todos, frente a los Dioses...

“Nuestro compromiso como grupo, como círculo sagrado en este calihuey es hacer la ofrenda con Tejuino para finales de noviembre, ya que esté la cosecha del maíz”.

-Así es, la ofrenda tiene que ser terminada con Tejuino...

¿Quién lo va a cocinar, quién dijo yo...?

-Yo, haré el tejuino.

Tatevari, el abuelo fuego, ilumina más al hombre que tiene voz y nos da su palabra, lo hacer ver, lo consuela, lo abraza con su luz, le da tono...

Ahora pueden probar la medicina - dice Pablo.

Viene la tercera ronda del divino sagrado, viene la medicina en manos de Paco: el ojito que ve, la cosecha de la tierra mágica del peyote, gajito verde del corazón de la tierra.

Hay contento alrededor del círculo, suspiros, mmmm.... ahhhh! ojos alegres, hay esperanza. Hay medicina en la noche de la abundancia.

Pasa la primera ronda el gajito verde amarillo, el gajito suave en los labios, el corazoncito peyotero. No está amargo, está bien...

Termina la ronda y empieza el canto: (mmm...Pablito clavo un clavito... y clavito clavó a Pablito...)

Pablo *dixit*: Ante la presencia de los Dioses se prenden las veladoras.

Todos hacemos lo mismo que Pablo. Pablo enciende la luz, Pablo dialoga con los Dioses, Pablo aconseja, dice, habla...

-Les han hecho su ofrenda, les han dado la palabra, no están todos...si aquí están todos los Dioses, pero falta celebrarlos a todos, falta el tejuino...

Vamos a cantar a los Dioses dar la palabra verdadera...La divina canción del peyote.

La noche despliega sus nubes, hay brisa, salen tejidos de nubes, se abrazan, se alejan en su abrazo, al rato ya no están, solo el azul ronda por el cielo, el azul de los reyes, el azul cobalto, y se extiende el manto. Cada vez más, una a una, lucen más... Ah ¡las estrellitas hermosas, las estrellas del corazón de los pobres, las estrellas que cubren el manto virgen, las estrellas, esos pequeños soles...

Y el roble, el eucalipto, el encino con su sombras magnánimas, gentiles y generosas se acercan al más allá y vela nuestro sueño y nuestro canto.

Sigue la noche noche, noche de abundancia, la medicina de la tierra gira y gira y canta, sueña en su sueño de luna, estrella y fuego.

La noche me da su color y desvarío de azules, se acrecienta en mi corazón, se luce se deslucе, se anima, es el ánima del cielo, es el corazón de este cielo... ES la eternidad saliendo a protegernos, a curarnos a llenarnos con sus abundancias y su luz...

La luna gajo de peyotito blanco, se acerca lentamente, sin ninguna discreción...se acerca la luna gajo por el atajo entre nubes, esta noche Akbal Akbal...

En un rancho de Tecate, Presa del Carrizo.  
Equinoccio de Primavera, marzo del 2012

# Microcrónicas: Tijuana Oriente.

## IVA y venía.

Llega el viento santana, es otoño, azota el viento los ramajes, el polvo golpea la cara, las casas; las telarañas tiemblan, esquivlas vuelan, cuerpos de chamizos cruzan las calles, las hojas secas son los músculos de los remolinos...

El sol atraviesa el ventanal, las florecillas sonríen, la cortina es una pantalla, la sombra agiganta la luz, baña las habitaciones en este barco horizontal sobre el cerro; los estantes de libros, las cosas se convierten en cuerpos de reposo, la casa es su regazo, se llena de mañana, sale el haz del sol por la otra ventana, la calle se irriga, voy tras él, me deja su aroma inaprensible, lo sigo entre las letras y el deseo....

Si digo viento, es decir, remolino, si digo calle, es decir, desierto, si digo horizonte es un barrunto de polvo, si digo montaña, ella sigue firme.

Una mancha que el sol atraviesa y la perfila como una nube, sigue siendo polvo que gravita sobre la carretera; el trajín de autos hacia el oeste se suma al ulular del viento, sonidos urbanos, zumbido de motores, espejo del desierto que se topa con este pedazo de civilización donde el territorio es un feudo del viento santana...

El calor es otra cosa, caliente y se obstina en hacer el contraste con los cuerpos; los perros andan en busca de bulla, el señor que pasa trae un gesto adusto, la gente que espera el camión se desespera, el policía de guardia se nota enfadado y yo sigo al volante imaginando lo que no pudo ser: ¿será el viento, el polvo, los días?

No falta el vendedor, todos los días pasa con su altavoz anunciando el kilo de tortillas, los aguacates, los cereales, lo mismo de siempre; la rutina que se fragua en la memoria de los días al tañer de campanas de la iglesia.

El reloj marca la hora, afuera la ciudad sigue con ladrido de perros, las noticias de las Reformas Legislativas en la radio, la mentira de que

el presidente francés François Hollande reconoce ante nuestro embajador de Relaciones Internacionales, que México estará mejor con todas las reformas legislativas que está haciendo, ¿ustedes lo creen? Seguramente estas reformas les favorecen a los franceses. ¿El caso de Florence Cassez ya quedó en el olvido?

El tráfico en horas pico, el cansancio, el maquillado que hacen los trabajadores del perfil urbano para cumplir la promesa de repavimentación, la desfachatez de algunos funcionarios, la suspensión del servicio de basura; la administración de Osuna Millán que dejó más desempleo, cifra histórica de un 200% y más deudas. Los ancianos resignados y callados empaquetan bolsas en los mercados. También están los que ignoran, los que olvidan, los que se adaptan a las circunstancias, los que se conforman con un changarrito de ropa usada, sobre la banqueta de su casa, para mal comer, mal vivir, los que reclaman los números rojos del municipio con el cambio de gobierno, el vendedor que me ofrece obleas en el alto del semáforo, el de los chicles, la limosnera, el limpia vidrios, los niños cirqueros, el que finge enfermedad, el traga fuegos los migrantes con su retahíla, los discapacitados y sus recetas en un rancho llamado Tía Juana...

Son tiempos de obesidad, no hay que comer de todo. Los habitantes ya no se creen las mentiras en la radio, el periodismo es un plasma que hay que desintoxicar del marketing, hacerle su examen de triglicéridos. Hay mucho cebo mental, hay que decirle no a la comida chatarra, al fraude filantrópico, al chantaje del teletón. Una vez más, señora, no deje pasar las “aguas negras del imperialismo (coca cola)”, el exceso de dulzura, ni creer a los voceros/paleros de las reformas legislativas, a los diputados y senadores vende patrias. No haga de su vida una telenovela.

Entra la noche más temprano por el cambio de hora, hay que ajustar los horarios, mientras el planeta igual dividido como una manzana sigue de gira. El tiempo siempre es el mismo, la poética del universo no admite crónica desfasada; el desfase lo inventamos nosotros con un horario comercial, cívico, secular para coincidir en misa y expurgar pecados, en el “mol” convertido en mal’, en la plaza o “aldea global”, como si fuera locura, construyendo estos fragmentos de memoria como si fueran ciertos, mientras la luna nos mira...

Es posible que me falle una vez más ésta micro crónica, pueden ser muchos los pre-textos, los desvíos al deambular entre voces, ningún civil de la urbe me lo perdonará, ni las estatuas marmóreas que nunca han existido a cambio de monumentos de hojalata llenas de polvo.

No hay periodistas ni presuntos culpables en el altar de los muertos, ni las víctimas de la violencia instrumentada, ni la estadística de orfandad como dato duro, en este noviembre. Diputados buscan su “imagen lavada” en el espejo de los acontecimientos políticos. La frontera amenazada por la homologación del IVA, de 11 al 16 por ciento... Qué barbaridad, amenaza al libre comercio. ¡Así cómo pues! Carmen López Segura, diputada federal del PRI, se manifiesta en contra. Pero el PRI y el Partido Verde votaron a favor y muchos más PRD, PT.... ¡Qué azote para Tijuana!

Los políticos jamás entenderán la crítica del poeta. No tiene remedio la mezquindad, las falsas promesas en ésta ciudad del olvido.

Tijuana, B.C. 12 nov.2013

# Microcrónica fronteriza.

## Voces por la Puerta de México

Para el Ing. Fernando Aceves Salmón post mortem.

La demolición de la Puerta de México ha creado tal consternación, controversia, opiniones de choque en la población de Tijuana, en las noticias, en las redes sociales, entre papeleos de gestiones, reclamos jurídicos, hasta un supuesto amparo de suspensión de las labores de demolición que depende de varios factores alrededor de lo que llamamos identidad nacional.

Un proyecto que se viene gestando desde el sexenio de Felipe Calderón y que un grupo de ciudadanos tijuanenses empezó a hacer resistencia con el proyecto del Chaparral, contra la reconstrucción de la nueva garita internacional de Tijuana de parte de Estados Unidos en acuerdo con el Gobierno de México.

¿A dónde nos han llevado las diferentes voces que han expresado su sentir ante la demolición de la gran Puerta de México ubicada en la frontera de Tijuana, en medio de este laboratorio de antropología social?

Por un lado, la defensa en el mundo del revés, la lectura entre líneas de las voces manifestantes, desde las más coherentes hasta las más irracionales, los pros y los contras. Y en medio de todo esto no se puede dejar de mencionar al presidente del Grupo de los 100 por Tijuana, Alberto Escourido, presidente también de la Coalición Ciudadana Pro de la defensa de la Puerta de México.

En el mes diciembre del 2014, el grupo de “Los 100 por Tijuana”, organizaron un foro ciudadano, convocando a ciudadanos, funcionarios, y público en general, donde estuvieron algunos diputados federales, quienes al final del foro llegaron proponer un punto de acuerdo en el Congreso entre ambas partes; así como pedir a Conaculta que incluyera la gran Puerta de México como un museo de la frontera. En

este foro se manifestaron las voces que argumentan la defensa y conservación del inmueble como: símbolo de identidad, patrimonio cultural, emblema histórico, preservación del patrimonio histórico, ícono de la frontera, testimonio del pasado, imagen representativa mundial, obra arquitectónica, una obra de arte de la arquitectura, arte que es habitable. ¡He aquí la primera puerta de Latinoamérica!

Para seguir con la defensa de la Puerta de México, hace algunos años iniciaron con dos slogans: “di no a la demolición”, y “aquí empieza la lucha”. Para esto, hicieron una toma simbólica, el día sábado, 25 en el mes de enero del 2015, convocando a la comunidad cultural y artística que se sumó de manera solidaria a la resistencia. El arquitecto, Fernando Quirós, organizó un evento artístico, convocando a cantantes, poetas, arquitectos, promotores sociales y culturales, artistas plásticos. Unos niños se integraron a un taller de artes plásticas dirigidos por el maestro César Borja, hicieron una intervención urbana con sus mantas y dibujos de manera pacífica, como escenario a las canciones, poemas, exposiciones e intervenciones, donde participaron artistas como el tenor Marco Antonio Labastida y el cuarteto de voces latinoamericanas de Gume Vidal. Evento que fue como la gota que derramó el vaso, pues tuvo consecuencias inusitadas.

Ese mismo día, a medianoche tanto las autoridades como las constructoras y responsables de la orden de demolición, acordonaron el lugar, llegaron con las máquinas e iniciaron la demolición, lo que el contador presidente de la Coalición Pro Defensa, Alberto Escourido llamó “el madrugete”.

Lo grave de todo esto, antes del derrumbe, los defensores pidieron los permisos de demolición e impacto ambiental a las autoridades municipales, quienes no mostraron dichos permisos hasta la fecha, las imágenes en derroche de este asalto, está registrado en las redes sociales, pues la ciudadanía sigue en shock. El grupo de defensores ha ido por todos lados en despachos jurídicos, esperando juicio de amparo, dando charlas para buscar apoyos, dedicados a pedir audiencia a las autoridades, tanto federales como estatales y municipales, para pedir que la Puerta de México no se tire, en espera de la respuesta de la reunión entre el dirigente del INBA y el Srio. de la Sria. de CT.



¿Qué rito prevalece en esta monarquía confabulada con el corrupto, disfrazada de “república soberana y democrática”?

El Grupo de los 100 por Tijuana buscó la audiencia con el Ejecutivo, solicitando el diálogo, para exponer los argumentos del por qué la Puerta de México no debe ser derribada. Igualmente han estado con grupos sociales, invitando a los ciudadanos a manifestarse y haciendo sus planteamientos en las redes sociales. Al parecer es dudoso todo lo que se gesta en función de ese derrumbe a espaldas de la ciudadanía, de los defensores, de los locatarios que hay alrededor de la línea fronteriza y de la ley.

Han sido varios los escenarios por los que han pasado, a sabiendas de que cierta parte de la ciudadanía había resuelto también hacer una serie de acciones.

Por otro lado, se han encontrado con las palabras mayores: impunidad, desarraigo, indiferencia de autoridades, autoritarismo, neocolonialismo, pérdida de la soberanía, ignorancia jurídica y financiera, pasivo masoquismo de la ciudadanía, doble discurso, simulación, duda de la legitimidad de pertenencia del predio, abuso de poder, todo disfrazado de “progreso hacia la modernidad”.

Ante esta defensa de ciudadanos conscientes del patrimonio histórico de la ciudad, el ingeniero Fernando Aceves Salmón, quien estuvo a cargo de la construcción de la Puerta de México, nos muestra su cara llena de consternación ante tal violación contra la identidad y la cultura tijuanense, proyecto que significó mucho para él, familias enteras y su ciudad. El ing. Fernando Aceves Salmón muere al siguiente año, en el mes de septiembre de 2016.

Al dejar que las cosas sigan su curso en manos de las grandes potencias a nuestro país, finalmente prevalecerán los intereses de la Casa Blanca de Washington y los intereses de los diferentes funcionarios que ya sienten en sus manos el negocio redondo. Lo que es más real de este mega proyecto: la nueva fachada de la frontera, con una gran plaza comercial, en el que se invertirán miles de millones de pesos. ¿Será?

# Microcrónica cruce fronterizo con la puerta México sobre los hombros

Cae la tarde en este sábado frente a la garita en espera de cruzar a Estados Unidos, los carritos de vendedores ambulantes impiden que una cambie de línea y ésta va muy lenta, mi par de ojos registran sin ton ni son. El señor de los tamales grita desesperado. Afortunadamente, solo hay 100 autos por fila y va avanzando. La pantalla electrónica anuncia desde Cocinas Baja Stone, hasta partidos políticos, aquí se cocina la política Morena, “compartir está en tus manos”, Ueta Duty Free, Gila tequila, sintoniza radio 86.1, sin faltar la Tecate, la Bud Light, con casas de cambio, of course! 14.37 pesos el tipo de cambio, Monte de piedad (ampáranos), todo queda al azar con “Lucky”. ¡La muchacha se acerca y me trae a toda la familia de los Simpson en una maqueta para venta, plumas para escribir con una princesa de fommy montada en la punta, no faltan las coyotas de Sonora en paquetes de tres dólares, el desfile de autos nuevos para venta y renta, con llamado urgente pues sigue el modelo del 2015, ondean banderitas mexicanas y norteamericanas entre los puestos, mientras pasa el estadio de béisbol de San Diego repleto, waaa...! More furniture for less, At&t y el Cat Cheon Restaurant, ofrecimientos de seguros, cruzar con ejercicio de mirada dispersa, la gasolina unleded 2.89, la unleded plus 2.99 y la unleded Premium 3.09 dólares por galón, y así, el estallido de anuncios. ¿Qué hay realmente entre ese proceso circular del mercado sin dirección, caótico? Pasar controlando el deseo, desdeñando la comida chatarra y toda esa producción que tiene el único fin de hacerte consumir más: derroche y mercaderías, mercaderías y derroche...

Al lado del puente de la Puerta de México, la consabida reflexión respecto a la demolición del edificio, que responde a un proyecto federal de un edificio que pertenece al Estado de B.C.; un proyecto, al parecer, sin consulta ciudadana.

Las voces manifestantes en el foro ciudadano organizado por el Grupo de los 100, se asumen como ciudadanos en defensa de un patrimonio cultural e histórico de la ciudad de Tijuana con un significado emblemático. Causa nacionalista en pos de preservar el edificio que fue construido por la PRONAF en tiempos del ex presidente Adolfo López Mateos.

¿Qué es lo que en un momento dado la resistencia de voces manifestantes argumenta dentro de tal complejidad, por la radio, por la red y la intención de este foro organizado por el Grupo de los 100?

La Puerta de México es un edificio construido como símbolo de la entrada no a la primera frontera de Latinoamérica sino a la entrada a Estados Unidos, una puerta que apunta hacia el imperio y que sí, efectivamente, un edificio que funcionó para hacer trámites de migración. Mi recuerdo de niña de las primeras intenciones de mi mamá de cruzar la frontera, era ir a ese edificio para sacar la “forma trece”, un documento que te expedían para la aduana norteamericana, requisito para hacer el trámite de visa fronteriza, y que también nos servía como identificación para pedir el permiso como trámite temporal, mientras llegaba el documento o para ir de visita a Disneylandia o al parque zoológico de San Diego.

Recuerdos entrañables, madrugadas en espera, amaneceres por venir. ¿Es parte de lo que resiste a la demolición? ¿Lo que hace referencia al pasado histórico de la ciudad? El edificio en cuestión, corresponde a tiempos de la modernidad, una causa que representa en el siglo XX, la definición de un territorio como frontera: la gran Puerta de México como originalmente fue su emblema, de este estado fronterizo, frente al portento imperial del orbe.

Hemos vivido las formas de sistematización del despojo que se han aplicado durante décadas: deshabilitar por protocolo un edificio que representa un emblema y parte de la historia y de la vida cotidiana de una ciudad.

Ahora este edificio, al parecer, no se ve por parte de la federación que a la distancia nos desampara, pero sí por algunos políticos, como una arquitectura chatarra frente al nuevo puerto de San Isidro que ahora se presume con gala de alta tecnología, de sumo control y más

trabas burocráticas y administrativas de migración; esto último a partir de la fecha 9/11, día de la escena trágica del atentado terrorista a las torres gemelas de Nueva York.

La Puerta de México sirvió para franquear la frontera, abrir la puerta a los ciudadanos para viajar al extranjero, símbolo de progreso y civilidad y para ejercer el derecho de internacionalización.

¡En nota aparecida en la red, se dice que Washington da por hecho el cierre de la Puerta de México para su demolición desde noviembre del 2014! ¡Sin embargo, ciudadanos y comerciantes de San Isidro también están preocupados por estas propuestas, porque argumentan que el cierre de la Puerta de México les va a afectar a todos, en el aspecto operativo, principalmente, por ser la frontera más visitada del mundo, al paso de los visitantes! Y es lo que me parece más grave. Me lo imagino como un desastre. ¿Cómo resolvería esto el gobierno federal? ¿Tiene México la tecnología y la capacidad de recursos humanos para tal empresa? Si no se dan abasto para tapar los baches de la ciudad.

Jaśón Wells el director de la Cámara de San Isidro, indico que la cuestión peatonal será un caos, ya que esta garita no tendría la capacidad de atender a los 25 000 visitantes que cruzan diario.

Lo que ofende a la población es la forma en que se impone la demolición, sin ofrecer otras alternativas, la no consulta ciudadana por parte de la federación, la omisión de la memoria histórica, como ciudad. Y como toda decisión piramidal, obviamente, el texto fuera del contexto. Según el estudio realizado por el Colegio de la Frontera Norte, todo está bajo control. ¿Será posible? Pero al parecer ni la federación estaba enterada del caso.

La restauración que piden los ciudadanos es por lo que representa como espacio y como arquitectura, que marca la historia de la ciudad con un fuerte significado para el desarrollo y progreso de Tijuana. Y es precisamente estos aspectos: moral, cultural e histórico. Incluso operativo dentro del proceso de demolición (!! ) que la federación no considera, y que responde a intereses desde la Casa Blanca. Sin embargo, este edificio existe, porque existe una memoria, por lo tanto, hay una historia, y está vivo aún, a pesar del abandono en que ha estado, respira a través de las voces de sus ciudadanos que se han manifestado

y buscan alternativas de propuestas de conservación de este patrimonio histórico. El significado emblemático responde a ser el único edificio en la ciudad con estas características y finalmente un cierto misticismo por la infancia que a todos nos compete y que nos habla del espíritu del tiempo en la conformación de generaciones de esta frontera.

La contra a las voces de conservación del patrimonio, ven al edificio como algo que estorba para acelerar el cruce de frontera, optimizar los recursos de vialidad, frente al nuevo modelo del sistema de migración norteamericano que renovó y adaptó otro “modelo digital biónico” con cámaras, infrarrojos, sensores electrónicos, más perros amaestrados, etc., para ejercer el desmedido control de su frontera frente a la amenaza terrorista, y que, ya saben, es parte de la paranoia o chantaje global y su cuento a la Bin Laden.

El nuevo Puerto de San Isidro, no ha servido para agilizar en mucho la espera en línea, sino para negar la internacionalización de los trabajadores migrantes, junto con el TLC (Tratado de Libre Comercio), tener más control del narcotráfico, aumentar los trámites y requisitos para obtener la visa fronteriza y hacer negocio con la línea Sentry. Motivos extranjeros que no justifican para la ciudadanía, su demolición. ¿Qué va a pasar con este asunto? Espero que en foro organizado por el Grupo de los 100 haya más luz al respecto de las propuestas ciudadanas, y en caso de demolición, cómo resolver la fractura de la memoria que al parecer, a la federación no le interesa.

El oráculo de la frontera nos marca yuxtaposición y simultaneidad, el “collage posmoderno”, animoso reclamo civil, contraste de civilizaciones, cruce de fronteras, tanto geofísicas como mentales, históricas e ideológicas, todo está aquí, todo suena, todo se gesta y se gestiona a espaldas de las voces ciudadanas.

Querido lector, yo voy por una cortina de baño y un cortinero, antes de que se agote el “clearance” del Bed and Bath, Beyond, que está por el freeway 805, saliendo por la avenida “H” en “Chulaguana”, (Chula Vista, Ca) y bueno, afortunadamente en la “Ready lane”, ya nomás quedan 50 autos en línea.

Ésta es la frontera, usted dirá.

# Microcrónica de un diluvio común

Creo que la historia del diluvio urbano empezó así. La ciudad se desgaja. El agua de la lluvia invade las calles. El cielo encapotado no acaba de soltar todas sus pobreza, lo que el tiempo seco detuvo en los cerros: neumáticos, tablas, bolsas, perros muertos, huesos, postes caídos, alambres sueltos, pedazos de vida. El caos vial y la orfandad de los conductores es más evidente. Desde antes de las lluvias y con la guerra contra el narco, los tijuanenses desconocen a los policías preventivos, porque han dejado sus puestos. Los conductores se ven solos en las zonas de emergencia, con semáforos descompuestos, postes caídos, árboles arrancados de raíz por el viento, accidentes de autos, arroyos crecidos por la incontinencia. Los ciudadanos volvemos a pensar la ciudad en su vorágine. Pensar en la falta de alcantarillado es volver a pensar en el despojo. Los planes del municipio nunca atinan a resolverlo desde hace décadas y décadas. La ciudad sigue creciendo como un gran hormiguero. Y las hormigas hacen sus propias rutas, sus propios recovecos, sus guaridas. Viven como pueden.

Los transeúntes cruzan las calles con cartones en la cabeza y bolsas de plástico que hacen de paraguas. Sus piernas van hundidas en los arroyos de las calles mientras avanzan a contra corriente. El salpicadero de las camionetas en la carretera los alcanza a veces y corren más fuerte tratando de evitar ser bañados por las parábolas de agua que hacen las llantas al pasar de prisa.

La ciudad está gris, gris, gris... Los árboles lloran.

La lluvia arrecia, los toldos de las casas vuelan con más fuerza a ratos y los cartones de los techos. Los cables de la luz bailan al son del tambor de agua. La gotera no deja hacer su tam tam.

Esa mañana del domingo, la marea alta borró la playa y nos dio el aviso.

—Ahí viene “El Niño”, dijiste.

Yo miré otra vez el horizonte, el mar enconado con sus altas olas y recordé a mis muertos. Todo diluvio te hace volver los ojos a la creación.

# Microcrónica de la ciudad, lluvia atípica de verano

Raudales de agua vi venir frente a nosotros en la vía rápida antes de llegar a la altura del periódico *Frontera*. Empecé a sentir cada vez más grande la corriente que se avalanchaba hacia nosotros, pero ya me era imposible dar marcha atrás o cambiar la dirección, seguí adelante y en rumbo y la corriente aumentaba cada vez más. El aguacero estrepitoso me marcaba la pauta del miedo. De pronto se apagó la camioneta. Ya sin el encendido de mi auto, en medio de la corriente mugrosa, en mi isla automática, vi la iconografía del desastre de las lluvias, maderas de todo tipo, llantas flotantes, ramajes, pedazos de fierros, casitas de perro, trapos sucios, basuras de todo tipo. Insistente trataba de encender el auto hasta que decidí, esperar a que menguara la lluvia. Le hice una llamada a mi hijo Amaury para que me mandara ayuda de grúa y él inmediatamente me ubicó en el mapa de la ciudad. En 10 minutos, mi héroe cibernético ya me había conseguido el servicio. Yo me sentía en la isla de mi auto apagado, en la ciudad con sus aguas impetuosas, parecía que me querían llevar por el cauce en esa balsa automática que era mi camioneta, y yo viendo la lluvia y lloviendo la marea, y yo viendo los caudales que subían de nivel, mientras los autos pasaban haciendo olas. Enfrente estaba el puente Alamar y de aquí a la mar de los sargazos o al foso de los cocodrilos, era lo mismo. Yo era parte de la ficción delirante, mi cabeza se estaba estructurando, así como el miedo y la esperanza y la fe. ¡Mi acompañante clamaba los rezos en ceremonia y la danza del sol, ¡aho! cuando de pronto, un empujón me sacó de la corriente, la patrulla municipal de Tijuana: sálvate mujer, sálvense, a Dios, adiós, canterito de arroz, gracias! Con el aventón me sacaron de ese hoyo negro de aguas sucias y me trepé a una banqueta de la gasolinera. Suspirando, después de unos minutos, viré la llave y arrancó el auto. Seguí adelante con cara de susto, creyendo en los milagros, en



que todo está bien, en que la vida es lo que es, cuando la vives bajo las aguas de un verano caótico en Tijuana. El consuelo es que pudo haber sido peor...

# Microcrónicas. Tijuana cuatro direcciones

No sé por qué yo también como “el luser”, me he convencido de que Tijuana es maravillosa, porque aquí te inventas un mundo, la patria, el suelo, la casa, con piedras y maderos llegados del naufragio, con parches de latón, o petatillo, con desechos que son el milagro de una economía raquítica que te hace delirar ante el desbordamiento de las casas, la exuberancia de las posibilidades como milagro del vivir, lo ilimitado, cambiante y vertiginoso de esta fuerza que todo lo mueve, que nos hacer ser a todos el extremo, la “deadline”, el último eslabón de la patria, “ él no me queda de otra” junto al “nado del muertito” (con estadística sin metáforas), la mirada de tristeza de los que llegan del sur, los exiliados latinoamericanos sin carta de naturalización, los desintegrados del plan nacional, “los trapos sucios de la nación”, la vida y el “aquí me quedo”, la recuperación de la ilusión del vivir, la muerte en busca del estado de extranjería, los viajeros que siempre fuimos desde las primeras migraciones.

# El zoom de la microcrónica

Otra vez el pago de placas, los impuestos y el predial con la nueva administración que da miedo, el atropello cometido contra la Puerta de México y los ciudadanos esperando la promesa del gobernador que dijo “la gente manda”. Sombras como silencio a voces y cómplices del “terrorismo oficial disfrazado de reformas constitucionales”, transmitiendo imágenes que corren con todo a la vez: la realidad y la ficción, la verdad y las mentiras, la locura y el delirio, el estrés y la fuga, la cultura de la dádiva y la filantropía como chantaje, el asombro y la derrota, la exculpación y la fe, la política religiosa y el cuerpo del pecado, el Vaticano y la pedofilia, el ex convicto y el hombre libre como rehén de las máquinas, el dolor y el sufrimiento, la culpa y el arrepentimiento, los trapos sucios de la avaricia, los guantes blancos del marketing, el no saber qué decir, el decir muchas mentiras legales, la medicina que no está a precios populares, la medicina alternativa que ignora la población, el dólar subiendo y los pesos escaseando, el despojo y el auto abandono del ciudadano común, el no saber qué pasa y el sí saber qué pasa, lo que pasa como rumor y la cultura del prejuicio, el reconocerse y el autoengaño, voces de abstencionismo político y la indiferencia de los votantes, el bloqueo y el desbloqueo de la frontera y la xenofobia en nombre del progreso de alta tecnología, la psicosis colectiva y la modorra psíquica, la neurosis en el tráfico de autos por las calles y la ansiedad sin cura, accidentes de autos como “palomitas de maíz” y las multas desfasadas del ingreso familiar, la cruda moral de la ciudadanía y la inmoralidad del Poder, el submundo y los aeronautas que navegan con su mugre y hediondez por toda la ciudad, el submundo y las semillas podridas, las raíces en el fango y las raíces perdidas, la comida chatarra y la transnacionales, el chantaje y la corrupción sin tregua y la simulación y el doble discurso de la SEP, el narcomenudeo y el menudeo a secas, el instinto amedrentado y el consumo de las drogas

como escape, la sobrevivencia y la vivencia de la nocturnal intravenosa con crack, con chiva, con chemo, el macro menudo y los traficantes cobrando uso de suelo, de Cd. Juárez a Tamaulipas, de Tijuana a Acapulco, los bajos salarios a obreros y profesores y la agresiva imposición del Poder Centralista, todas las reformas políticas más la homologación del IVA, el control de las importaciones de autos y el control de la privacidad de cuentas bancarias, los altos sueldos a senadores y diputados y ministros de la Corte y los ancianos empacando bolsas en el Calimax y en todos los mercados, nosotros pagando salarios con nuestras propinas y los niños cirqueros pidiendo limosna en los semáforos, los Oxxos ya casi en cada cuadra de la ciudad y la comida chatarra creando altos índices de enfermos de colesterol, los espacios públicos privatizados y la ciclo vía como promesa de campaña, acaparando los únicos espacios que quedan libres en el Boulevard Benítez, la bonita familia, la familia enajenada, la familia inexistente, la familia del Teletón, la familia política, la familia poética; todas las familias en crisis de inanición, la otra colecta de la Cruz Roja y el contrato de impunidad como marca del tiempo, la decadencia del S. XXI, la posmodernidad de un infierno como paraíso fiscal en este laboratorio humano llamado Tijuana.

# Poética de la deconstrucción de una casa abandonada

“Ir hacia lo oscuro y desconocido mediante lo más oscuro y desconocido”.

*Zenón, Opus nigrum*

Para Irma Cazessús,  
mi hermana.

Recolectas evidencias del mal para delimitar tu diagnóstico, sólo tienes un croquis como un borrador viejo y en desuso que se oscurece. Una recolección de imágenes se convertirá en escombros, perfiles desahuciados, espectros y fantasmas desdibujados por la humedad y el desgaste de los materiales, basura y utensilios en desecho, el espejo oxidado del abandono. Esta deconstrucción pide a gritos una cirugía mayor para llegar a la médula del problema. Auscultar la casa implica reconocer el qué y el cómo de las causas, el fenómeno o la enfermedad que la aqueja. La muerte que le ronda.

La casa es el cuerpo de la desmemoria, hay que sanarla, darle su medicina, una liberación de su propio pasado muerto, revitalizarla con nuevos materiales.

Cuando la fachada ya no tiene el matiz del maquillaje de antaño, es que el olvido ha llegado para quedarse. El olvido se hace cómplice del tiempo. El olvido logra que la densidad de la vida refleje el nivel de zozobra y oscuridad.

No puedo evitar el deseo de sepultar lo que consideras pasado muerto. Cuando quieres olvidar, la solución no es cortar de tajo, sino acercarse a ver la catástrofe. Cuando evades la causa del dolor, no hay solución inmediata, sigues tratando lo superficial, el síntoma

Avanzas con las palabras regadas por doquier, esa lectura está contenida por la humedad, las sombras y la carcomida soledad que han devorado paredes, tan viejas y resacas con los años.

La herida es más nítida con el bisturí del lenguaje. Escuchas al arquitecto de la orfandad que dice: “aquí algo anda mal. La humedad sin control causa el “black mold”, es como cáncer. Cuando el hongo se instala en una casa hay que echarle vinagre para matarlo. Y para la madera con polilla, nada mejor que aceite de linaza.

¿Cuántas casas abandonadas hay en el mundo como nido de palomas y fantasmas, penetradas por gruesas raíces con escaleras y puertas vestidas de misterio? ¿Islas inundadas de arena lejos del mar, vejesterios sin nada que albergar más allá del olvido?

Dónde el tiempo se detiene encuentras la posibilidad de un viaje. El olvido es un boleto para viajar al pasado.

Retroceder sería la palabra correcta, avanzar hacia el pasado quitando madero por madero, cartón por cartón, barrote por barrote, dismantelar paredes y techos, desnudarla del caos, llegar a sus huesos, sus únicas raíces como estructura y cimientos. Una rejilla oxidada que trasluce la luz que lleva hacia el jardín, es como una esperanza entre rejas. El verde en contraste con los óxidos es una especie de bizarría de la naturaleza sagrada que cultivó las manos de una madre.

El reciclado pertenece a la economía raquítica del pasado que no estuvo del todo tan mal, la buena elección de algunas cosas, la decisión de ser asertivo en otras, las buenas intenciones, la gracia de los buenos tiempos, la oportunidad de servir, los milagros. Hay que revalorar que la vida tiene cosas buenas a pesar de todo.

Nada es inútil si lo sabes administrar. Algunas maderas pasan a ser otra cosa, los barrotes apolillados te ofrecen una buena fogata, una cajonera que otro albañil la usara para guardar la herramienta o su ropa de trabajo. La carretilla en lo que era la cocina hace evidencia de que ya se rellenó el hoyo donde estaba una cisterna de agua hecha de cemento, ahora rellena de escombros, recolectados y reciclados para tapiar ese espacio que asemejaba la nada existencial. La carretilla me devuelve la presencia del hombre, el *homo habilis*, ese símbolo universal, ese trabajador que fue un migrante, un luchador social o simplemente un trabajador sin credencial de elector.

Una voz te dicta que has llegado a la hora, a tiempo, una fuerza interna convulsa imágenes que transitan por tu memoria y aguardas

en silencio porque la memoria también está hecha de silencios. En la noche te preguntas: ¿Cómo mira la luna una casa abandonada? ¿Cómo la presiente? ¿Qué partes de ella ilumina? ¿Cómo entras a franquear sus sombras? ¿Qué silencio recorren sus muros dándole esa fuerza de cuerpo en descomposición? Me pregunto si con sus huesos podré hacer el retrato de mis muertos. ¿En qué momento se abrirán las puertas del entendimiento para saberlo todo? Cómo la comprensión abrirá los candados de la desmemoria, la opresión y el miedo.

La luz que ilumina el espejo del olvido desaparece los perfiles, sombras que te enfrentan con otras angustiosas densidades. Vuelves a ver a los muertos, los ves pasar más vivos en tu memoria, intuyes su enfermedad, calculas su dolor. Su ausencia ya no es fatalidad, es lo que no pudo ser.

Esos son los fantasmas de los que hablan Thomas Mann, Sabato, Allende, Castellanos, Rulfo... Los fantasmas viven en ti y te avasallan, gritan, asaltan. Son el gen, el perfil, el carácter, el "genio loco". Son los muertos, es el miedo, son las culpas. Y lo que no te perdonan tus fantasmas es que te hagas una copia de ellos. Si saliste de la casa de tu progeñe para romper el cordón umbilical, no olvides que ahí está enterrado.

El nuevo material instalado es una ilusión más de tus sentidos; los olores que cambian, la luz inunda. Atrás queda la infancia, el callejón con lodazales, los viejos muebles. Ves las escaleras de madera que bajaban al sótano de tus sueños, por unas de hierro que sostienen las nubes.

Antes de cerrar la casa ves las botas del albañil en un rincón de la sala de la casa y piensas que para reconstruir una casa abandonada hay que entrar calzados con esas botas que contienen el polvo del oficio y sus deformidades. Entonces, te ves niña, calzándote con ellas como parte de tu vestuario.

# **La democrática palabra.**

## **De perfiles y roles. Por “abusos, costumbres y obsesiones”**

El político la hace falsa promesa, el psicópata la manda al infierno, el corrupto la hace mierda, el mentiroso la traiciona, el soñador la revela, el cantante la eleva, el diplomático la cruza por fronteras, el policía le pone candados, el amante la busca en la sombra, el sacerdote la entrega en símbolo, el jurista la manda a los tribunales, el sabio la experimenta, el demoledor la pulveriza, el artista visual le da imagen, el poeta la dimensiona, el arquitecto moderno la convierte en un “mall”, el narrador la estructura, el moralista la maldice, la feminista la desnuda, el intelectual le da rigor, el pícaro la transforma en sarcasmo, el cacique la esclaviza, el supersticioso la hace fetiche, el artista plástico la moldea, el actor la confronta, el publicista la convierte en una mentira legal, el crítico la razona, el valemadrista la ignora, el ignorante la evade, el músico la hace diva, el ciudadano la masifica, el escritor la acumula, el dogmático la hace lapidaria, el sádico la castra, los escolares la descubren, el empático le crea lazos, el antipático le pone murallas, el esteta la embellece, el editor la rasura, el cobarde le huye, el procrastinador la posterga, el antropólogo la rescata, el científico la observa, el legalista la instituye, el funcionario la reglamenta, el empresario la comercializa, el técnico la hace cool, el cibernauta la entrega al rizoma, el melomaniaco se la “coge”, el espontáneo la hace cool, la Mujer le da sentido, el Hombre la honra, el chamán la ofrenda, el hipócrita la manipula, la madre la enseña, el padre la autoriza, el necio la niega, el arbitrario la estruja, el ególatra la impone, el obsesivo la persigue, el narcisista la simbiotiza, el cómplice la oculta, el paranoico la amenaza, el periodista la divulga, el médico la disecciona, el investigador la ausculta, el pensador la piensa, el reflexivo la vuelve a pensar, el economista la



administra, el devoto la lleva a los altares, el iconoclasta la desmitifica, el profeta la lanza al futuro, la bailarina le pone ritmo, el lavadólares la falsifica, el sicario la mata, el verdugo la mancilla, el diputado la manosea, el pendejo nunca la encuentra, el narco la trafica, la servidora sexual la vende, el sociólogo la hace estadística, el cartógrafo la registra en un mapa, el viajero la lleva consigo, el cómplice la hace secreto, los niños juegan con ella, el pepenador la saca del basurero, el limosnero se la traga, el sepulturero la entierra, el delirante la desborda, el grosero te la escupe, el ensayista se la lleva al taller, el científico se la lleva al laboratorio, *el filántropo* la hace dádiva, el misántropo la abomina, el masoquista la sufre, el historiador le da testimonio, el filósofo la hace dogma, el simulador la finge, el loco la dilapida, el pordiosero la arrastra, él, por diosero, la hace oración, por Dios Eros, la palabra erotiza, por Diosera la palabra es droga celestial...

02-03 2015

# **(Micro) crónica del tráfico urbano. (Or “the endless chronicle”)**

Para Magdalena Zúñiga y Luis Miguel Villa

Salgo de casa, me encuentro con el viento invernal, abro la puerta de mi camioneta y por un instante me siento a salvo del frío. Prendo el auto, doy reversa y lo primero que tengo que hacer es fijarme bien, si la vecina dejó correctamente estacionado su auto porque si no corro el riesgo de dar el primer golpe. Me alinee como puedo, avanzo con todos los perros ladrándole a las llantas, a mi lado. Al llegar a la esquina doy a la derecha con calma porque la calle es angosta debo de prevenir que no haya otro auto con un conductor que tenga hambre, necesite pasar al sanitario de su casa y embargado por la prisa, tenga las mismas intensiones que yo, o sea, pasar, pero a la velocidad de su neurosis.

Salida del laberinto donde vivo, —como bautizan a mi colonia mis amigos, que no conocen la ubicación de mi casa—, puedo pasar el primer Oxxo que estas dos cuadras de mi hogar, dulce hogar, y luego el otro que está a la siguiente cuadra, clásicos referentes para ubicar mi domicilio. Lo que más les disgusta a mis amigos son los topes que tienen una altura del tamaño de banqueta; de cualquier manera, tienes que ir despacio, al cuidado de tu carro, para no dejar la mitad del mofle o algún accesorio del chasis del auto.

Después de esto -si es que no estas saliendo de casa a la hora del primer turno de la escuela primaria que está sobre la calle de los Oxxos-, puedes pasar sin pena ni gloria por ese largo tramo que te conducirá al Boulevard Benítez. Acuso decirle, querido lector que esta es una calle muy angosta, hablo de la “Carretera Vieja a Rancho Tecate”, que no fue diseñada para paso de autobuses ni calafías, desde los 70, que

era una vereda de terracería, pero que ahora el vecindario tolera como parte de las imposiciones de este crecimiento desproporcionado.

Por lo tanto, hazte de paciencia por si están las mamás que recogen a sus hijos en la escuela. Será inevitable ir a vuelta de rueda, mientras las mamás reciben y les revisan la mochila a sus hijos, les dan el beso con la algarabía de los niños, o con las señoras que se estacionan en doble fila con sus camionetas y se ponen a maquillar las uñas, alisar el pelo, pintarse las pestañas, mientras esperan a los alumnos, más las que pasan a pie: con niños, bolsas de mandado y mochilas.

Bueno, finalmente llegas al Boulevard Benítez, y ándale que la ciclovía ya es un hecho y un “sueño realizado” para los ciclistas (a los que miro regularmente en cada evento de singular demostración de fortaleza para moldear el cuerpo, cuerpo que muchos de ellos tienen bastante desproporcionado, ya sea por falta de una buena dieta o las indulgencias que le hacen a la comida chatarra y la cerveza). No sé cuántos realmente lo toman en serio o como un *hobby* para bajar el “sebo sexual”, sin embargo, lo veo bien con el “ánimo, échense ganas señores y señoras”. Porque los verdaderos ciclistas andan haciendo sus entrenamientos en Estados Unidos o en otras vialidades más seguras. Lo que me toca sufrir de esto es ver el desfile de bicicletas, compradas en “el otro lado”, y que cuando tienen “eventos clase medieros”, se detiene el tráfico con semáforos y todo. Esto para promover la ciclovía, ubicada de la peor manera en el Boulevard Benítez, y cada vez que sufro esto me gustaría conocer al ingeniero que hizo tal propuesta sin consultar a la ciudadanía, que ahora padece esta terrible imposición del gobierno estatal. Ya los topes que pusieron sobre el pavimento realmente son una consternación para el automovilista que viaja de noche, porque no tiene señales viales, ni pintura preventiva. El automovilista despistado de su tierra, que no conoce la ciclo vía, el turista o extranjero, al dar la vuelta en el entronque de Boulevard Benítez y Boulevard Díaz Ordaz, es sujeto de accidentes. Cuando menos se imaginan, ya está trepado en esos topes, sin poder dar ni para atrás ni para adelante el auto. Aunque puede ser peor, si el accidentado va con unas cervezas de más o de menos, o sea, “crudo”, y le aplican reglamento de policía municipal.

La ciclovía obstruye la entrada de los diversos negocios pequeños sobre el Boulevard Benítez y afecta su estacionamiento para clientela. Más adelante, al tomar el Puente Manuel J. Cloutier para tomar hacia el norte, la malamente llamada vía rápida oriente (por la cantidad de accidentes que se registran a diario), al dar vuelta, hacia la derecha, hay una estación de gasolina, también extremadamente mal ubicada. (Acuso decirles que tanto las gasolineras como los Oxxos no respetan el reglamento urbano de la ciudad, respecto a la forma en que consiguen los permisos de ubicación).

Sumado a esto, pusieron una parada de autobús en la mera vuelta, las unidades de transporte se amontonan para bajar o levantar usuarios. Los transportistas y usuarios de transporte que no respetan su lugar de peaje, obstruyen esa vialidad. Esto provoca neurosis en aumento por la larga fila de autos que tienen que frenar intempestivamente para dar vuelta rumbo al puente, una vuelta que, por lógica, debe de permanecer con paso libre, ya que es la única salida del Boulevard Benítez hacia diversos destinos como el Gato Bronco, Cucapa, o Boulevard Insurgentes, Garita de Otay, Tecate, que demandan una circulación de transporte con cargamento pesado. El caos vial se forma con los accidentes de vez en vez, cuando los transportes hacen el alto intempestivo, o entre los altos de semáforo se atravesó un transeúnte corriendo irresponsablemente para alcanzar su transporte, o al pasar una mujer exuberante de carnes, entre los autos que arrancan a cierta velocidad, debido a la desesperación. Todo se confabula, el estrés, la desorganización urbana, la negligencia sistemática, la falta de educación vial, la falta de un reglamento en práctica, la observancia y corrección de agentes municipales y no digamos la histeria en tiempo de navidad, etc.

Esta sería “the endless chronicle” (crónica interminable) pues apenas llevo unas cuantas cuadras de la salida de mi casa y aún no llego a la escuela donde trabajo, no le he echado gasolina al auto, y aún no decido irme por la vía rápida o seguir por el Boulevard Benítez, según el caos vial que vea antes del semáforo. Esto último, lo tengo que decidir a “ojo de buen cubero”, -derecha o derecho-, y con esto ya entré en la neurosis de todo el mundo que me lleva en este río, blasfemando contra “los que parece que van por herencia”, “echándote la lámina”, o

al paso del acomplexado mental, que conduce con un ego del tamaño de su “Suburban, cuatro por cuatro” o contra los autobuses y taxistas que no respetan el lugar de sus paradas. Un tráfico que yo elegí, pero que no deseo, y es entonces que me pregunto como toda ciudadana con derechos: ¿a quién reclamarle por este dilema que sufro, nomás por salir a ganarme el pan de cada día y cumplir con mi labor y servicio al Estado? Eso sin contar los levantamientos de concreto que dejan los trabajadores de obras públicas (CESPT) por tiempo indefinido, después de que terminan una compostura de vías fluviales. Montones de tierra que parecen trincheras contra narcos, en locaciones de cierre de bulevares o vías rápidas; y que después de las lluvias, con el derrame de lodo generan tapas a otras alcantarillas de vías fluviales, y por ende estancamientos. O sea, ¿de qué se trata? Esto no es todo, pues me entero por amigos que han sufrido accidentes o atropellamientos, de los malos tratos que han recibido de los policías municipales que no respetan las pertenencias de la víctima, aprovechando el shock psíquico o el estado de coma, y del malísimo servicio en el Hospital Civil (caso Luis Miguel Villa), o ISSSTE (caso Magdalena Zúñiga) a quienes han tratado como números y no como personas. Debido a esto, una víctima de accidente puede ser desahuciada, por desatención o negligencia médica, y /o hacerle diagnósticos apresurados sin ir al fondo del problema para resolver realmente su estado de salud, conforme al derecho.

Hasta aquí, mi querido lector, no puedo dejarme llevar por el tráfico de palabras porque esta crónica no tiene que pasar de más de 1200 palabras, así es que resumo: si sigo enumerando los detalles de la inseguridad que nos crea el malgasto presupuestal en calles y vías públicas por parte del gobierno en cada inversión que hace como promesa de partido en elecciones. Asunto que la gente acepta o se somete a la imposición, o a la justificación virtual de un gasto que no logra sus metas y finalmente termina por obstruirnos la calidad de vida, de la que renegamos cada vez que vamos a pagar los elevadísimos impuestos por vías públicas al hacer el trámite de placas.

Aquí se podrían sumar los ciudadanos afectados en los accidentes de la “vía rápida”, los accidentes diarios que hay por sacarle la vuelta a los baches o por caer en esos tremendos fosos que en la oscuridad

no se ven. Debido a estas y otras incongruencias y falta de cuidado y educación vial, por los mismos administradores del erario público, los transportistas y los automovilistas; la falta de un reglamento urbano más justo, adecuado a las necesidades de los ciudadanos y de la misma ciudad.

El cinismo en el que ha caído el tratamiento político al problema urbano no puede justificarse. Tendría que ser una constante del plan de gobiernos (municipal, estatal y federal) a corto y largo plazo, y no manipular con esta especie de Frankenstein, activado en contra de la propia naturaleza de la ciudad; como un proyecto improvisado desde las curules, por los precandidatos favorecidos, para un pueblo que espera la dádiva del partido en el poder.

¿Sería mucho pedir que fuera parte de una estructura inteligente de ingeniería urbana, y no improvisada por la incultura del marketing político y que sólo termina en un buen negocio entre compadres y amigos del (des) gobierno y empresas (des)constructoras?

## Micro crónica del día

La ciudad entra por mis ojos y se queda en mis espejuelos. Poco a poco, según avanzo, me devora y soy su plasma, su plomo y sus ruidos. Los ciudadanos siguen sus rutas por el Boulevard insurgentes. Calafías, taxis, autos y pregoneros sobre llantas, hacen de la urbe el cuerno de la economía. Todo me atraviesa en apariencia, se queda en mí. Soy esa memoria que si no la escribo se pierde, esa argamasa de dolor simulado, el oprobio que alrededor se disfraza con sus fuegos artificiales; sus fuentes que estallan en el pavimento como reflectores de sol. En sustitución de los ríos, también inexistentes, el viento empolva todo. Los parques ya no son suficientes, —nunca lo han sido— para detener el cansancio de las rutinas. Sus habitantes van dejando sus huellas invisibles y yo los sigo con la mirada y mi antifaz, pero ellos me ven indiferentes. Yo los sigo mirando porque soy ellos, los que me habitan, están en mí con todos sus despojos, su hambruna y su maloliente partida bajo el sol inclemente de la tarde, con sus ropas sudorosas, con su no saber a dónde van después de verse inútiles, esclavos de la rutina, en un día más que no acabo de acumular en esta página, también inútil, porque no sé lector, si usted la leerá, si se dará cuenta que somos parte de este pesimismo que parece “traición a la patria”. Esta irrenunciable sensación, de sabernos avasallados, sin atinar a discernir lo que traemos más adentro de la mente y el corazón y estas vísceras enjauladas, por la ira, la desolación, la amargura, la decepción, o simplemente por la inercia que no nos deja mentir, en este cuerpo que somos todos.

# Microcrónica

## del cruce fronterizo

### Violencia mediática

Ninguna razón justifica la violencia, lo obvio es irracional cuando se quiere imponer, por más sutiles que sean los instrumentos de operación. El hacer énfasis en lo obvio, es como tener ojos que no ven, como te dice la profecía bíblica; y corazón que no siente, porque se hace corazón de tripas, y no, de tripas corazón. La gata revolcada del dicho, deriva en que toda razón instrumentada se aplica cuando el fin justifica los medios, pero este no es el caso.

Hay una violencia mediática descontrolada y desmedida, disfrazada de abundancia. “La publicidad es un palo golpeando en el caldero”, ya lo dijo George Orwell. Simulaciones en el mercado de la comida chatarra, con visos de que todo está bien porque “todo cabe un jarrito sabiéndolo acomodar”. Es cuestión de asomarse a la frontera más visitada del mundo, con la estadística de la obesidad más alta del orbe. En este sentido no es casual encontrarte con el vendedor de chicles y las mandíbulas en desmesura, y al que come tostilocos con cueritos de puerco, las papas fritas que no faltan. Atenta miro “la misericordia” de las manos en un Cristo de yeso, extendidas, sin que alimenten tu fe cristiana. Este es el mejor escenario del consumo y la mercadotecnia que desmenuzan tu bolsillo. La siembra de sombreros de palma que aletea en cada cabeza mestiza, en busca de incauto (gringo de preferencia, nacionalizado mexicano a precio del dólar), es pura sobrevivencia bajo el sol inclemente.

¡Churros, aguas, jugos Júmex, tostadas de cueritos de cerdo con chile y chamoy, totopos con chilito, se ofrecen a la Sequoia, a la Honda Accord, al Nissan Rogue del año, al Mazda Protege, y nadie dice descolonízate! Al contrario, llégale con las obleas, tramita los jarritos



de Tlaquepaque en menos precio, regatea al gambusino fronterizo, agarra tu cable, carga tu Telcel, tu Movistar, tu móvil inteligente en el encendedor de tu auto, mientras te comes tu churro azucarado, gordita sexy, no faltan los *flyers* para que tramite la migración y la felonía por especialistas abogados fronterizos, vayas a donde vallas las quejas se digitan en 1 8663340430, servicio para el turista ofendido del consejo de desarrollo económico de Tijuana. Así que vale la pena estar informado por esta política “administrativa simplificada” en una llamada, que muchos no la ven llegar, ni por el “héroe local” anunciado, joven que promueve la cerveza Sol, Mario Alfredo Salgado, con su emblemática frase: “Dejé de respetar horarios para respetar mis ideales”, plasmado en el espectacular anuncio; frase que ni la burla perdona, el colmo, decirle eso a un gringo que tiene ideales de progreso, cuando lo primero que debe respetar son los horarios de trabajo, ¡hay cada homenajeados con su lema! Palabras van y palabras vienen en esta mercadería de pases de autos, filas discontinuas, la compra inteligente es de diamantes, certificados por GIA, vive la vida fronteriza, después de la “luna de sangre”, llena la boca de nieve de garrafa, cambia tu laptop, tu smartphone, tu tableta por una nueva porque todo aquí ya es chatarra. Ve a ver a “los intocables” al trompo, a Marisela que no canta mal las rancheras, mastúrbate con la morena que anuncia la Tecate, la paleta de leche en los labios de una niña, diga que sí a la calabaza de Halloween, a la sonrisa de Marilyn Monroe, en una camiseta, con Morrison y sin Morrison, vamos al país del Nunca Jamás, desde el pueblo de los Tepetates, éntrole al folklor *borderline*, en desespero por hacer dinero, dinero, dinero, con 16 por ciento más IVA, cuando ya ni llorar es bueno (cuando no hay esperanzaaaa), masiva anestesia, anestesia, anestesia, para los pericos y las guacamayas que cruzan encajuelados, con sonrisa de serpiente, súbete a la verbigracia del ser fronterizo, foco rojo, joven detenido, te aliaste al narco y caíste en la trampa, pero “todo cabe en la naco/cultura sabiéndolo acomodar”.

Tijuana, B.C. 24 de octubre 2015.

# Microcrónica de Holly Week

La ciudad descansó sólo unos días de la población flotante; las calles solitarias, el tráfico tranquilo. Hasta los limosneros y los vendedores de todo, parece que tomaron los “Holly days”. El riguroso Viernes Santo con mayor razón, no se trabaja. El buen cristiano así es, no trabaja, aunque le paguen. Otros para descansar del sol que los acicatea en los semáforos, en los altos, en los cruces viales. O será porque no hay carros y las limosnas bajan: -Pues sí, obvio, -me asalta la otra voz-, mínimo juego de azar, entre menos carros, menos posibles rehenes de la compasión y la piedad. Quizá se fueron a los atrios de las iglesias, a la fiesta del Sábado de Gloria donde compartieron la ofrenda para llegar al domingo de Resurrección, bien comidos y repatriados por el gran espíritu de Dios, en nombre de Jesucristo, que seguro les hizo su platillo. Las rutinas del día son para respirar la tranquila parsimonia de seguir al volante rumbo a la unidad deportiva, luego preparar el desayuno, el problema es cuando aparece esa especie de plaga sureña, con la mugre chorreando y el desaseo que huele a metros de distancia, el hombre primitivo es una mala copia de esta especie en extinción que se asoma a la ventana a pedir para el taco de pescado que cuesta 15 pesos. “Se me antojó, ándele, señora”.

Este hombre que “me ve como desde un siglo remoto”, diría Rosario Castellanos. Y en eso de re...moto me detengo...: Quizá no sea “la mota sino el crack” que lo trae perdido. La desesperación, la hambruna los hace ilusionarse con “el sueño americano”. Y en esa ilusión se topan con los deportados, sin mochila y mal comidos. Las tragedias se suman a lo que parece competencia con las historias de vida terribles que se van acumulando en esta ciudad. Los que abandonaron el terruño dejaron a sus hijos con su mujer en el sur, otros porque tienen enfermos, y los peores perseguidos por los narcopolíticos o la Mara. Pero “aquí me quedo”, como dice la canción, en Tijuana, en esta “deadline” para volvernos locos en la calle, con el sufrimiento y las penurias que

compartimos todos: propios y extraños, pagando la cuota de la resurrección que no llega.

# Poética política de una demolición

Condensar la materia en luz esta noche, deambular por la ciudad como si fuera mi casa, saber que la Puerta de México está siendo derrumbada, que villanos neocoloniales festejan y el retrovisor es sólo el símbolo de una mirada al pasado. Después de esta mirada siento la muerte más cercana, la memoria de la ciudad está siendo devastada, y quizá no resista esta operación de corazón abierto. No se cuánto tarde la cicatriz en sanar, porque las voces de padres e hijos, serán ecos perdidos, que ya no tendremos entre los muros de ese edificio, sino adentro de la cabeza. ¿Cuánto del civismo ha florecido en los tijuanaenses? Es posible que perdamos los pasos antes de contemplar esa flor, o quizá ya no importe, para algunos, hasta que el silencio no resista. Pienso en que la palabra puede aliviarnos, aunque las palabras pueden ser otras cicatrices. Tengo la zozobra de encontrarme con las palabras rapaces, las demoledoras, las que se obstinan en matar la memoria. El retrovisor tiene gotas de lluvia y quizá lagrimea el cielo, por otros motivos, pero esta noche, se la dejamos al tiempo porque es la única forma de condensar la materia en luz.

No solamente ha sido vencer la amenaza, las fuerzas oscuras que destripan la historia, revelan los estragos, decapitan el presente ante las voces que llaman a cuentas. La voz ciudadana tiene el resumen de la historia, las anécdotas, el registro de cada paso, de cada día, mas nada cuenta para lo demoledores de la historia. Hay motivos de rapiña, de avaricia e impunidad, esas marcas del tiempo que congelan la impotencia, la desgarradura, los gritos. Cómo hemos llegado a tal civilización tan incivilizada, donde las fronteras son las trancas para el control y no para el diálogo.

Cuántas guerras ominosas en la mente, en las geografías a lo largo de la historia, repiten los mismos esquemas de poder y de conquista,

fallidos por obsoletos, en diferentes circunstancias tienden a la destrucción de los pueblos, de la cultura, de la historia, con puro abuso del poder, llamando a la catástrofe. Los siglos están marcados por la desesperación, de incompreensión, la locura, la dislocación cerebral. Esos sueños de conquista que llevan al absurdo. Un himno macabro queda en la mente ante el demoledor la historia. No solamente es la falta de criterio sino la ceguera que impone la avaricia. Obstinados en derrumbar estatuas milenarias a cambio de edificios modernos, derrumbar los emblemas de una ciudad joven, por una obra arquitectónica que la ciudadana no pidió. Más a vuelta de rueda es el mismo propósito: matar la memoria, posesionarse de nuestra tierra.

Todo quedó en hierro retorcido, pedazos de cemento, cables electrónicos, un cuerpo chatarra, en descomposición. Una imposición en nombre del “progreso”. Con otro rostro y en lo oscuro, una guerra vil, subterráneamente incivil, contra la población, como la del narco, con sus cómplices e impunidad. Para qué dar los nombres, ejecutar a pseudopolíticos que gobiernan este país, si no se tiene la conciencia de una ética política. Nada prevalecerá de esta civilización. El daño moral ya está hecho y para estos señores no hay moral que valga. Si el patriarca sigue obstinado en esclavizar al hombre, porque se ha traicionado a sí mismo al traicionar a la humanidad en su lucha por el poder. Lo que sucede aquí en la frontera con la demolición del la Puerta de México, no es más que el reflejo de la crisis humana mundial. El zoon político, herencia de occidente, se quedó corto. Difícilmente pudo aplicar y defender el principio de los más básicos derechos culturales en México. ¿Por qué no se rescató el edificio para hacer un museo de arte? ¿Se olvidó que la ciencia, el arte y la educación estaría al servicio del hombre, del ser humano, de la humanidad, de la sociedad, la familia, la niñez, la infancia? No, no hay olvido.

Tijuana, B.C. 25 de enero del 2015.

# Retrocrónica de un temblor.

## Epicentro en Camalú

El año entra con luna nueva, lo cual ya es un buen augurio, lo confirmé cuando la vi aparecer después del ángelus con su cuneta finísima, alineada con la estrella de Venus hacia el sur. La sombra de la sierra y de las islas hacía un contraste que me sedujo por esos minutos, hasta el suspiro. Inevitable contemplación, mientras la marea hacía su reflujo hacia el mar, dejando a la arena, que gorgoreaba e iba diseminando al paso, el brillo del azogue reflejando los últimos rayos del sol, en la penumbra cálida...

Nos esperaban una noche con esa magia, mientras los astros rutilantes, le daban la bienvenida al año nuevo. Una promesa cósmica bajo el manto estelar de la bahía, fue apareciendo como si fuera tejido por manos invisibles de esa geometría sagrada. ¿Quién desea que esos momentos pasen desapercibidos, si, de algún modo, están registrados en el macro tiempo? Sin embargo, los sueños, los recuerdos. La inspiración que los suspiros enarbolan exigen la crónica, la palabra, el señalamiento de que la vida es un viaje.

Estábamos ahí, después de pasar del derrumbe de la carretera escénica de cuota que lleva a Ensenada. Seguimos el camino alternativo de Tecate-Valle de Guadalupe, porque supusimos que la carretera # 1 que pasa por La Misión estaría saturada de tráfico. La noticia había asombrado a toda la región, pues el día 19 de diciembre hubo un temblor cuyo epicentro se registró en Camalú, de 5.2 Richter, por lo que las autoridades de obras públicas le habían puesto unos parchecitos a la separación de la falla que cada tres días aumentaba por centímetros, haciendo pequeños escalones. El derrumbe vino después, a la altura de Salsipuedes, en la madrugada del 29 de diciembre. Más de treinta metros cayeron casi al nivel de la playa. Una zona de la carretera que ya sabemos, es parte de la Falla de San Miguel y que siempre ha estado

sufriendo movimientos telúricos. Esta vez la catástrofe fue mayor. Nosotros nos aseguramos de que podíamos pasar por los caminos alternativos y decidimos seguir el plan de cruzar BCN, rumbo a Mulegé. El viaje se nos presentaba como una forma de recuperar el ánimo viendo los caminos rupestres del desierto. Lo primero fue superar la sensación de la resequedad del norte, lo barroso, el polvo y los grises que se veían atravesados por sol estrella, una luz cálida, que no correspondía al invierno, por la falta de lluvia. Ensenada se sentía solitaria, las calles sin tráfico, una sensación de zozobra. Después de Maneadero, viene la montaña, aunque en realidad nosotros íbamos hacia las montañas y a ratos sobre ellas. El control militar anunciado cien metros antes, ya no estaba, esa trinchera no da para más. La Cava, viñedo que señala la antigua Ruta del Vino se veía sola, sin un alma. En Santo Tomas, la luz era benigna, siempre es agradable entrar a la tienda del Palomar para chacharear.

-Pasa a comprar un buen sombrero de palma: costeño, de cuadra, masayo, de playa, estilo panamá, anda, vaquero...

Más adelante la carretera en construcción que están haciendo en el Ejido Jaramillo, te lleva a una desviación más o menos larga y molesta. En sí, la carretera del BCN, está más deteriorada que la de BCS. Hay varios tramos en reconstrucción en Calamajué y antes de Santa María. Con el derrumbe en la escénica de Ensenada, imagínense. Pasamos Camalú, y ahí todo estaba tranquilo, sin pena ni gloria.

La singularidad del desierto, te conecta al macro tiempo, y lo hace insoluble, polvoso, anejo, primitivo y agreste, sin simulacros, en contraste con el mar. En medio de esto, los verdes, los dorados y amarillos oros, son un milagro. La vida seca que no está seca, con sus plantas exóticamente espinosas, algunas con sus formas retorcidas crecidas en la arena, en el barro y la piedra, es como un rechinar de la piel en tiempos de sequía con la costa por sus cuevas.

Y por esto mismo el paso por "El Valle de los Cirios", no deja de ser una experiencia a donde fuimos llamados a despojarnos de los prejuicios que tenemos acerca del desierto de B.C. y que poca gente conoce y aprecia con profundidad. La diversidad de los cactus salientes como manos gigantes, los cardones y cirios, crean un paisaje con una flora

y fauna singular. Entre cardones, cactus y ocotillos que son los más comunes, según una revista de *México Desconocido* son más de 700 especies de plantas. Desde aquí, de donde partió el cirio más grande del mundo para la feria de Sevilla, España, en 1994.

En Guerrero Negro contratamos en el Hotel Malarimo el *tour* por la laguna “Ojo de liebre” para ver a las ballenas. La barra de sal que se alarga sobre la salida a la laguna, en Puerto Chaparrito, es impresionante. Se agrandan los suspiros con la brisa salada, se abre el horizonte de la aventura. Subimos a la balsa y una sensación de ir más allá de la luna, antecedente a un espacio mágico y en contacto con el tiempo sin tiempo. En “Ojo de liebre” el pulso cósmico del corazón es uno con el de las ballenas. Cada ondulación, cada salto está marcado por el espíritu que todo lo rodea. En esa inmensidad, el horizonte es todos los horizontes que la luna controla y protege. En “Ojo de liebre” estas madres gigantes, marinas amorosas, ballenas grises nos dan su mirada profunda y vulnerable. Pasamos a un lado de ellas y se muestran amistosas, en paz. En “Ojo de liebre” se abre la puerta de este santuario cada 13 lunas de amor, cada trece meses para el parto y cumplimiento de este ciclo sagrado. En “Ojo de liebre” lloré de tanto amor que vi guiándonos entre los surcos del mar, lloré porque sí, porque el amor de las ballenas cuidando a sus ballenatos son un acto magnánimo de la naturaleza, como principio del pulso de la vida del mar.

Estas lágrimas no me pertenecen, son del desierto y van al mar por lo que de amor nos prodiga.

Guerrero Negro, BCS. 30 de diciembre del 2014.







Elizabeth Cazessús es una de las presencias culturales más sólidas de Tijuana. En la poesía, el *performance* y el periodismo su obra, siempre arriesgada, es resultado de una inquebrantable curiosidad, de una mirada poblada de asombros. Este libro aloja una selección de su trabajo periodístico; es un paseo por escenarios, acontecimientos y personajes que han dado y dan forma a la cultura tijuanaense en la literatura, la música, la danza, la fotografía y la pintura; son conferencias, crónicas, críticas, entrevistas que devienen homenaje a la amistad y la creación. En estas páginas, el afortunado lector encontrará un detonante para la memoria y un sostenido vuelo poético.

**José Luis Martínez S.**

Elizabeth Cazessús, profesora, poeta, lectora multidisciplinaria, nativa de Tijuana, Baja California, 1960. Editó tabloides y páginas culturales en periódicos de Tijuana: 1985-1988, 1991-1992, 2008-2015. Obtuvo la beca FONCA 1998. Premio Municipal de poesía Tijuana 1992; premio de Poesía Anita Pompa de Trujillo, 1995, Sonora. Es autora de 11 libros de poesía desde 1994 con *Ritual y canto* (ICBC). Ha asistido a encuentros internacionales de poesía en México, Cuba, Chile, Colombia, Ecuador, Puerto Rico y Estados Unidos. Su obra ha sido traducida al inglés y al polaco.



**BAJA  
CALIFORNIA**  
— GOBIERNO DEL ESTADO —



**SC**  
SECRETARÍA DE CULTURA  
GOBIERNO DE BAJA CALIFORNIA



**ICBC**  
INSTITUTO CULTURAL DE BAJA CALIFORNIA  
GOBIERNO DE BAJA CALIFORNIA

